



**LA HISTORIA LOCAL DEL BARRIO SANTA FE, UN
ESTUDIO INTEGRAL PARA COMPRENDER SUS
ORÍGENES Y ENTENDER SU PRESENTE.**

Brian Manuel Contreras Martínez

Carlos Andrés García Orozco

Universidad de Córdoba

Facultad De Educación y Ciencias Humanas

Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales

Montería – Córdoba

2020

**LA HISTORIA LOCAL DEL BARRIO SANTA FE, UN
ESTUDIO INTEGRAL PARA COMPRENDER SUS
ORÍGENES Y ENTENDER SU PRESENTE**

Brian Manuel Contreras Martínez

Carlos Andrés García Orozco

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Licenciado en Ciencias Sociales

Director: MSc. Jorge Ortega Montes

Línea temática:

Universidad de Córdoba

Facultad De Educación y Ciencias Humanas

Programa de Licenciatura en Ciencias Sociales

Montería – Córdoba
2020

Dedicatoria (Brian Manuel Contreras Martinez)

Esta investigación tiene una dedicatoria muy especial, inicialmente a mi abuelo Agenor Martínez y a mi tía Mónica Martínez por ser parte esencial en mi formación como Licenciado en Ciencias Sociales, a mi madre Katia Martínez, a mis amigos de colegio José Carlos Arriaga y Ronaldo López, a mis compañeros y amigos de universidad Jennys Pastrana, Juan Peñata, Carlos García, Alexandra Garcés, a mi novia Rina Mendoza por ser personas que me ha motivado a seguir adelante.

Finalmente dedico esta investigación a todos los habitantes del barrio Santa Fe por hacer posible esta investigación.

“La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es que es un tránsito y un ocaso.”

FRIEDRICH WILHELM NIETZSCHE

Dedicatoria (Carlos Andrés García Orozco)

Dedico este trabajo, primeramente, a Dios y a su bondad por ayudarme a cumplir este logro que son resultado de su amor y misericordia; a mi familia especialmente, a mi madre Diana Orozco y mi abuela Diana Doria, que son los principales promotores de mi sueño, que día a día creen en mí y en mis expectativas, gracias a su compañía y consejos que me guiaron por el sendero del buen camino; a mis amigos por apoyarme y acompañarme en esta etapa de formación para la vida, especialmente a Brian Contreras que es como mi hermano, un pilar de fortaleza, que contribuye a un gran ser humano, a Luis Conde por su solidaridad y respaldo que lo atribuye a un itinerario del saber, Alexandra Garcés por su sencillez y nobleza.

“Nunca renuncies a un sueño por el tiempo que se requiere para lograrlo. El

tiempo pasará de todas formas”

Earl Nightingale

Agradecimientos

Esta investigación nunca hubiera sido realidad sin la motivación pedagógica de los docentes Juan Carlos Ramos Bellos y la profesora Nydia Valencia Jiménez, de cariño profe “Nina”. Sus enseñanzas, sus preguntas, dificultades y logros, estimularon fuertemente nuestro interés por la investigación. Agradecemos, por tanto, lo que aprendimos tratando de compartirles, de la manera más directa y clara posible, el cómo de la pasión de unos estudiantes de Ciencias Sociales comprometidos por mejorar cada día y por ayudar en el mejoramiento de la calidad de esta gran carrera, Licenciatura en Ciencias Sociales.

Cuando aún era una idea en borrador que empezó a circular y a participar en distintos eventos científicos a nivel local, nacional e internacional, tuvimos la fortuna de recibir críticas y sugerencias de colegas que se cruzaban por diferentes motivos con la investigación. Entre estos colegas queremos agradecer especialmente al historiador Giovanni Levi, a la Asociación Colombiana de Estudiante de Historia. A nuestro asesor Jorge Ortega Montes por las conversaciones sostenidas, una parte de la redacción son aportes suyos. Su generosidad es sugerente en estos tiempos, donde la academia cada vez más prima el egoísmo por sobresalir por encima de los demás.

Por último, queremos agradecer a nuestros amigos y profesores del programa de Ciencias Sociales, que durante nuestro periodo como estudiantes y líderes estudiantiles tuvimos el privilegio de conocer las mayores problemáticas, las otras caras de los docentes, las necesidades de nuestros compañeros, donde pusimos nuestro granito de arena para solucionar algunas problemáticas. Finalmente debemos agradecerle a la Universidad de Córdoba, por haber cambiado nuestras vidas.

Resumen

La necesidad del componente histórico dentro de los entornos más cercanos a los individuos se sumerge en las particularidades de la historia local o la historia barrial, partiendo del sujeto de estudio y de cómo este puede rescatar su propia historia, por el hecho de que esta ha sido marginada dentro de los estudios históricos tradicionales. Esta investigación tiene como objeto de estudio la reconstrucción de la historia del barrio Santa Fe de la ciudad de Montería (Córdoba), desde el análisis de las narraciones y relatos de los habitantes del barrio Santa Fe con relación a la identidad comunitaria y la configuración del territorio. Desde esta perspectiva, se busca comprender a través de la antropología social la importancia de la reconstrucción histórica y la edificación de la identidad barrial santafereña, al igual que el proceso de construcción de un territorio históricamente condicionado por el abandono estatal y por estigma social al tener una dinámica convulsionada por la inserción de grupos armados ilegales y la venta de drogas alucinógenas en la cotidianidad de los habitantes, el silenciamiento de los líderes cívicos y el surgimiento de invasiones.

Palabras claves: Historia local, identidad barrial, Santa Fe, antropología social, territorio, invasión, cotidianidad, líderes.

Abstract

The need for the historical component within the environments closest to individuals is immersed in the particularities of local history or neighborhood history, starting from the subject of study and how it can rescue its own history, due to the fact that it has been sidelined within traditional historical studies. This research aims to study the reconstruction of the history of the Santa Fe neighborhood in the city of Montería (Córdoba), from the analysis of the stories and stories of the inhabitants of the Santa Fe neighborhood in relation to community identity and the configuration of the territory. From this perspective, it is sought to understand through social anthropology the importance of historical reconstruction and the construction of the Santaferense neighborhood identity, as well as the process of construction of a territory historically conditioned by state abandonment and by social stigma by having a dynamic convulsed by the insertion of illegal armed groups and the sale of hallucinogenic drugs in the daily lives of the inhabitants, the silencing of civic leaders and the emergence of invasions.

Key words: Local history, neighborhood identity, Santa Fe, social anthropology, territory, invasion, daily life, leaders.

ÍNDICE GENERAL

	Paginas
INTRODUCCIÓN	14
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA:.....	20
1. Planteamiento de la investigación.....	20
1.1. ¿Por qué el barrio Santa Fe?.....	24
1.1.1. Fundamentación del objeto de estudio.....	24
1.2. Justificación.....	28
1.3. Objetivos.....	30
1.3.1. General.....	30
1.3.2. Específicos.....	30
1.4. Área de estudio.....	31
1.5. Diseño metodológico.....	33
1.5.1. Etapas de la investigación.....	35
CAPÍTULO II: Marco Teórico.....	38
2. REFERENTES TEÓRICOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL DEL BARRIO SANTA FE Y LA EDIFICACIÓN DE SU IDENTIDAD BARRIAL.....	38
2.1. Aproximaciones conceptuales en torno a la historia.....	41
2.1.1. La Historia Local.....	41
2.1.2. La Microhistoria.....	43
2.1.3. La Historia Practica.....	45
2.2. Consideraciones teóricas en torno al espacio, el tiempo y la memoria en la construcción de la identidad barrial.....	47
2.2.1. La noción del espacio.....	47
2.2.1.1. El espacio barrial.....	49
2.2.2. El tiempo barrial.....	50
2.2.3. La memoria barrial.....	53
2.3. Historia local y su acercamiento en la historia barrial.....	56
2.4. Comprender el barrio como territorio de identidad e historia.....	59
2.5. Antecedentes historiográficos: un Reconocimiento Historiográfico.....	63
2.5.1. El Tejido Latinoamericano.....	63
2.5.2. La historia local en Colombia.....	71
2.5.2.1. La historia local en Córdoba.....	76
2.6. Antecedentes prácticos.....	77

CAPÍTULO III: “El barrio lo va construyendo poco a poco la gente”	88
3. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA SANTA FEREAÑA: un recorrido histórico.....	88
3.1.Una historia para el barrio Santa Fe.....	90
3.2.Década del 60: El emplazamiento y la invasión.....	92
3.2.1. La invasión “El Imperio”	92
3.2.2. ¿Quiénes fueron los impulsores o fundadores del barrio Santa Fe?.....	100
3.2.3. El proceso de autoconstrucción territorial 1967-1970.....	101
3.3.Década del 70: Una identidad comunitaria	109
3.3.1. La creación de la de la Junta de Acción Comunal.....	109
3.3.2. El proyecto de las cunetas	113
3.3.3. El surgimiento de la invasión Brisas del Sinú.	115
3.3.4. La llegada de los visionarios.....	116
3.4.Década del 80: Una identidad teológica liberadora.....	117
3.4.1. Los misioneros de Belén.....	117
3.4.2. La construcción de la capilla San Martin de Porres.....	119
3.4.3. La inauguración de la Biblioteca Comunitaria.....	127
3.4.4. La farmacia Madre Teresa.....	134
3.4.4.1.El grupo Farmacia.....	134
3.4.5. El Grupo Domitila.....	136
3.4.6. La celebración de los 20 de años vida.....	137
3.4.6.1.¡Diga Santa Fe, no diga la Mafia!.....	137
3.4.7. Una falsa balacera.....	139
3.5.Década del 90: Santa Fe epicentro de su propia vida.....	140
3.5.1. La desorganización de la organización social santafereña.....	141
3.5.2. La cultura del silencio.....	144
3.5.3. El surgimiento de ACOMSANBRI.....	145
3.5.4. Los reclutamientos de las AUC y las encomiendas.....	146
3.6.Santa Fe: se depara para el nuevo milenio.....	148
 <i>CAPÍTULO IV: Significación del territorio barrial.....</i>	<i>150</i>
4. LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO BARRIAL SANTA FEREAÑO.....	150
4.1.La configuración del territorio santafereño en la cartografía narrativa.....	151
4.2.Aproximación a la conformación histórica del territorio santafereño.....	156
4.2.1. Del trazado irregular al trasado regular.....	158
4.2.2. El rio Sinú y su importancia en la configuración territorial.....	158
 <i>CAPÍTULO V: Un espacio donde no convergen el pasado y el presente.....</i>	<i>161</i>
5. La actualidad del barrio Santa Fe: problemáticas que trasciende en la historia.....	161
5.1.Identidad y estigmatización.....	161
5.2.Caracterización de la población.....	164

5.2.1. Estrato socioeconómico.....	165
5.3. Uso del suelo y actividades predominantes.....	166
5.3.1. Las viviendas y el precio del suelo.....	169
5.4. Equipamientos.....	170
5.5. Situación actual del barrio.....	175
5.5.1. La pavimentación del anillo vial	175
5.5.2. La presencia de la delincuencia y la drogadicción en el barrio.....	183
5.5.3. Los asesinatos en las calles santafereñas.....	184
5.6. La percepción sobre las transformaciones al interior del barrio.....	186
6. Conclusiones.....	191
7. Referencias bibliográficas.....	195
8. Anexos.....	198

Introducción

La presente investigación trata sobre la reconstrucción histórica del barrio Santa Fe, ubicado en el suroccidente de la ciudad de Montería (Córdoba), con el objetivo principal de poder determinar los tipos de percepciones tienen los habitantes del barrio Santa Fe de la ciudad de Montería respecto a su identidad comunitaria en el marco de los procesos de construcción y configuración de su territorio. Por ello, se hace necesario reflexionar con apoyo de la antropología social las intimidades santafereñas, emplazamiento, fundación y consolidación de este territorio como barrio popular, entorno donde confluyen el desplazado por la violencia, los conflictos urbanos, los procesos de empoderamiento ilegal de los territorios (invasiones), el proceso de autoconstrucción, la consolidación del sentido de pertenencia comunitario, el silenciamiento de los líderes cívicos, la presencia de grupos armados ilegales (paracos), elementos que se entretrejieron para constituir los rasgos identitarios de sus pobladores y que hacen parte de su universo de vida y cultura.

Santa Fe es un barrio que alberga complejidades frente al desequilibrio entre la sociedad, el Estado y el territorio, que, de algún modo crea vacíos en los procesos de consolidación de una nación consciente de su realidad histórica. A partir de la importancia de la configuración del territorio y la reconstrucción histórica e identitaria del barrio Santa Fe, se concibe a este barrio como un espacio naturalizado sin tener que reducir a la comprensión del barrio a un constructo exclusivo de relaciones sociales, por tanto, es una entidad territorial donde se identifican, indagan, conocen y se cuestionan la cotidianidad de la dimensión de configuración del territorio y la insipiente de los entes gubernamentales en la construcción de este barrio, porque han sido las propias personas que habitan, recorren, trabajan y se apropian del barrio quienes lo han construido

a lo largo de sus 53 años de fundación, al asignar significados que lo definen, dividen y simbolizan desde una relación dialógica entre lo sociocultural y el territorio.

Este estudio se nutre de los aportes que realiza la etnografía para la comprensión de las realidades desde la perspectiva de los sujetos que la viven, así como también, se destacan los aportes adquiridos en los distintos eventos de participación científicas y, además, de la presencia y vivencia por más de 2 años en el barrio Santa Fe, que permitió un desplazamiento epistémico porque provocó la apertura hacia nuevas lógicas que facilitaron el entender que la reconstrucción de la historia santafereña y la edificación de una identidad requiere del oficio etnógrafo que, como el de los pescadores o areneros, solo se aprende desde la práctica misma. Por lo anterior, el barrio Santa Fe discursivamente se analiza, indaga y explora a partir del significado que sus propios habitantes le atribuyen al territorio, en el que se comparten y descubren las diversas prácticas, cambios, tradiciones que integran la historia del barrio.

Una de las consideraciones iniciales en el estudio, comprende un recorrido histórico e identitario por medio de la exploración con una línea temporal de los acontecimientos relevantes en el emplazamiento, la fundación, la consolidación barrial en el periodo de 1967-1999. Por ello, se abordó el estudio desde la identidad y la reconstrucción histórica donde fue posible definir algunos elementos que permanecen en la actualidad y que fueron relevantes para la fundación y evolución del barrio con respecto a la ciudad Montería. Cabe señalar que, se trata de un estudio que enfatiza en un solo sector de la ciudad, sus habitantes y memorias, porque este no busca encontrar las relaciones históricas y transformaciones que se dieron se han dado a lo largo de los años en la ciudad de Montería o el departamento de Córdoba porque se constituyen en elementos discursivos para otras investigaciones.

De ahí la importancia de entender que esta investigación tendrá una función social en la reconstrucción de la historia santafereña. A pesar de las complejidades de orden histórico-social en la que se suscribe el barrio Santa Fe donde existen huellas culturales singulares y novedosas, pero a la vez un sentimiento nostálgico asimilado a un pasado histórico violento compartido, el interés por este tipo de estudio, está determinado en gran parte, por la necesidad de hacer reconstrucciones locales en la ciudad de Montería y en el campo disciplinar y transversal del científico social y por la carencia o dificultad que existe dentro de la comunidad en el desconocimiento de su historia.

La historia del barrio Santa Fe se remonta al año de 1964, cuando un grupo de líderes y con el apoyo del Instituto Colombiano Territorial (ICT) se tomaron la labor de conseguir un terreno para habitar y poder realizar el sueño de conseguir un lugar digno para poder vivir, porque en el lugar donde habitaban no era propicio para hacerlo, esta era una zona de invasión denominada el “Imperio”, actual barrio P5 y Prado. Posteriormente para el año de 1967, el sueño de tener un territorio se hizo realidad y el nuevo barrio era un hecho y se pudo entregar las primeras viviendas a las familias. Tiempo después, el barrio tomó relevancia y dio muestra de crecimiento y evolución, a medida que las familias se tomaron la iniciativa de mejorar la infraestructura del barrio, pese al olvido por más de 40 años de los entes gubernamentales.

Por medio de esta reconstrucción histórica e identitaria la presente investigación apuesta por una enografía del tiempo, el espacio y la memoria en donde los habitantes y sus narraciones son la principal fuente del sentido simbólico del tiempo y de sus interrelaciones con ese espacio. A partir de estos criterios y observaciones, el trabajo se desarrollará a partir de los siguientes capítulos:

En el capítulo I: *“Planteamiento de la investigación, justificación, objetivos y metodología”* aquí se evidencia el proceso de formulación la investigación, que de entrada deparan una serie de decisiones y definiciones que nos aclaran que es relevante y que no es relevante dentro de nuestra investigación.

En capítulo II: *Marco Teórico*, le hemos asignado el apartado principal el título de *“Referentes teóricos para la reconstrucción de la historia local del barrio santa fe y la edificación de su identidad barrial”*, se identifican y debaten los conceptos teóricos por medio de los cuales se diseñó y realizó la investigación. Así, en el apartado *“Aproximaciones conceptuales en torno a la historia”* donde se realiza un análisis historiográfico con el objetivo de marcar una diferencia teórica entre microhistoria e histórica local y la importancia de la historia práctica en el desarrollo de esta investigación, además de los aportes de teóricos como Renzo Ramírez Bacca, Francisco Enríquez Solano, Juan Antonio Lacomba, Pablo Serrano Álvarez, entre otros. Un segundo apartado *“Consideraciones teóricas en torno al espacio, el tiempo y la memoria en la construcción de la identidad barrial”* se da cuenta de cómo se va configurando un barrio desde un sentido identitario por medio del espacio, el tiempo y la memoria. Posteriormente, en los siguientes apartados *“Historia local y su acercamiento en la historia barrial”* y *“Comprender el barrio como territorio de identidad e historia”* revelan los recursos de integración e identificación para la elaboración de esta investigación. Los últimos apartados *“Antecedentes historiográficos: un Reconocimiento Historiográfico”* y *“Antecedentes prácticos”* donde se indagan en los avances investigativos en Latinoamérica y en el departamento de Córdoba.

En el capítulo III: *“El barrio lo va construyendo poco a poco la gente”* se ha titulado el apartado principal *“La reconstrucción de la historia santafereña: un recorrido histórico”*, donde se realiza una reconstrucción histórica e identitaria de las diferentes experiencias durante las

etapas de emplazamiento, fundación y evolución en el barrio y sus habitantes, para dar cuenta de las dinámicas, ritmos, prácticas y vivencias que se tuvieron o han tenido en el barrio. Donde el barrio, al ser percibido, indagado, y narrados por sus mismos habitantes, no es ajeno a los sucesos y transformaciones históricas en el que se han visto sumergido; por ello se darán cuenta de las afecciones y emociones de lo que se ha vivido en el interior de Santa Fe, por medio de los distintos relatos, historias de vidas y cuentos que se han cimentado en esta investigación sobre el mismo.

En el capítulo IV: *Significación del territorio barrial*, donde el apartado principal lo hemos titulado *La construcción comunitaria del territorio barrial santafereño*. donde se conjuga la importancia de la percepción de los habitantes santafereños en la indagación y análisis de las particularidades histórica del barrio Santa Fe, actualmente consolidado como un espacio determinado y definido como “barrio popular” dentro de la lógica de división administrativa de Montería. En lo que conlleva a la homogeneidad, históricamente en Santa Fe, han confluído diversidad de actores que han compartido ideales en común, pero que luego se fueron insertando en subgrupos, definidos bien sea por afinidad, identidad, necesidad o por roles adjudicados o adquiridos. Estos actores han hecho presencia o se han mantenido permanente en la configuración del territorio santafereño.

En el capítulo V: *Un espacio donde no convergen el pasado y el presente*, se ha titulado el apartado principal *“La actualidad del barrio Santa Fe: problemáticas que trasciende en la historia”* en cual se hace un breve análisis de las condiciones en las que se encuentra el barrio actualmente, consecuente con las características de su población, instituciones, asociaciones que intervienen, recursos existentes, carencias económicas y sociales. Por lo tanto, al momento del desarrollo de esta investigación, elaboradas a partir de información oficial y trabajo de campo, en las cuales se evidencia problemáticas que han trascendido en la historia santafereña.

De acuerdo a lo explorado en el capítulo III, fue realizado este diagnóstico del estado actual, con el objetivo de demostrar que aún hoy permanecen problemáticas que se empezaron a gestar a inicios de la consolidación como barrio “popular” en la lógica urbana, el barrio continúa albergando características de periferia, estigmatización, delincuencia, drogadicción, entre otras.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN, JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA:

1. Planteamiento de la investigación.

Actualmente se vive en ciudades donde las dinámicas poblacionales y la evolución urbana se configuraron por distintas manifestaciones sociohistóricas, entre las que se destacan los conflictos bélicos por el poder y el territorio; las disputas ideológicas y políticas; la hegemonía de un sistema económico, entre otras., las cuales fueron y son participes de una hecatombe y una debacle en la historia de la humanidad, y, que en el momento continúan con mayor intensidad manifestadas en el desplazamiento forzoso, aumento de las tasas índices de pobreza y/o desigualdad, el aumento de sociedades urbanas y la disminución de las poblaciones rurales.

De esta manera, las principales ciudades y, especialmente las ciudades del tercer mundo, experimenta transformaciones en sus configuraciones morfológicas, lo que se refleja en el crecimiento expansivo y acelerado que estas han tenido en el último tiempo. Aun así, el interés por el fortalecimiento del desarrollo urbano en las ciudades no se circunscribe a partir de las necesidades más próximas, sino desde la lógica de las políticas externas, por eso es común observar desigualdades sociales que marcan diferencias entre los ricos y pobres.

El desplazamiento de los centros urbanos se convierte un fenómeno moderno, y es tema de discusión de las agendas públicas dado que la población vulnerable está concentrada hacia sectores con problemas de infraestructura, transporte, seguridad y deterioro del paisaje urbano, cuya característica central es vivir y transitar bajo un sesgo histórico, porque su generación anterior vivió problemáticas similares. De forma controversial, el origen de las invasiones y el surgimiento

de los barrios populares como unidades receptoras de las poblaciones marginales de una época moderna, egoísta, individualista, que solo piensa en el mercado como interés fundamental.

Los barrios como unidades de estudio son una fracción del espacio urbano que presenta características comunes (Di Méo, 1994), pero antropológicamente representa una unidad de estudio privilegiada, que en los términos de Marc Augé (1996) citado por Lazo, A., & Calderón, torasR. (2010) “representa como un universo de significados donde cada uno se reconoce y reconoce a los otros, pudiendo distinguir los referentes espaciales, relacionales e históricos que se comparten con los otros habitantes del lugar” (p.3). De este modo, dentro de los barrios las relaciones sociales se tejen por distintas manifestaciones, pero sus orígenes se conectan a las mayores problemáticas de orden social, cultural y urbano.

Desde el punto de vista de la recuperación de la historia local y la edificación de la identidad barrial, se centra en una aproximación sobre el barrio no solo como una meta-estructura socioespacial, como lo afirma Di Méo (1990) sino también, desde un enfoque que permita comprender la dimensión subjetiva de este. Por lo tanto, se parte del supuesto que en Colombia existe poca aproximación subjetiva para la recuperación de una historia y una edificación de la identidad barrial. En efecto, los estudios más cercanos se ejecutan por medio del interés físico y estructural de estos, es decir, el esquema urbano de los barrios, pero de contrariedad parafraseando a los españoles J. Sernas y A. Pons, inspirado en los estudios antropológicos, la meta no es el solo el análisis del barrio, sino ante todo estudiar determinados problemas del barrio.

Uno de los nudos problemáticos a abordar en este estudio es identificar cómo el espacio, el tiempo y la memoria se pone en disposición de la identidad barrial que se cómo construcción, apropiación y participación donde el territorio es compartido y las historias en común y las actividades

colectivas son diferentes a cualquier otro barrio. Por tanto, esto implica que haya un sentido de pertenencia hacia ciertos aspectos que los unen, en otros términos, un sentido de arraigo con el entorno más cercano que se relaciona incluso con el sentimiento patrio.

En el contexto colombiano se puede apreciar que, durante los periodos de post-violencia, autores como Fals Borda y Renzo Ramírez Bacca, mostraron un interés por rescatar un sentimiento identitario, pero las coyunturas políticas del conflicto armado invisibilizaron cualquier intento de construirla. Al respecto, no se puede desconocer que los avances en Colombia en términos de estudio de identidad barrial están suscritos a los estudios urbanos, por tanto se rescata el interés por vincular la relación que tiene la persona con sus infraestructuras y equipamientos, es decir, parques, iglesias, plazas, casa, calles, andenes, entre otras., incidiendo en una identidad urbana, la cual es de suma importancia, dado que el primer pilar de la identidad barrial está adscrita a la memoria, y por lo tanto, como lo afirma Beleño (2017), "...La memoria de los lugares constituidos por diferentes escenarios que configuran los espacios urbanos a través de la historia, contextos signados por la economía y el ambiente forman el "alma de la ciudad" (p. 39).

Por consiguiente, las problemáticas sociales de un barrio no se exhiben durante el análisis estructural y relacional de la memoria con su entorno urbano, es más bien que la memoria como pilar de la identidad barrial se fundamenta en las relaciones socio-culturales de su comunidad al momento de solucionar sus problemáticas, sin embargo, la falta de analizar un barrio a partir de su problemáticas socio-culturales presentes en un espacio urbano es un fenómeno moderno, y por ende un problema de estudio, que a través del enfoque histórico local es posible en la construcción de una identidad barrial comprometida con el análisis de sus problemáticas más cercanas.

Desde esta perspectiva, se plantea que a través del análisis de las problemáticas cercanas de un barrio se pueden analizar por medio del espacio y tiempo, a partir de cómo la comunidad y los individuos resuelven sus problemáticas de manera concreta y cotidiana, por otro lado, la memoria se nutre de ellas de forma colectiva y de manera individual, en cómo los sucesos y acontecimientos se construye en el territorio. Por otro lado, el enfoque histórico local permite en ciertas etapas de integración disciplinaria con la antropología, la sociología y la geografía, poder realizar el análisis histórico-social de un territorio como punto de partida de la historia local y la recuperación de una identidad, porque su fundamento originario se cierne en las relaciones sociales, culturales y urbanas dentro de un territorio en específico, en este caso un barrio.

Sin embargo, el componente histórico es precisamente una necesidad, aun así, la historia local parte del sujeto de estudio, de cómo este puede rescatar su propia historia que ha sido marginada por los estudios históricos tradicionales que se limitan a una serie de fecha y acontecimientos, personajes y hechos heroicos, lo cual constituye un acto de segregación y marginación de la realidad. Con el enfoque histórico local: el espacio, el tiempo y la memoria contribuyen de manera fundamental a las consideraciones en las relaciones sociales, culturales y urbanas, como soporte para la construcción de la historia local, en el rescate de un origen, el análisis de una evolución y el entendimiento del presente.

De todo lo anterior, el interés recae en la urgente necesidad de recuperar la historia del barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería, porque dentro de su espacio se conviven con problemáticas longitudinales, es decir, con problemáticas que perviven en la memoria de sus habitantes. Las hipótesis que recaen sobre este planteamiento es considerar que, a la falta de una identidad barrial y la inexistencia de una historia local, las problemáticas que se relacionan con la construcción social, cultural y urbana se acentúan en la pérdida de significado del territorio porque los habitantes

con el transcurrir de los años pierden el sentimiento de lo propio y se desvanece como legado generacional. La hipótesis anterior, se consolida mediante la pérdida sustancial de la historia del barrio, dado que los primeros habitantes y fundadores se están llevando la historia a la tumba.

1.1.¿Por qué el barrio Santa Fe?

1.1.1. Fundamentación de la selección del territorio

La selección del escenario histórico-social en la que se ejecutó esta investigación responde a criterios particulares observados y analizados en el barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería, ubicado al sur occidente de la margen derecha del río Sinú, espacio que proporciona la multiplicidad exploratoria de orden diacrónicos o sincrónico mediante la observación de circunstancias y factores externos e internos, o en otro caso como factores endógenos o exógenos que actúan sobre la construcción histórica del barrio Santa Fe, el cual no puede presentarse como una tendencia única ni lineal, sino que es producto de la confluencia metodológicas propias de las disciplinas como: la geografía, la sociología y la antropología vinculadas en las ciencias sociales que se entrelazan con la voces viva de los primeros habitantes, fundadores, y aquellos pobladores de las últimas generaciones que interactúan en el entorno investigativo.

La elección del barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería, se realizó por la compleja situación histórico-social que presenta. esta selección también se suscribe bajo el análisis histórico asociado con el valor antropológico social donde, hay que resaltar que cada barrio tiene una historia, partiendo como una estructura u objeto de estudio micro, pero existen ocasiones donde las historias de los barrios no tienen un interés, porque no responden a intereses de una estructura mayor, es decir una ciudad, un pueblo, entre otros... además de ello, el barrio Santa Fe, tiene una historia que no se encuentra escrita, pero que está en la memoria de los que la conocen, y es allí el papel de

esta investigación que tendrá una función social en la reconstrucción de la historia santafereña. A pesar de las complejidades de orden histórico-social en la que se suscribe el barrio Santa Fe, existen huellas culturales singulares y novedosas, pero a la vez un sentimiento nostálgico asimilado a un pasado histórico violento compartido.

Santa Fe tiene mucho por descubrir y contar, su territorio y sus costumbres son asimiladas por una cotidianidad que cobra relevancia y realiza aportes al empoderamiento identitario y, conjuntamente tiene historias de resistencias ante las dinámicas de transformaciones poblacionales y territoriales por la falta de vivienda digna, déficit de servicios públicos, principalmente en el periodo germinal cuando el barrio se consolidaba como “barrio Popular”, sin olvidar que muchos de sus pobladores hicieron parte de ese pasado originario de muchos sectores de la ciudad que vivieron procesos de invasión en la ciudad de Montería, como consecuencias del desplazamiento, ya sean por los acontecimientos del conflicto armado colombiano o los procesos de crecimiento económico y urbano de la ciudad de Montería en los colofones de la década del 60 y 70.

Santa Fe, representa un territorio desconocido para los propios habitantes, pero un lugar donde se configuraron procesos de determinación recíproca, desde su condicionamiento estructural como de su construcción ideológica de significación. En consecuencia, se encuentra, por un lado, la distribución espacial de la población, el grupo socioeconómico, el o los tipos de viviendas, el paisaje urbano, su conectividad a la ciudad, pero también por otra parte, se visibilizan las formas de identificación y confrontación a través de las cuales los habitantes de este mismo territorio recuerdan, interpretan y significan esa realidad vivida.

La comprensión de esta situación remite que, al introducir el tema de la identidad barrial se debe aclarar que el concepto no ha permanecido aislado del debate teórico de los últimos años. Por el contrario, al igual que otros temas esta se viene trabajando desde un valor histórico y actual.

En este contexto, surgen el interrogante que guía el presente estudio:

¿Qué significados asignan los habitantes del barrio Santa Fe a la identidad comunitaria y su relación con la configuración del territorio?

Para dar respuesta a esta pregunta y alcanzar los objetivos propuestos, la investigación se enmarca en una metodología cualitativa, y corresponde a un estudio exploratorio e indagatorio. Entre las limitaciones que presenta el estudio se encuentra el hecho de que el barrio Santa Fe, es un territorio con una población mayoritariamente joven, por lo que se encontraron dificultades para identificar a la población minoritaria de adultos mayores, rango incluido en el diseño muestral. Este fenómeno obedeció a que los fundadores y conocedores de la historia del barrio, han fallecido y se han llevado consigo el conocimiento histórico.

1.2. Justificación.

Ante la ausencia de un trabajo de historia local en el barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería, que exponga los procesos históricos y la importancia de la edificación de la identidad barrial, desde la óptica rigurosa que tiene el oficio del historiador, se vuelve necesario plantear el trabajo de investigación, que tendrá por meta resolver esos vacíos.

El barrio Santa Fe, configurándose a través del tiempo, como un campo de tensión que ponen en tela de juicio el carácter de construcción pública con base al territorio, dado que, desde su consolidación como barrio popular, el abandono municipal y estigma social fueron y son evidente en las memorias de cada habitante santafereño. Desde su fundación los cambios físicos del territorio fueron realizado por la misma comunidad; aun así, la pérdida del empoderamiento territorial condujo al detrimento de la identidad barrial, debido a los procesos de marginalidad y arrebatamiento del espacio construido, por medio de las invasiones, últimamente el barrio Santa Fe está experimentando una incipiente apuesta por vincularse a las políticas municipales de sostenibilidad ambiental y desarrollo urbano transitada en la noción de pueblo y luego de ciudad intermedia, en la cual la ciudad de Montería ha tenido cambios significativos. Por lo cual demanda de una investigación en el área de historia. Siendo evidente que el conocimiento con el que se cuenta actualmente, son sólo datos dispersos, y algunos de poca veracidad de sus fuentes. Por lo tanto, el desarrollo de un trabajo de investigación histórica del barrio Santa Fe vendría a cubrir parte, de la necesidad por alcanzar conocimiento histórico confiable y debatibles.

A través del presente estudio se pretende vincular el debate desde el barrio Santa Fe, un lugar que ha sido considerado como marginal e incluso peligroso, con respecto a la relación moderna de ciudad-barrio, porque se ha ignorado el hecho de que es un lugar donde los discursos y las

prácticas globales y locales configuran un escenario en el cual la reconstrucción de su historia y de la edificación de la identidad barrial es necesaria como realidad socialmente construida, se hace más cercana a sus habitantes y que por tanto, ofrece mayores posibilidades para participar de su construcción y resignificación en la medida en que sus moradores entiendan que los problemas del barrio actualmente tienden a ser parte de un desconocimiento histórico.

Al culminar el trabajo de investigación también se saldaría parte de una cuenta pendiente, que tienen los habitantes santafereños con respecto al conocimiento de los procesos históricos y al mismo tiempo se estaría abonando para una agenda educativa local de las futuras generaciones.

Para concluir, es claro que el barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería no es el único en el país que no posee conocimiento totalmente fiable en materia de historia local, y, por lo tanto, al concretarse el presente estudio investigativo se estaría aportando a la historiografía colombiana de alguna manera.

1.3.Objetivos.

1.3.1. General:

- Determinar qué tipos de percepciones tienen los habitantes del barrio Santa Fe de la ciudad de Montería respecto a su identidad comunitaria en el marco de los procesos de construcción y configuración de su territorio.

1.3.2. Específicos:

- Caracterizar los acontecimientos físico-espaciales más relevantes de los procesos de emplazamiento y consolidación barrial durante el periodo de 1967 y 1999.
- Examinar los aspectos identitarios más comunes inmersos en los procesos de cambio y configuración del territorio barrial durante el periodo de estudio
- Describir las características sociodemográficas, comunitarias, institucionales y de los recursos en torno a los procesos de construcción y configuración territorial.

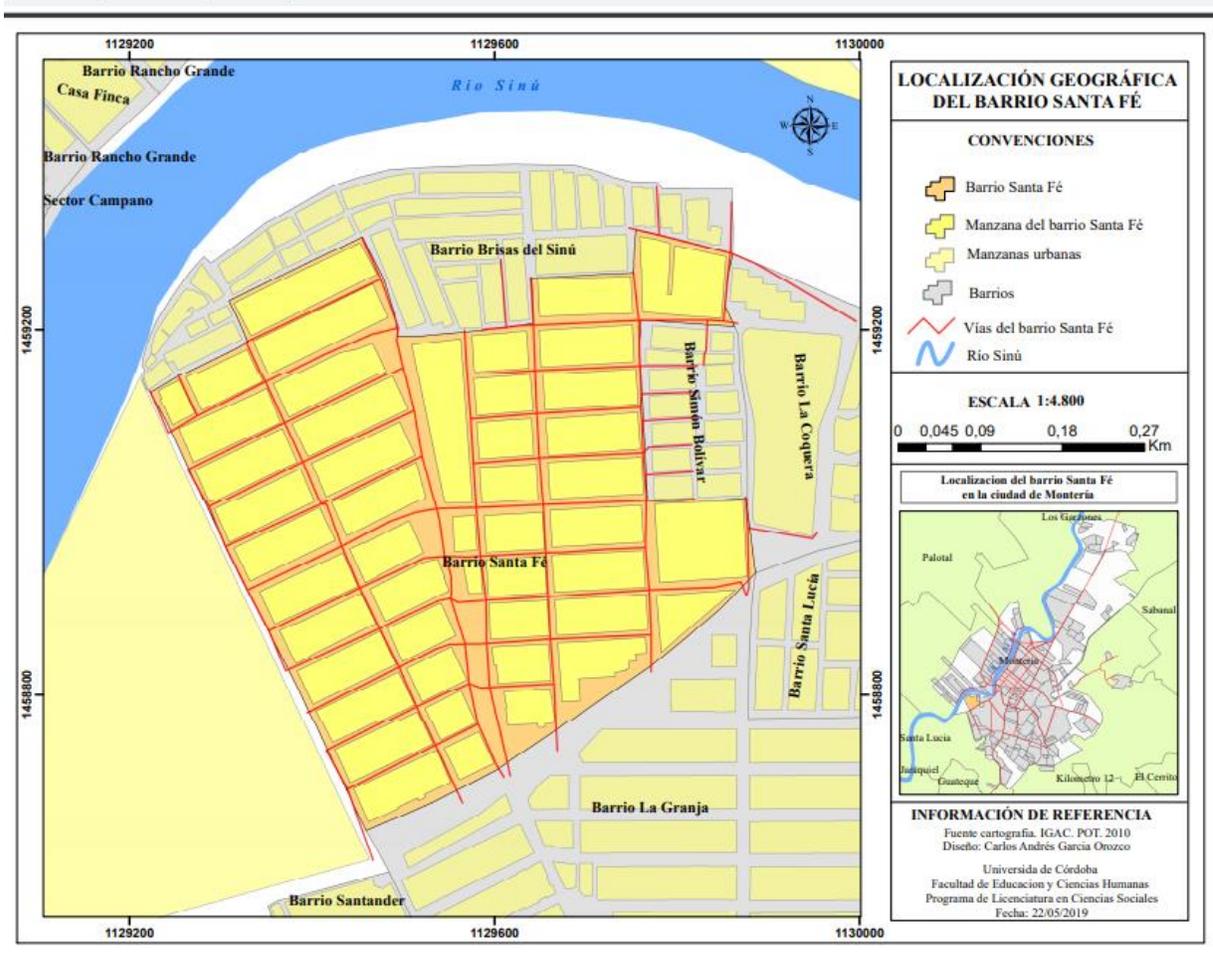
1.4.Área de estudio.

La primera etapa de construcción del barrio Santa Fe comienza en la finalización de la década del 60, sin embargo, a partir de consideraciones estatales el barrio fue creado en el año de 1967 por medio de la entidad gubernamental, ya desaparecida el ICT (Instituto Colombiano Territorial). Para años anteriores, este terreno era un área despejada con alta vegetación perteneciente al Decima Primera Brigada del ejército (Batallón Junín), con la colaboración de líderes y la entidad ICT, se logró un acuerdo para que este terreno se convirtiera en un espacio para un nuevo proyecto de viviendas, que beneficiaría a una población vulnerable proveniente de distintos puntos de la región cordobesa en incluso hasta de otros departamentos.

Por consiguiente, el área de estudio de la presente investigación comprende el perímetro urbano del barrio, aunque se puede incluir los barrios como: Simón Bolívar, Brisas del Sinú y las zonas denominadas de alto riesgo; Nuevo Milenio y Zarabanda, que son sectores que nacieron posterior a la creación del barrio Santa Fe, sin embargo, para el análisis estadístico elaborado para el capítulo 4, se ha tomado la información proporcionada por el DANE, que define el sector del barrio como el sector censal.

En cuanto a la ubicación, el Mapa 1, señala que este se encuentra hacia la zona sur de perímetro urbano de la ciudad de Montería, limitando hacia norte con los barrios la Coquera, La Granja (sector Santa Lucia), Simón Bolívar y las zonas denominadas de alto riesgo Zarabanda y Nuevo Milenio, hacia el sur con La Decima Primera Brigada del ejército (Batallón Junín), hacia el occidente con el rio Sinú y el barrio Brisas del Sinú, hacia el oriente con el barrio la Granja (sector San Martin).

Mapa N 1. Cartografía actual del Barrio Santa Fe.



Elaboración propia; tomado de IGAC. POT. 2010

1.5. Diseño metodológico

“Dos observaciones pueden hacerse aquí. La primera se refiere a la historia y la segunda a la antropología. Ambas se refieren a la preocupación del etnólogo por situar el objeto empírico de su investigación, por evaluar su representatividad cualitativa, pues aquí no se trata, para hablar con propiedad, de seleccionar muestras estadísticamente representativas sino de establecer si lo que vale para un linaje vale también para otro, si lo que vale para un poblado, vale para otros...”

LOS «NO LUGARES» ESPACIOS DEL ANONIMATO

Una antropología de la Sobre modernidad

Marc Auge

La metodología utilizada en esta investigación se enmarca en las técnicas cualitativas de investigaciones en el campo de las ciencias sociales. Enfocado el análisis micro de la indagación histórica y estará orientado desde las herramientas de la antropología social dado que constituye una de las herramientas clásicas utilizadas para recoger información exploratoria, para luego su indagación, análisis y sistematización.

La idea de esta investigación es utilizar la historia local y la antropología social como enfoques y herramientas válidas para acercarse a la reconstrucción histórica y la edificación de la identidad barrial de Santa Fe, en donde el trabajo de campo por medio de la observación participante, el diario de campo, informante, entrevista a profundidad, las historias de vidas, la cartografía social y la iconografía han permitido dar participación a nuevos actores sociales, a nuevos procesos

historiables y que se conecten con el mundo en la relación directa entre los habitantes y el empoderamiento del territorio.

Para Oscar Lewis¹, la antropología social tiene que ver directamente con la focalización en la subcultura de la pobreza, situación que afecta a quienes desde el ámbito rural emigran a las ciudades, reconstruyendo allí sus vínculos comunitarios mediante un nuevo entramado asociativo. (Ignacio, 2000). La antropología social es un argumento teórico y práctico sobre las distintas dinámicas sociales, culturales y urbanas en las relativas manifestaciones de un grupo humano con relación al espacio, el tiempo y la memoria.

De igual manera, el análisis histórico en la reducción de un espacio geográfico, por medio del enfoque micro histórico afianza el valor de la elección del barrio como unidad de análisis socio-espacial o como laboratorio microsocioal desde una perspectiva histórica propuesta por Levi, bajo el presupuesto o la convicción de que esta mirada “microscópica” podrá revelar factores anteriormente no observados o pasados por alto, en el caso de la historia urbana de una determinada ciudad (Levi, 1992).

Esta metodología responde a los objetivos planteados en transcurso estructural de esta investigación. A partir de los enfoques históricos (micro y locales) y herramientas de la antropología social se intenta acceder a una serie de diferentes procesos sobre los cuales se ha tejido, quizás de manera muy inestable, un tipo específico de sociedad barrial, una sociedad territorializada, de muros invisibles, dentro de una sociedad mayor que sería el conjunto de la sociedad urbana. (Correa, 2006, p.206)

¹ Antropólogo estadounidense. Fue profesor en la Universidad de Washington y en la de Illinois y llevó a cabo estudios etnográficos en México, EE. UU. y Puerto Rico.

1.5.1. Etapas de la investigación.

Una **primera fase** de terreno se realizó durante los meses de junio y julio del 2018 en la que básicamente, se llevó a cabo un reconocimiento exploratorio a distintas fuentes de nuevas procedencias o que han sido poco valoradas o estudiadas hasta el momento, pero, necesitan articularse con metodologías y fuentes un poco más novedosa. En el caso de exploración se realizaron los primeros conocimientos acerca de la fundación, trabajos de investigación realizados y fuentes e información municipal y periodísticos. A partir de esto se evidenció que a pesar de que el barrio es uno de los más populares de la ciudad de Montería, se encontró una pobre información documental. Por otro lado, el dialogo con conocedores de la temática posibilitó el acceso a información algo dispersa, pero de relevancia a través de investigaciones referenciales sobre otros barrios de la ciudad de Montería.

Tabla 1. Etapa exploración por las fuentes de información secundaria

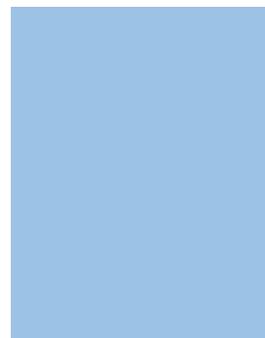
Meses y semanas	1	2
	Junio	Julio
Actividades		
Revisión documental en el Área Cultural Banco de la República		
Visita a la oficina de Planeación Municipal		
Entrevista y dialogo con el Investigador Social Víctor Negrete.		

Visita Oficinas de atención Instituto

Geográfico Agustín Codazzi

Visita al Departamento Administrativo

Nacional de Estadística (DANE)



Una segunda fase se dio la entrada al trabajo de campo, pero teniendo presente las consideraciones de Restrepo, (2016) donde la aceptación al universo de estudio, saber preguntar, como preguntar y a quien preguntar para ir consecuente con las herramientas de la antropología social, en un primer momento, luego se acudió a los procesos de caracterización geográfica por medio de la cartografía social. Donde se realizaron distintos acercamientos a familias fundadoras o más longevas en el barrio, el centro de salud, el Centro de Atención Inmediata (CAI), líderes cívicos, Institución Educativa Santa María, iglesia San Martín de Porres, se logró el aporte a la construcción del relato histórico y la consolidación de la búsqueda de la edificación de una identidad barrial.

El desarrollo del proceso etnográfico se realizó a través de visitas escalonadas a las familias y demás, con el fin de realizar las entrevistas a profundidad, observación participante y recuperación iconográficas para la comparación evolutiva o modificación de algunos lugares del barrio. Para esta investigación se realizaron 12 entrevistas a las familias más antiguas del barrio, al igual 5 entrevistas a líderes cívicos, además se realizaron entrevistas a una muestra de 22 personas entre jóvenes y adultos para el comparativo de los procesos de invasión, fundación, consolidación, evolución y actualidad. Es importante destacar que la mayoría de entrevistas fueron realizadas partiendo del grado de conocimiento sobre los procesos históricos del barrio.

Una tercera fase estuvo determinada por el proceso de sistematización de las entrevistas para su posterior análisis. Paralelamente se llevó a cabo la revisión bibliográfica y la búsqueda de referentes teóricos para el estudio integral de la reconstrucción de la historia local y la edificación de la identidad barrial de Santa Fe. Esto se llevó a cabo en los meses de enero, febrero, marzo y abril de 2019.

De manera complementaria y como parte del trabajo de etnográfico vinculado a las condiciones de estudio espacio, tiempo y memoria se llevó a cabo la realización de la evolución de la cartografía del barrio desde su fundación hasta la actualidad. En este sentido el valor de la identidad barrial de Santa Fe, se encuentra vinculado mediante unos actores fundamentales: los líderes comunales, dado que los grupos sociales del barrio construyeron su memoria en relación con la participación comunitaria. Cabe mencionar, que este elemento permitió generar un abordaje en profundidad sobre la construcción de significados sociales, culturales y urbanos que tienen sobre el barrio, identificando aquellos elementos que le dan un sentido de identidad.

CAPÍTULO II: Marco Teórico

2. REFERENTES TEÓRICOS PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA LOCAL DEL BARRIO SANTA FE Y LA EDIFICACIÓN DE SU IDENTIDAD BARRIAL.

Para un adecuado análisis e indagación sobre la investigación que se realizó en el barrio Santa Fe, de la ciudad de Montería, se propone una serie de elementos teóricos, referenciales y conceptuales que se fueron entretejiendo y que permitieron conceptualizar el barrio en términos de reconstrucción de su historia y edificación de su identidad barrial, en la que se identifiquen los elementos fundamentales de empoderamiento del territorio en su pasado y en la forma en que se percibe en la actualidad.

Entretejer la reconstrucción de la historia local y la edificación de la identidad barrial de Santa Fe, remite a las vivencias y el arraigo de la memoria de sus pobladores que parten de los sucesos articulados a la nostalgia sobre ciertos lugares de identidad individual, que en palabras de Marc Auge, (...) no podrían imputar a la nostalgia o a las fantasías de la memoria los cambios de los que da testimonio objetivamente el espacio en el cual continúan viviendo y que no es más el espacio en el que vivían. (p. 61). Esto admite entender que el espacio que se analiza desde la antropología constituye una fundamentación simbólica que los habitantes del barrio le asignan, además las prácticas sociales que, sobre este, y en este, se desarrollan. Seguidamente, para Portal, M. (2006a), el espacio se debe recuperar no solo en la dimensión física, sino también en la dimensión simbólica de su historia, porque una sin la otra no tiene sentido.

Otra dimensión en la configuración simbólica del espacio es la política, dado que el espacio está inscrito en el campo del poder por las distintas relaciones que se ponen en juego. Dichas

consideraciones se consolidaron desde el trabajo etnográfico y la indagación de referentes teóricos asociado con esta investigación.

Desde el aporte etnográfico, este estudio se nutre de las herramientas de la antropología social cuando se lograron identificar las diferentes narrativas individuales de los habitantes santafereños, los cuales también se evidencian en los discursos y sentimientos colectivos que se formaron en el pasado, y que forman parte de los relatos de vida de cada individuo. La observación a distintos lugares representativos del barrio permite aseverar que el espacio y el territorio santafereño surgieron como un elemento fundamental del arraigo identitario.

Por otra parte, el diálogo con algunas familias representativas y algunos habitantes de Santa Fe, propició el recuento histórico de su emplazamiento, fundación y el presente que permitió entender y ver el barrio desde sus propias palabras, el intercambio alusivo de algunas palabras, en la connivencia y la intimidad cómplice de las más olvidadas historias de los habitantes en los discursos propios, que dieron evidencia de un tiempo y espacio determinado en las acciones simbólicas de ellos con el territorio, por lo tanto, en palabras de Marc Augé (1996) el barrio es un universo de significados donde cada habitante se reconoce y reconoce a los otros, distinguiendo las distintas manifestaciones espaciales, relacionales e históricos que se comparten con los otros habitantes del lugar.

Por lo anterior, es pertinente abordar en primer lugar los referentes teóricos que enrutaron los enfoques históricos (micro y locales) y aquellos que fundamentan la identidad barrial; en segundo lugar, se abordan teóricamente los conceptos de espacio, tiempo y memorias barriales como elementos claves para el análisis integral en la recuperación de la historia local y en la edificación de la identidad barrial santafereña. En razón de que la antropología estudia determinados grupos

humanos en cuanto a las relaciones sociales y culturales, dentro del barrio se exploraron y se analizaron las diversas realidades sociales, culturales y urbanas en las que viven sus habitantes, siendo los propios actores quienes pueden recurrir a distintas estrategias para producir y recrear sus referentes identitarios, con resultados distinguibles en cuanto a los procesos de construcción ciudadana, a las formas de organización y de participación y en la manera de resolver los problemas cotidianos a nivel barrial o frente a los entes gubernamentales.

Por otra parte, los aportes referenciales se vinculan a las distintas temáticas encaminadas en la edificación de la identidad barrial santafereña es, como todo espacio fruto de la historia, el poder y las prácticas socioculturales. Su coyuntura se relaciona con las actividades económicas dentro del barrio, de igual manera, la estrecha relación que emergen de las contradicciones, conflictos y sufrimientos que el recuerdo evoca de los acontecimientos históricos nacionales y los acontecimientos vinculados al crecimiento económico, urbano y los proyectos de sostenibilidad ambiental de la actualidad de la ciudad de Montería.

Desde dichas perspectiva teóricas y referenciales, los temas y conceptos consagrados en la revisión documental espacio, tiempo y memoria barrial se disponen desde dos disciplinas: la geografía y la antropología; sin profundizar demasiado en el lugar que ocupa esta noción en la literatura. En este sentido, la investigación no se limitará a enunciar dichos conceptos porque es necesario vincularlos como categorías integrativas.

2.1. Aproximaciones conceptuales en torno a la historia local.

2.1.1. La Historia local.

El abordaje de esta investigación se rige bajo el enfoque historiográfico contemporáneo de la Historia local. Por ello, cabe recalcar que el transcurso de este escrito se puede encontrar varia

definiciones y aportes teóricos que posiblemente se hallaran en la estructura misma de la investigación y en el siguiente apartado.

De comienzo, el concepto de **Historia local** es muy discutido dentro de los campos academicistas contemporáneo, dado que su significado transita bajo las limitaciones teóricas y metodológicas, al querer emular los procesos investigativos de comparación documental y bibliográfico, en los cuales se en ciernen los estudios historiográfico tradicionales y positivistas, además de ello, la utilización de la Historia local como sinónimo de Microhistoria, provocando un conflicto de carácter teórico y práctico. Sin embargo, los historiadores contemporáneos transitados bajo el lema de la interdisciplinariedad consiguieron romper los esquemas historiográficos tradicionales. La búsqueda de una alternativa historiográfica permitió que referentes como: Renzo Ramírez Bacca², Francisco Enríquez Solano³, Juan Antonio Lacomba⁴, Pablo Serrano Álvarez⁵, entre otros. En marcaran una nueva ruta para conocer el pasado de los territorios más invisible en la historia. En el siguiente cuadro se podrá evidenciar un análisis minucioso por diferentes autores.

² PhD en Historia, profesor asociado de la Universidad Nacional de Colombia- Sede Medellín-, Escuela de Historia, director del Grupo de Investigación Historia, Trabajo y Sociedad de la misma universidad.

³ MSc en Historia, Decano de ciencias sociales en Universidad de Costa Rica

⁴ Licenciado y Doctor en Historia, Universidad de Valencia. Director de la Revista de Estudios Regionales, que editan las Universidades de Andalucía.

⁵ Pablo Serrano Álvarez es Doctor en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (1996). Maestro en Estudios Regionales por el Instituto Dr. Mora (1989). Licenciado en Humanidades (con especialidad en Historia) por la Universidad Autónoma Metropolitana (1985). E-mail: pserran_a@prodigy.net.mx

Cuadro comparativo, N° 1. El concepto e interdisciplinariedad de la Historia Local

Autor	Definición	Posibilidades interdisciplinarias
Renzo Ramírez Bacca	Es una reflexión –conocimiento, identificación, análisis– sobre los acontecimientos contenidos en el ámbito local.	La vinculación de la antropología y la sociología, dando como resultado una historia práctica: alternativa metodológica que rompe con la praxis del historiador positivista
Francisco Enríquez Solano	es aquella que trabaja en lugares donde todavía se conservan rasgos de identidad.	La vinculación de la microhistoria italiana y mexicana, que “recuperar y preservar en las nuevas generaciones el espíritu de identidad y arraigo local” ⁶
Juan Antonio Lacomba	Es el estudio historiográfico que posibilita avanzar en el conocimiento de la realidad local, como totalidad o bien parcial o sectorialmente, según a qué cuestiones atienda.	La vinculación de variable fundamentales, identificadoras de esta línea historiográfica se asocia con la geografía, economía, sociología y antropología, o de su “todo conjunto”, para transmitir un conocimiento teniendo como referencia la necesidad en lo regional y nacional.
Pablo Serrano Álvarez	es aquella que la define como el estudio del pasado de los hombres en sociedad, a partir de la delimitación que involucra el tiempo y el espacio. Es decir, los ritmos, continuidades, interrelaciones y vinculaciones de las estructuras, coyunturas y acontecimientos en un nivel micro.	Su vinculación se fundamenta en un análisis historiográfico latinoamericano, por medio de las disciplinas sociológica, antropológica y económica, teniendo como referente la identidad socio histórica de un espacio concreto micro (el barrio, la colonia, el pueblo, etc.)

Fuente: elaboración propia.

Desde una definición propia, la Historia Local es una rama de la historia social, que tiene como finalidad estudiar desde un espacio micro acontecimientos y hechos que se vislumbra en la comprensión de un origen y entendimiento del presente. Cabe tener en cuenta, que cada investigación puede auspiciar a nuevas definiciones, dado que cada objeto de estudio presenta características distintas, además de que cada investigador utilice metodologías a priori a esas características, por lo tanto, la definición anterior, resulta fruto de las características del barrio Santa Fe.

⁶ Silvia Castro Sánchez y Miriam Pineda González, “La producción de historia locales en Costa Rica 1900-1991” en http://www.so.ucr.ac.cr/Coordinaciones/Investigacion/Revistas/Revista%203/002_capitulo1.pdf, págs. 7-8. Cit. Herrera, M., & Stanley, H. (2013). No title. Historia Local De Jayaque 1880-1980,

2.1.2. La Microhistoria

La Microhistoria surge en la década del 70, como un nuevo proyecto intelectual historiográfico italiano, que se pone al frente ante la crisis del paradigma tradicional histórico y, además de la crisis de los paradigmas hegemónicos en las ciencias sociales a finales de la década de 1960, particularmente el estructuralismo y el materialismo marxista. Se postuló como una reacción ante la hegemonía del modelo “braudeliano” dominante en los campos academicistas europeos, Man Ronen (2012) afirma que; “*específicamente este modelo de paradigma hegemónico francés inspiró en el proyecto intelectual historiográfico, de una historia con tendencia sociológica y estructuralista, ejemplificado en la metáfora de la “larga duración”*”. (p. 167). Es decir, un modelo estructuralista, de privilegios de los ganadores y, además invisibiliza las realidades y los fenómenos oportunos a nivel de un contexto micro.

La influencia del proyecto microhistórico italiano, no solo tuvo influencia en Francia y España, también tuvo una consolidación en Latinoamérica y, en espacial, en México, donde el nombre de Luis González y González, toma gran relevancia en los centros de educación superior y las regiones más marginadas del foco histórico.

Cabe mencionar, que, dentro de esta corriente historiográfica, el concepto va a hacer tema de interés y debate, por ello, desde la concepción originaria italiana, el concepto se desarrolla en la oposición a los métodos y enfoques y conceptos tradicionales que ofrecen las técnicas, los paradigmas y las teorías de la historia. (Ramírez, B, 2017)., en cambio, el concepto tomado por González y González, en su obra más representativa; *Pueblo en Vilo*, donde se destaca el esfuerzo por dar cuenta de las realidades y de los fenómenos correspondientes al nivel de la historia local. (Hernández, L, 2005a). Es de mencionar las distintas diferencias de ambas corrientes

historiográficas, por ejemplo, el objetivo de la microhistoria italiana no es de estudiar las cosas pequeñas, ni las pequeñas anécdotas, ni tampoco los pequeños procesos. (p.156). Ellos lo han sobresaltado, en cada una de sus representaciones historiográfica, no estudiamos pueblo sino “en” los pueblos, además, en ellos el interés por las obras de artes, o biografía de ciertos individuos, o un sector de la clase obrera. Siguiendo con Hernández, L, (2005b)., los microhistoriadores italiano no tienen como objeto de estudio los niveles micros, no es el objeto o problema del que quieren dar cuenta por sí mismo (p.156). Dado que ellos parten siempre de hipótesis macrohistoricas y de problemas macrohistoricos, para luego descender a un nivel del análisis menor, es decir, micro para usarlo sobre todo como espacio de experimentación historiográfica.

Por ello, el concepto más acertado, en la definición de microhistoria italiana es; un estudio que se desarrolla bajo los métodos y técnicas que involucra y requieren de estudiar «en» un objeto lo “rescatable” y “reivindicativo” de la riqueza cultural y social de los hechos, vistos bajo la lupa y bajo el accionar de los individuos, mediante un estudio más particular y localista, desarrollando tanto el marxismo subjetivo, como el estudio de mentalidades y vida cotidiana.

En cambio, la microhistoria mexicana es un estudio más cercano a la historia local, estudia de manera profunda el complejo de lo «local-novelado», esto es, una historia, parcial o total, de lo local-arqueológico, “con fidelidad y amor volviendo sus miradas al solar natal; al terruño”. Y, su concepto se prioriza en el interés de Luis González y González que mencionó “(...) *es la historia que nos cuenta el pasado de nuestra propia existencia, nuestra familia, nuestro terruño, de la pequeña comunidad*”.⁷

⁷ *Hacia una teoría de la microhistoria*. Discurso de recepción del doctor Luis González y González en la Academia Mexicana de la Historia, leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973).

Es de mencionar que ambas corrientes manejan estructuras metodológicas de gran viabilidad para el desarrollo de la investigación, en oportuno que no existe la prioridad por la microhistoria mexicana, ambas son de gran interés; enfoques y metodología, especialmente.

2.1.3. La Historia Práctica

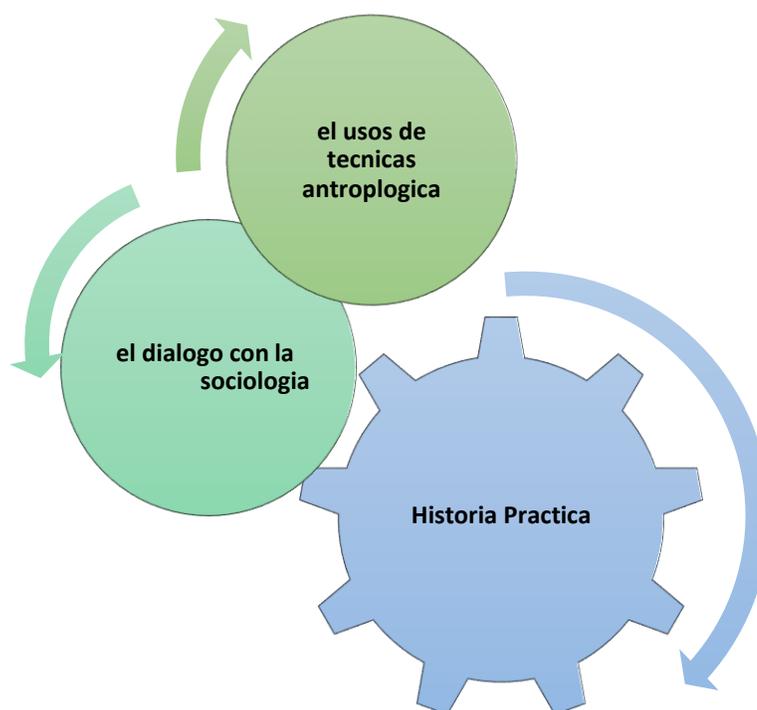
El interés oportuno por la realización de una investigación histórica local, principalmente desde un barrio como objeto de estudio. Partió de la idea central de alejarse de la estructura y la exageración positivista y neopositivista de creer que las fuentes por sí solas explican los problemas que se deben abordar para entender la realidad, por ello, se ha encontrado un camino alternativo, que vincula y ayuda a esta investigación a tener un carácter riguroso y un acercamiento a la científicidad histórica. La antropología y la sociología, en marcada en el interés de potenciar un historiador más cercano con su objeto de estudio, el contacto con las personas y conocimiento de las historias desconocidas, permiten que, *la historia practica*: sea por encima de las corrientes microhistoricas; italianas y mexicanas, una mejor alternativa metodológica para el desarrollo de esta investigación.

El concepto de historia práctica, según Ramírez Bacca (2007).

(...) se prioriza en la tarea interdisciplinaria de la aplicación de la historia, la sociología y la antropología. En la primera: las técnicas de análisis y en especial la crítica de las fuentes, la segunda, del uso de recursos vivos como fuentes orales y técnicas de observación y colección, y de la tercera el intento de teorizar el tiempo y los fenómenos a partir de la construcción de categorías teóricas, la sistematización y análisis de información y la observación directa en el campo. (p. 24)

Establecer un dialogo con la sociología y uso de técnicas con un enfoque histórico-antropológico, tiene un fundamento viable para entender el objeto de estudio de esta investigación, dado que se podrá observa que a un nivel micro, existen estructuras y sistemas integrado, en las cuales hay complejas relaciones sociales y problemáticas que se vinculan desde el mismo desconocimiento de historia más cercana.

Diagrama N° 1. El concepto de historia Práctica



Fuente: elaboración propia, tomada de: RAMÍREZ, B. Renzo; ACEVEDO Tarazona, Álvaro (2007) "Identidades, localidades y regiones. Hacia Una Mirada Micro E Interdisciplinaria" Ed. La Carreta Histórica, Colombia

En tal sentido, la historia local y su encuentro con la historia práctica es una consolidación que defiende y prioriza la alianza de nuevas estrategias disciplinarias, que brinda un nuevo discurso de comprensión del pasado y entendimiento del presente, a través del apoyo a las fuentes primarias de observación, el trabajo de campo, el biotopo, hábitat y ecosistema de un barrio desconocido.

2.2. Consideraciones teóricas en torno al espacio, el tiempo y la memoria en la construcción de la identidad barrial.

2.2.1. La noción del espacio.

La concepción acerca de la definición y la utilidad del espacio ha sido de gran importancia para una gran variedad de disciplinas y, además en distintos contextos geográfico. Desde una connotación convencional, el espacio es un soporte físico donde el hombre interactúa. otra parte, la consideración urbana acerca del espacio se construye por medio de la interacción humana con la transformación de su medio. Aun así, la parte de las relaciones sociales y simbólicas del espacio según Bourdieu (1999): *“la estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, en la forma de oposiciones espaciales, en las que el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social.”* (p. 120). Por lo tanto, en esta investigación al hablar del espacio se está haciendo por medio de la producción y construcción social, en base en la identidad, la percepción urbana y la historia. En este sentido también se encuentra el espacio desde una connotación relativa que cada comunidad o sociedad le pueda otorgar.

Seguidamente, la noción del espacio desde la utilidad constructiva y de apropiación de un lugar mediante el interés de la identidad barrial, parte del espacio y el territorio, según Portal (2006):

(...) aparecen como ámbitos centrales del arraigo identitario. En este sentido, el territorio no es solo una determinación geográfica para los habitantes de un barrio, es fundamental en la construcción histórica y, además, como practica cultural significativa, que se arraiga a la memoria a partir de sucesos articulados a efectos y experiencias individuales. (p. 70).

Lo anterior, permite pensar que el espacio estudiado desde la perspectiva antropológica tiene una estrecha fundamentación con el contenido simbólico, es decir, que los grupos sociales se les asigna, pero también a las prácticas que, sobre él, y él, desarrollan dentro de un espacio. Por lo tanto, el espacio se tiene que recuperar en la dimensión simbólica de su historia, sin omitir su dimensión física, dado que al igual que la historia y la geografía, la dimensión física y la dimensión simbólica de su historia una sin la otra no tiene sentido. (Portal, 2006b).

No se pueda dejar por fuera la dimensión política de un espacio, dentro del campo intelectual administrativo el espacio es una producción colectiva vista desde el campo del poder, dado que hay relaciones de poder en juego. Y, aun así, la percepción del espacio urbano tiene una estrecha relación con la dimensión política, en la praxis del desarrollo urbano, el espacio entra en rol de la planificación a través de la política de construcción infraestructural. Aunque el espacio urbano no se puede ver como una mera abstracción moderna, la percepción de él se ha construido en la historia por las grandes edificaciones y el aumento de la población y como esta se las ingenia para ganar un espacio. H. Lefebvre, al igual que muchos investigadores urbanos son consiente que la modernidad tuvo como uno de los primeros impactos, el despliegue de una sociedad urbana. Por eso es de gran valor preguntarse ¿Por qué razón se estudia la percepción del espacio urbano?, aunque la pregunta estaría de más, queda la duda para algunos posibles científicos sociales interesados en los temas urbanos, aun así, para S. Bally. (1979). Esto sería importante, según él;

Para un residente de un barrio su medio le es tan familiar que lo capta mejor que cualquier otra persona; los objetos y los hombres están ahí, en el espacio, con su identidad y sus características. Aprendemos a conocer, por experiencia, una parte de la ciudad; ello, no obstante, nadie se sorprendería si dijésemos que un ciudadano

del siglo XVIII no percibiría de igual manera que nuestros contemporáneos los elementos de la vida urbana. (p. 15)

No se puede dudar que la construcción del espacio va más allá de las características físicas y que es construido por los estudios urbanos como un elemento de construcción de estructuras y de equipamientos, sin embargo, desde la antropología urbana este espacio urbano se convierte en un campo de batalla, donde los sujetos luchan competitivamente por él.

2.2.1.1.El espacio barrial.

Las consideraciones teóricas geográficas, en torno al barrio, se definen a partir de esta como fracción del espacio urbano que presenta características comunes, y que dentro las investigaciones urbanas son una unidad de análisis o escala de observación privilegiada para leer los fenómenos urbanos. No obstante, se puede discernir de esta propuesta definitiva del barrio, dado que, dentro del análisis más social y antropológico, los barrios como unidades urbanas y unidades sociales se construyen por medio de la interacción cotidiana del mismo habitante. Desde esta perspectiva es controvertible la visión de Buraglia (1998), para quien “el barrio es una estructura estática que ha desafiado las miradas abstractas y generalizadoras de la "planeación urbana", los planteamientos teóricos y formales del Movimiento Moderno y las propuestas reduccionistas de la acción vivienda institucional pública y privada.” (p.1). No obstante, en la línea histórica este concepto se enmarca por distintas manifestaciones sociales que surgen por el interés progresivo de encontrar un lugar para poder vivir, y sus resultados se evidencian en las invasiones masivas y ocupaciones progresivas que se conocen como urbanizaciones piratas (parcelamientos clandestinos), donde a través de estos se da un acceso al suelo en medio de un urbanismo precario. (Castellano & Pérez T. 2003, p. 79-92).

En definitiva, el espacio barrial se construye desde las distintas construcciones y orígenes de ellos mismo. Por lo tanto, al hablar de espacio barrial se hace mediante la relación de lo urbano con lo social, dentro de una escala directa de equipamiento en la construcción intermedia de la vivienda y la ciudad.

2.2.2. El tiempo barrial.

Esta investigación prioriza la iniciativa de la exploración de los acontecimientos relevantes en el emplazamiento, la fundación, la evolución y el estado actual del barrio Santa Fe; por lo tanto, es considerable que el tiempo barrial pueda comprenderse por medio de tres movimientos, teniendo en cuenta las consideraciones de Portal, M. (2006b); el ritmo de la vida cotidiana, el tiempo cronológico y el tiempo cíclico ritual, son las piezas fundamentales para el entendimiento de la categoría o concepto de tiempo barrial.

Para delimitar un territorio es menester definir el espacio y el tiempo. Así como el barrio puede ser entendido como un fragmento de la ciudad, el tiempo es homogéneo para todos, sin embargo, dentro de los periodos existe acontecimientos, y estos no son iguales para todos. Por lo tanto, la definición del tiempo se prioriza en aquello en lo que se producen acontecimientos. (Martin Heidegger). Aun así, el tiempo puede percibirse de manera cíclica, reversible, continua o lineal, pero siempre habrá una dicotomía: antes / ahora que organiza toda rememoración. Seguidamente, el tiempo barrial se puede definir como los acontecimientos producidos dentro de un barrio.

Con relación al ritmo de la vida cotidiana, el barrio se configura mediante procesos de determinación reciproca desde su condicionamiento estructural, como de su construcción ideológica de significación, la distribución espacial de la población, el grupo socioeconómico, el o los tipos de viviendas, el paisaje urbano, su conectividad a la ciudad, pero también las formas de

identificación y confrontación a través de las cuales los habitantes de un territorio recuerdan, interpretan y significan esa realidad vivida.⁸ por lo tanto, el ritmo de la vida cotidiana dentro de un barrio se adentra en el pasado y en el presente conociendo los detalles más sencillos que marcaron y marcan la vida de las personas, acercándolos casi de modo tangible a una realidad que se quiere percibir en toda su complejidad, tal como y si se pudiera viajar en el “túnel el tiempo”.

El ritmo de la vida cotidiana es esta enmarcado por las distintas actividades económicas, sociales, culturales desarrollada dentro de un territorio. Aun así, la vida cotidiana desde la perspectiva histórica sería, en este sentido, “el extremo opuesto de los grandes hechos históricos” (Collado, 2002, p.5).

La supervivencia en los entornos barrales de determina desde la capacidad de resistencia ante las distintas transformaciones, que se pueda presentar en un barrio de manera negativa, con ello, resulta importante resaltar que Correa (2006) plantea que:

la vida cotidiana en muchos casos habla de luchas de supervivencia, como de estrategias de resistencia o adaptación de numerosas y anónimas familias que han vivido una larga historia de incidentes, que quizás se iniciaron con la evasión de controles para la invasión de terrenos o para tomar por contrabando el acceso a los servicios públicos, que también tienen que ver con el uso de las viviendas. (p.211).

Por otro lado, el tiempo cronológico se puede relacionar con la perspectiva de la historia como una medida de valorar de los hechos. Por lo tanto, dentro de las consideraciones teóricas se entiende que el valor histórico es un tema es inagotable, pero se puede encarar desde otro punto

⁸ Francisca. B. Márquez (2009). Historias e identidades barriales del Gran Santiago: 1950-2000. Avá. Revista de Antropología, (15)

de vista la cuestión del tiempo, a partir de una comprobación muy trivial que podemos hacer cotidianamente: la historia se acelera (Auge, 1992). De contrariedad, los acontecimientos históricos presentes en un barrio se articulan a las capacidades de empoderamiento del territorio, es decir, que cada barrio puede tener acontecimiento relevantes en una estructura mayor, ejemplo de ellos, son los barrios situados en los centros históricos de las ciudades coloniales, en comparación con los barrios marginales que no cuentan con estructuras urbanas consolidadas históricas, por lo tanto, su incurrencia radica en la capacidad de enfrentamiento ante las adversidades modernas de invisibilizar los territorios marginados.

De igual manera, Peter Burke, afirma que;

el tiempo cíclico ritual, es un hito de las ocasiones especiales en la vida de individuos y comunidades se define a menudo por oposición a lo cotidiano. Por otra parte, los visitantes forasteros advierten en la vida de toda sociedad ritos cotidianos -formas de comer, de saludarse, etc.-que los habitantes locales no logran percibir en absoluto como rituales. (p.13)

Unas de las consideraciones para tener en cuenta acerca del tiempo cíclico cuando las internaciones dentro de un territorio no son percibidas, pero los habitantes construyen su identidad sobre este tiempo cíclico ritual, Braudel lo define como el reino de la rutina-y también actitudes que se podrían llamar hábitos mentales. Es interesante que los momentos rituales son de intercambios por excelencia, es decir, cuando se habla de las celebraciones culturales, religiosas o deportiva que quedan en la memoria de los habitantes.

Dentro de la constitución del tiempo barrial los asuntos cotidianos, los modos de actuar, pensar, sentir de la comunidad barrial y, en general, los compartimientos culturalmente determinados son

el pan de todos los días del conjunto social, más importante aún, permiten la aprehensión de marcas de identidad al proporcionar imágenes de la vida, más prosaicas si se quiere, pero más auténticas.

2.2.3. Memorial barrial.

La memoria ha ganado interés en los distintos campos académicos de las ciencias sociales, en una sociedad habituada por los cambios modernos vinculados a los procesos de la globalización. Se entiende que la memoria puede ser analizada través de dos factores; individual y colectivo, es de mencionar que, su función esta priorizada en la organización y reorganización del pasado y su relación con el presente.

En este marco es importante mencionar que la memoria es una construcción intersubjetiva forjada en el ámbito de la vida cotidiana; es una fuente de savia que nutre los procesos identitarios y las prácticas sociales de distinto tipo, hecho que permite deducir cómo la memoria es una matriz de significados (Pineda, 2015). La memoria barrial constituye un elemento intersubjetivo que mantiene un nexo íntimo con el espacio, en palabras de Halbwachs (2011):

Toda memoria colectiva tiene por soporte un grupo limitado en el espacio y en el tiempo. Sólo se puede juntar en un único cuadro la totalidad de los hechos pasados si se desprenden de la memoria de los grupos que conservaban su recuerdo, si se cortan las amarras por las que estaban unidos a la vida psicológica de los medios sociales donde se produjeron, si se retiene sólo el esquema cronológico y espacial.
(p.217)

Partiendo de las consideraciones objetivas de esta investigación en el barrio Santa Fe, es conveniente mencionar y resaltar los aportes de Maurice Halbwachs, de continuidad con él, la memoria cuenta con dispositivos que posibilitan la reproducción de recuerdos compartidos y que,

desde su perspectiva, son precisamente el tiempo, el espacio, además el lenguaje relacionado con los otros dos componentes mencionado, para el citado viene siendo los “marcos sociales de la memoria” (Pineda, 2015b).

La perspectiva de escribir la historia desde abajo, de rescatar las experiencias pasadas del barrio Santa Fe, como sugiere las citas anteriores, los materiales son muy variados, en ocasiones, como sucede con las fuentes en que se ha basado este trabajo de investigación, *la memoria individual no cabe la mayor duda de su existencia en el espacio, pero está arraigada en contextos distintos que la simultaneidad o la contingencia acerca momentáneamente.*⁹

Para Garzón (1998), “la memoria individual se refiere al recuerdo de hechos sociales o colectivos que lleva a cabo un individuo. La memoria personal puede ser definida como la memoria de sucesos autobiográficos; es decir, como una memoria autorreferente”¹⁰

Según Manero & Soto M. (2005);

(...) al analizar el carácter social de la memoria tiene que ver con estudiar el impacto que los factores macrosociales ejercen en los procesos individuales; para ello, se han revisado las formas en que los sucesos traumáticos y el discurso sobre ellos (crisis económicas, desastres naturales o políticos, etc.) son asimilados y reconstruidos por los individuos; bajo esta línea, han cobrado gran interés los trabajos que destacan cómo es que la memoria y el olvido son un terreno en disputa;

⁹ Maurice Halbwachs. (2004). La memoria colectiva (Vol. 6). Prensas de la Universidad de Zaragoza.

¹⁰ Adela Garzón. (1998). Individualismo psicológico y memoria colectiva. En D. Páez (Ed.): Memorias colectivas de procesos culturales y políticos. Bilbao: Universidad del País Vasco.

la hipótesis central aquí es que monopolizando la información sobre el pasado se controlará la memoria y los recuerdos de los individuos. (p. 180- 171-189).

De contrariedad, para el autor citado, plantea que la memoria colectiva es diferente de la memoria individual. Sin embargo, Páez y Basabe (1998) afirma que:

La memoria colectiva se refiere a cómo los grupos sociales recuerdan, olvidan o se reapropian del conocimiento del pasado social. La memoria social se puede concebir como la influencia que ciertos factores sociales tienen en la memoria individual, o memoria en la sociedad”.

Si bien la memoria a la que se alude en esta investigación, es una memoria que remite a la idea de una edificación de la identidad barrial y la reconstrucción histórica del barrio Santa Fe, es oportuno establecer el elemento importante en los modos de construcción de la realidad social que llevaron a cabo sus habitantes, por lo tanto, la memoria barrial santafereña se suscribe en las consideraciones de la comprensión del barrio como un territorio. El barrio se construye como territorio a través de las acciones que despliegan los ciudadanos en el establecimiento, consolidación y defensa de la identidad barrial, que a través de las huellas y la memoria como claves de marcación y demarcación que establezcan en él con el fin de particularizarle (Ruiz, M. 2014, p31).

2.3.Historia local y su acercamiento en la historia barrial.

Una de la consideración teórica iniciales en el presente estudio es la identificación de las dinámicas sociales y transformaciones del espacio barrial de Santa Fe, que permiten entender la construcción de un territorio a través de la historia; por ello, se ahondará acerca de las propuestas

y enfoques de los estudios en el marco de la historia local y su relación con la antropología, lo cual permitirá el acercamiento al entendimiento de las historias barriales.

De acuerdo con, Clifford Geertz (1998) la historia local pone en mano de los historiadores los medios para realizar la «descripción sustanciosa»: relatos con la profundidad y los matices necesarios para permitir un análisis antropológico serio. Por ello, una de sus frases célebres analizada desde la historia desde abajo es «Los historiadores no estudian pueblos, estudian en ellos»¹¹. Nadie duda de la importancia de describir esta frase, por lo tanto, desde esta investigación se parte de que «nosotros no estudiamos el barrio Santa Fe, estudiamos en él»; en esta relación entre historia y antropología entra en juego el análisis más cercano del comportamiento humano y, por ende, social vinculado a un contexto histórico, un ejemplo de ello; es el barrio Santa Fe, donde el espacio y sus actores entra en rol identitario de las costumbres, los vínculos de cada lugar y, sin duda la permanencia en él, que no son permanentes, están sujetas a dinámicas de cambio.

Seguidamente, Ramirez B. (2007) enfatiza que:

Historiar en lo local, ya sea un barrio, un pueblo o una comunidad, es la búsqueda de la proyección social y humanista de lo específico, desconocido y aparentemente sin importancia sobre el efecto de las circunstancias externas o internas que afectaron a la comunidad. (p. 21)

Así mismo la historia local, desde la aproximación a las historias barriales, es una alternativa que ofrece distintas posibilidades comparativa -diacrónicas y sincrónicas- y de síntesis que permite el análisis e interpretación de la realidad de cada lugar. Por ello, es evidente que hay un trecho

¹¹ El texto completo dice: «(Los antropólogos no estudian pueblos (tribus, localidades, vecindarios...); estudian en los pueblos). Ver C. Geertz. *The Interpretation of Culture*. / Cu/ture.l (Nu""v;} York, 1973), pág. 22 Ihay eJ. east., La interpretación de las culturas, Barcelona, 1988]

importante entre la historia local y la historia barrial, dado que la historia no es una mera abstracción, sino que representa lo que rodea a los vecinos, los problemas, las costumbres, la cotidianidad. De ahí, que los vestigios del pasado no son totalmente desconocidos: se observan en el entorno cotidiano. (Solano, 2004, p. 258).

Tendiendo cuenta el carácter antropológico, las historias barriales se sujetan al concepto moderno de vida barrial articulado a las representaciones colectivas de los habitantes de estos espacios. Por lo tanto, las consideraciones de Correa (2006) afirman que:

(...) la invitación a la historia barrial puede acercarse al campo de la historia cotidiana, aquella que se teje en torno al trabajo, la vida familiar, las diversiones, los paseos, el consumo, las canciones, los lenguajes y las jergas del habla común, así como en los espacios de la casa, el mobiliario, las imágenes religiosas, la comida, la indumentaria, las relaciones familiares, etc. (p. 211)

Reconociendo las afirmaciones de Collado (2002). “(...) *la historia de la vida cotidiana sería, en este sentido, “el extremo opuesto de los grandes hechos históricos”* (p.5). Estas cuestiones previas requieren el sentido de la vida barrial, no solo cuando sus conflictos revientan en una ciudad moderna cabizbaja en las acciones del mercado, sino también su vida cotidiana desde el vendedor ambulante hasta el incasable emprendedor, desde la muerte de un personaje significativo hasta el menos significativo, y es ahí donde la vida barrial tiene sentido.

Pululando al respecto de los conceptos de las teorías urbanas en el adentramiento de las historias barriales, adoptando la “reducción de escala” bajo el presupuesto o la convicción de que esta mirada “microscópica” podrá revelar factores anteriormente no observados o pasados por alto, en

el caso de la historia urbana de una determinada ciudad (Levi, 1993). Por lo tanto, Correa (2006,

b). Reitera que;

(...) para las historias barriales bien podrían constituirse en una de las maneras de identificar las tramas más íntimas de una sociedad, rastreando la singularidad de ciertas prácticas sociales en un espacio territorial dado, a partir de una mirada que se entrecruza con una historia material del espacio ocupado y con la generación de representaciones mentales que engrosan el inventario diferenciado de los procesos y modelos culturales con los cuales se piensa y se representa la ciudad.¹²

De finalidad, historia local y su acercamiento en la historia barrial. Este tema es inagotable, pero se puede encarar desde otro punto de vista, la cuestión ciudad-barrio, a partir de una comprobación muy trivial que podemos hacer cotidianamente: la historia barrial es necesaria para conocer realmente las dinámicas sociales, culturales e incluso urbana de una estructura de estudio mayor, por ejemplo, la ciudad. Una ciudad que no conoce y no asimila la importancia de la relación con el barrio desde la cotidianidad histórica. Hay allí un ejemplo muy notable de lo que el contenido mismo de la historia local puede imponer al hecho del que intenta dar cuenta: no es simplemente porque la historia no se puede perder de vista que el presente histórico fluctúa y puede derivar progresivamente en un pasado alejado de la contemporaneidad que enmarca, por lo que deben tenerse claros los inicios que componen la significación de los eventos que le envuelven (Fazio Vengoa, 2010).

¹² Ver Le Goff, Jacques, 1985, Diccionario de la Nueva Historia, París, bajo la dirección de Editorial RETZ

Así mismo, la importancia de comprender el barrio como territorio de identidad, asimilada a la importancia de la historia barrial. Es evidente que hay un trecho importante entre la observación minuciosa de tal o tal barrio o el relevamiento de una cierta cantidad de acontecimiento en una población determinada y la elaboración de una historia local. Seguidamente en el otro apartado daremos a conocer sobre este importante tema.

2.4. Comprender el barrio como territorio de identidad e historia.

Los propósitos de este trabajo de investigación están encaminados en la edificación de la identidad barrial y la reconstrucción de la historia local del barrio Santa Fe, por lo tanto, al momento de la comprensión del barrio como territorio de identidad e historia lo hacemos bajo los supuestos teóricos del territorio en construcción. Bajo esta consideración, es de mencionar que Maico Ruiz (2012). Expone:

El barrio se construye como territorio a través de las acciones que despliegan los ciudadanos en pos de establecerle, consolidarle y defenderle, lo mismo que a través de las huellas y claves de marcación y demarcación que establezcan en él con el fin de particularizarle. (p. 31).

Precisamente, el barrio Santa Fe, se ha construido desde la experiencia y la costumbre, por una manera de hacer, de construir, de pasear, de recorrer, etc., a través de la cual la comunidad santafereña le toma el pulso a la intensidad y densidad de su inserción en su territorio. Por lo tanto, es el barrio una construcción social, y en términos de identidad, teniendo en cuenta a Decándido, Ferrero y Truccone (2009). aseguran que el barrio es un elemento constitutivo de la territorialidad, territorio como inscripción identitaria. Reforzando esta afirmación de identidad barrial, para Gravano (2003), es:

la capacidad de lo barrial para construir y ser construido por el imaginario social (...) el barrio adquiere la función de ser referente de una representación, de una imagen sostenida por actores. Junto a su carácter físico-espacial pasa a ser un conjunto de rasgos, signos ubicables en la esfera ideológico-simbólica con vinculaciones entre esas imágenes y las ocupaciones del espacio barrial concreto. (p. 266).

Continuamente desde esta perspectiva la identidad social barrial, siguiendo Decándido et al. (2009) refieren que es importante en el sentido amplio del término, o imaginario social, en un sentido más restringido; es decir:

“compuesto por las imágenes o significados contruidos socialmente y por ende compartidos en parte por un conjunto social en condiciones históricas determinadas y atendiendo a los condicionamientos contextuales de esos grupos, principalmente las visiones, imágenes y significados con que son vistos, o contruidos desde el exterior de ellos mismos, si esa construcción incide y se relaciona con ellos”. (Gravano, 2003b, p.266).

De continuidad con los autores mencionados anteriormente, Gravano y Decándido et al. (2009). La identidad barrial es entendida como un proceso de significación. Por lo tanto, para ello, se parte de tres dimensiones encaminadas en este proceso de significación; homogeneidad; heterogeneidad e identificación, estas dimensiones se encuentran estructuradas en torno a dos ejes: por un lado, los elementos creados desde dentro“ del espacio barrial, por y en referencia a los mismos grupos que forman parte del nosotros identificado; por el otro, los procesos de caracterización o referencia al barrio que son creados, desde fuera“ del mismo, es decir, las imputaciones y referencias externas que inciden en la configuración de la identidad barrial.

Estas dimensiones se conceptualizan de la siguiente manera según Gravano (2003) citado por Decándido et al. (2009).

“Homogeneidad: ...rasgos de la identidad que resultan comunes, no problematizados, ni contradichos, o con tendencia a afirmar aspectos propios y específicos del barrio.

Heterogeneidad: ...los elementos que se diferencian internamente sin romper la identidad o la imagen que los mismos actores tenían [y tienen] de su barrio.

Identificación: ...las referencias incluidas en los discursos [y prácticas] que resaltan rasgos del barrio en confrontación con otro tipo de identidades, fundamentalmente otros barrios”. (p.86)

Como se ha señalado, en la construcción y definición de la edificación de la identidad barrial, en esta existe la intervención de los sentidos construidos desde dentro del espacio -de y sobre los agentes que con-viven en el territorio- cuya realidad heterogénea presenta diversos matices que constituyen en definitiva la amalgama de relaciones sociales que configuran su espacio como totalidad. Mientras que por otra parte intervienen los que se construyen desde fuera, por “otros” agentes, que se refieren al barrio. (Decándido et al. 2009; p.8)

Con las anteriores referencias. Hay allí un ejemplo muy notable de lo que el contenido mismo del proceso de significación de la identidad barrial, edificada en esta investigación puede imponer al hecho del que intenta dar cuenta: no simplemente cómo se construye o cómo se presenta la identidad barrial, es por lo tanto, que la misma es producto de un proceso socio-territorial en el que los agentes se piensan, proyectan y actúan; a la vez que reconocen, definen y se apropian de su espacio barrial porque la representación del individuo es una construcción social que le interesa

a la antropología; es también porque toda representación del individuo es necesariamente una representación del vínculo social que le es consustancial. (Augé, M. 1993; p.26).

La comprensión del barrio desde la historia enmarca muchas corrientes historiográfica, que posiblemente no se podrán tener en la mayor disposición referencial, aunque tampoco la investigación se limita por ello, es de una manera muy acorde a los términos y al quehacer histórico, desde lo cotidiano hasta eficacia en este sentido salvo poniéndolo en relación con el gusto de la historia y de las identidades enraizadas en el barrio que marca incontestablemente el sentido de pertenencia por el lugar donde se habita.

Es necesario agregar que la historia y la identidad constituyen una pieza clave para la comprensión del barrio. Sin embargo, considerando la afirmación de Márquez. (2009).

Todo barrio tiene un origen, todo barrio tiene una historia y trayectoria, pero no todo barrio tiene una identidad... esto es, un relato, un discurso donde se amarre en una trama continua y coherente el origen, la historia y un nosotros a un proyecto de futuro en relación al propio territorio. Sin este relato comprensivo del barrio, y sin una cotidianeidad que lo amarre no solo la identificación con el propio territorio se dificulta, también los vínculos de reconocimiento con la propia ciudad. Las representaciones de nosotros mismos en el mundo están íntimamente ligadas con las maneras en que ocupamos el espacio y hacemos territorio. (p.9)

De esta manera, si entendemos este proceso de reconstrucción de la historia local y edificación de la identidad barrial como producto de determinadas relaciones sociales desiguales, cada una de estas categorías permitirán entender aquellas significaciones que fueron dando forma a la estructura académica de investigación, por ello, el origen, la fundación, la evolución del barrio,

pero también las nuevas experiencias y prácticas generadoras de nuevos sentidos que hoy entran en juego (en lucha) dentro y fuera del mismo.

2.5. Antecedentes historiográficos: un Reconocimiento Historiográfico

2.5.1. El Tejido Latinoamericano

La historia local, es básicamente mucho más que un estudio de “apego” con el objeto de estudio, en este caso el “apego” a una localidad, barrio o región. La Historia Local significa, la realización del estudio de la realidad local, o de algún aspecto de esta, a lo largo del tiempo, o en un momento dado, atendiendo bien a lo general, bien a un determinado componente concreto.¹³

las perspectivas que se vislumbran de este género de la disciplina histórica en Latinoamérica, se perciben directamente en la década del setenta en siglo XX, donde el auge intelectual de las ciencias sociales y la crisis del paradigma histórico tradicional, ratificado por la falta de razonamiento en el entorno teórico; análisis y conocimiento en el nacimiento de nuevas corrientes historiográficas, dieron cabida a los actores históricos, que se vislumbraban en los conceptos que permitían dar mejores respuestas a las nuevas problemáticas nacientes en los colofones de siglo XX. A nivel del marco academicista latinoamericano el surgimiento de una nueva tendencia historiográfica caracterizada de algún modo por el concepto conocido como “microhistoria” en su original versión italiana y los nexos estrechos entre historiadores, europeos y estadounidense. P.

¹³ Ejemplos de ambos planteamientos pueden ser: en el tiempo, Aznar Sánchez, J.A., *Dinámica demográfica y económica de Almería en el siglo XX*. Almería, Universidad, 2000; en un momento dado, Barragán Moriana, A., *Córdoba: 1898/1905. Crisis social y regeneracionismo político*. Córdoba, Universidad, 2000, libro en el que se conjuga lo "local" y lo "provincial". Cit. José Antonio Lacomba (2012). *La historia local y su importancia*. Paper presented at the Actas I Congreso De Historia De Linares, 455-470.

Serrano (2009) afirma que, lo anterior, tendría como fruto el despegue historiográfico de La Historia local en América Latina.

Necesariamente, se puede entender que Latinoamérica como gran laboratorio ideológico europeo, sostuvo la base tradicional de la vinculación de la historia de los ganadores, en este caso. A partir de la década del setenta, la ciencia de la historia se ha despejado de toda tentativa de reproducción del pasado, porque sabe que, en el mejor de los casos, sólo podría reproducir la ideología de los dominadores; por eso ahora busca la comprensión y explicación del hombre en el tiempo. (Rubio, 1992)

Con lo anterior, se puede dar inicio a una breve revisión de análisis acerca de los estudios locales en América Latina partiendo de la realidad del quehacer histórico, a tendiendo a las distintas manifestaciones sociales, culturales, económicas de cada región o localidad, que eran y, posiblemente marginadas por los estudios históricos globales y por la tentativa positivista de vincular una historia de larga trascendencia ideológica e imperativa. Sin embargo, los historiadores latinoamericanos influenciados por los nuevos movimientos intelectuales históricos europeo, especialmente de España, Francia e Italia, impartieron una renovación historiográfica en las Instituciones de Educación Superior en América Latina y, además, tuvo impacto en los apasionados a la historia de terruños, es decir, su hogar o territorio de origen. Es palabras de P. Serrano (2009, b) ratifica que. *“Los historiadores latinoamericanos comenzaron a tener un interés por los fenómenos locales y regionales de sus países, vinculando, cada vez más, con la necesidad de estudiar la diversidad y la heterogeneidad.”*¹⁴ Esto permite corroborar que las investigaciones

¹⁴ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 21 de marzo de 2019, pág. 10

en el entorno local y regional para la década de los setenta y ochenta ganaron trascendencia en las indagaciones interpretativas en los campos academicistas, a pesar de que no tenían nada que ver con el gran tema de las identidades y los procesos complejos y plurales que experimentaban gran parte de las naciones latinoamericanas para esa época.

No obstante, Delgado & Picó (2000) comparte la afirmación de P. Serrano, referenciada anteriormente, dado que los estudios históricos regionales y locales con una óptica contemporánea han tenido en el último cuarto de siglo un notable, aunque variado desarrollo a nivel internacional, pero en los últimos años han adquirido otras dimensiones que, muchas veces, han escapado de la acuciosa mirada de nuestros colegas.

La historia local en América Latina se ha venido cultivando de manera amplia, aunque no muy general. México, se destaca como el primero de ellos, y que continúa perfilándose como el centro histórico de la nueva historiografía regional y local. Aquí la labor primordial del historiador Luis A. González y González y su trascendental concepto de ‘materia’, se ha visto continuada a profundidad por una variada gama de regionalistas a través de toda Latinoamérica (Delgado & Picó, 2000, p. 168).

En el caso mexicanos, su gran espejo intelectual se vislumbra en el país del mayor grado de intelectualidad en la historia, Francia permitió a los regionalistas y localistas encontrar fuentes de inspiración, métodos, comparaciones útiles, por eso el aporte histórico de los Annales y del pensamiento filosófico e histórico foucaultiano, en que todo se ponía en tela de juicio y con ello, de forma implícita, a la historia regional y local misma. Y uno de los temas de interés para estos apasionados historiadores mexicano fue la identidad. Serrano (2009) afirma que: *“el problema de la identidad sociohistórica parece ser una preocupación constante en este tipo de estudios, porque*

conlleva al análisis de lo que no se ve a simple vista”¹⁵, y estos temas entraban en gran debate: la “forma de ser” de los hombres y mujeres del pasado, a partir de su expresión en la temporalidad, la espacialidad y la territorialidad, y su impacto entraban en un gran cuestionamiento a la lo interdisciplinario, los grandes paradigmas historiográficos.

Dentro de los resultados de las investigaciones mexicanas relacionadas con el uso de la historia local y regional, citando a Delgado & Pico (2000) se destacan los libros *Balance y perspectivas de los estudios regionales en México* (1990), coordinado por Carlos Martínez Assad, y *Región e historia en México (1700-1850)* (1991), compilado por Pedro Pérez Herrero. Paulatinamente, los resultados de una nueva historiografía fueron avanzando en la segunda parte del siglo XIX. Cabe decir, que Crespo (1992) alude que la historia regional y local ha alcanzado en una vasta producción que aborda temas diversos, con la calidad suficiente para marcar el rumbo de una nueva historiografía; a partir de lo cual puede afirmarse que se trata de una especialidad que ha llegado a su madurez, haciendo aportaciones para enriquecer el conocimiento de la nación mexicana.

Seguidamente, Cuba un país estigmatizado en el hemisferio occidental, dado los distintos procesos ideológicos e impactos como tal en la región, es uno de los que lleva como vanguardia la consolidación del Proyecto Nacional de Historias Provinciales y Municipales, en el año de 1989. En la actualidad del Instituto de Historia de Cuba, logró integrar el trabajo historiográfico regional en todas las provincias y municipios de la República. El Proyecto fue concebido por los

¹⁵ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 21 de marzo de 2019, pág.22

historiadores Olga Portuondo, Hernán Venegas, Fe Iglesias, Arturo Soreghi y otros colaboradores, y resueltamente impulsado por Rolando García.¹⁶

Con todas sus limitaciones y deterioro, los investigadores cubanos, en torno a la historiografía local y regionalista mantuvieron a cabalidad el Proyecto Nacional de Historias Provinciales y Municipales naciente a final de la década del ochenta. No obstante, los historiadores regionales cubano mantuvieron una tendencia en los político-administrativo actuales y desconociendo los nexos y diferencias entre las regiones históricas.¹⁷ Pero, a pesar de ello, los estudios regionales y locales mantuvieron un objetivo de estudiar y hacer historia desde las pequeñas localidades, siendo los casos de la versatilidad de muchos escritos sobre historia local y regional, destacándose Olga Portuondo escribiendo valiosos trabajos acerca del tiempo histórico en esta escala y sobre la gran región oriental cubana, que en sí mismos revelan toda una concepción teórica y metodológica y cuyos resultados son imprescindibles para un mejor conocimiento de Cuba. Hernán Venegas lo ha efectuado sobre su centro, a la vez que Arturo Soreghi, Fe Iglesias y Gloria García han dejado excelentes estudios sobre el occidente del país. (Delgado & Picó, 2000)

La República Bolivariana de Venezuela, al igual que Cuba han sido los países que ha marcado tendencia en el rescate de la identidad, por medio de los estudios regionales y locales que se han distribuido por gran parte del territorio venezolano. Se destaca el nombre de historiador Michael Zeuske, afirmando que *"algunos de los más interesantes aportes de la historia regional surgen con el lema 'las regiones contra Caracas'"* y aportando una comparación entre los estudios

¹⁶ Hernán Venegas Delgado & Fernando Picó (2000). La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe. (una visión desde Cuba). Paper presented at the *Historia Y Humanismo: Homenaje Al Prof. Pedro Rojas Ferrer*, 159-186.

¹⁷ Ibidem

regionales cubanos y venezolanos. Las ciudades como Maracaibo y Caracas permitieron la creación de distintos grupos de investigaciones que en sus líneas de estudios lo local y lo regional eran de gran prioridad. Se reconocen los nombres de Arístides Medina Rubio, Germán Cardozo Galué y Rutilio González, los mencionados fueron los iniciadores de la creación de la “troika”¹⁸ tras un fértil periodo de estudios de posgrado en México, trayendo consigo ideas de la concepción historiográfica de los estudios locales y regionales, y poniéndolos en marcha en muchas partes de la diversa geografía venezolana.

En los aportes investigativos se puede destacar los libros *Maracaibo y su región histórica* (1991), del maestro Cardozo, que por sus múltiples valores y su implícita propuesta metodológica, se ha convertido en un clásico; así como el ensayo “*Aproximaciones a la teoría y el método en historia regional y local*” (1982), del maestro Rutilio Ortega, inexplicablemente no publicado en forma masiva, pese al carácter trascendental y pionero de este trabajo.¹⁹ Además de los aporte de autores vinculados a la mejores universidades venezolanas; Ramón A. Tovar, *El enfoque geohistórico*, Academia de Historia, Caracas 1986. Beatriz Ceballos, *La formación del espacio venezolano*, UPEL, Caracas, 1981. Ramón Santaella, *La dinámica del espacio en la cuenca del Lago de Maracaibo*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1989. Omar Hurtado, *Historia de Villa de Cura y de su área de influencia*, *Los Heraldos Negros*, Caracas, 1995. Estos avances

¹⁸ Concepto Troika (en ruso тройка, tríada). Suele referirse a tres personas que llevan un objetivo en común.

¹⁹ Para el grupo maracaibero el trabajo de Rutilio Ortega González, “Aproximaciones a la teoría y método en Historia Regional y Local”, Sevilla, 1982 (multigrafiado), sentó pautas aquí y en otros lugares del Continente. Hoy en día también comienza a sentar pautas este autor y su equipo con la adecuación de los resultados de las investigaciones de esa región a los objetivos propuestos para la enseñanza primaria en el estado Zulia. Por su parte, Belín Vázquez de Ferrer sienta cátedra en sus estudios de la oligarquía maracaibera y últimamente en los estudios de familias regionales, mientras que Betilde Navas de Salas se destaca en sus propuestas teóricas y en cuanto a la enseñanza. Citado de; Hernán Venegas Delgado & Fernando Picó (2000). La historiografía regional y local en América Latina y el Caribe. (una visión desde Cuba). Paper presented at the Historia Y Humanismo: Homenaje Al Prof. Pedro Rojas Ferrer, 159-172

permiten entender que Venezuela ha mantenido una larga aportación en las investigaciones de la historia local y regional en América Latina.

Los países anteriormente mencionados han llevado la bandera en las investigaciones de los estudios históricos locales y regionales, desde las décadas de 1950 y 1960 fueron importantes para la profesionalización, y la evidencia de ello fue la creación de departamentos de historia en sus universidades públicas, en comparación con otros países, que tienen grandes vacíos en el conocimiento del pasado local y regional: es el caso de Chile, Perú, Bolivia, Paraguay, Ecuador y Colombia.

Con lo anterior, es de concebir que los países latinoamericanos, y en especial desde sus universidades, además, de algunos apasionados a la historia han venido reflexionando acerca del camino hacia dónde van los estudios históricos en la clausura del siglo XX y las aperturas del nuevo siglo. Continuando con P. Serrano (2009, c) afirmando que, existen un interés de países en reescribir las historias nacionales en función de las diversidades del conocimiento de los distintos momentos, periodos, procesos y fenómenos que se han dado a conocer y difundido de las localidades y regiones. Este intento, no sería muy consecuente, reescribir la historia nacional, en función de los conocimientos difundidos por la historia local y regional, según Lacomba. (2012)

obliga a replantear, desde la óptica regional, no pocas cuestiones de la historia nacional por la cantidad de variantes regionales que pueden aparecer; de otro, puede ofrecer peculiaridades singulares, no tenidas en cuenta en la visión tradicional de la historia nacional; por último, aglutina y da sentido a los procesos históricos locales que la cimentan, a los que inserta en la dinámica regional y en el despliegue de la historia nacional. (p, 462. 455-470)

De iniciativa, ambos argumentos son válidos, pero hay que tener elocuencia contextual, no es viable rescribir la historia, es mejor hacer una nueva historia que se empape y se aparte un poco de los métodos tradicionales y positivistas de hacer historia, esa reescritura conllevará, sin duda, a visiones fragmentarias y recuento de expresiones micro, más que a una integralidad, porque los estudios locales y regionales siguen produciendo grandes novedades en el conocimiento del pasado y el presente de los países latinoamericanos, en especial, en torno a la historia cultural, cuyos novedosos hallazgos están conduciendo, de nuevo, a una fragmentación, valga el adjetivo, del conocimiento de las sociedades locales y regionales.²⁰

Es de relevancia detallar y poder hacer un análisis más general de los estudios historiográficos locales en el tejido de América Latina, pero las limitaciones y el corto acceso a las fuentes investigativas de cada país, no lo posibilita, si bien, los aportes de teóricos e intelectuales de la historia local y regional latinoamericanos como: Luis Gonzales y Gonzales, Francisco Enríquez Solano, Renzo Ramírez Bacca, Hernán Venegas Delgado, Pablo Serrano Álvarez, entre otros. A pesar de eso, el significado de hacer historia local en América Latina, radica en la consideración social de la historia, Lacomba (2008) expresa que la recuperación, análisis e interpretación del pasado, para mejor entender, el presente, adquiere plena virtualidad en la historia local. De esta manera, su significado no se expresa solo en darle una definición, sino situarla en los campos de la manifestación social y transformación de la realidad, por medio del conocimiento histórico más cercano: la recuperación de la identidad, el rescate de la memoria y lo cotidiano.

²⁰ Pablo Serrano Álvarez, “La historia local en América Latina tendencias, corrientes y perspectivas en el siglo XX”, en <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/viewFile/9428/10189>, visitado el 21 de marzo de 2019, pág.22

No se puede olvidar que la preocupación Latinoamericana, en ciernes a su desestabilidad histórica, es precisamente, por la falta de recuperación y preservación en las nuevas generaciones el espíritu de identidad y el conocimiento de su realidad histórica. Y sin duda, el panorama histórico Latinoamérica se desempeña el papel dominante e imperante, sabiendo aun, que, la historia es rica y compleja, y en esta región es necesario incentivar la mirada con los ojos históricos, para valorar los nuevos retos resultados de los procesos de la globalización.

2.5.2. La Historia Local en Colombia.

Inicialmente en la década de los ochenta y noventa, el trabajo teórico y metodológico en Colombia ha ido ganando seguidores y calidad y, en particular, en lo que tiene que ver con el concepto mismo de región, resultados que a veces se ven acompañados de la necesaria crítica a la exageración del plano regional o local en el contexto nacional y aún latinoamericano, HVD.

Lamentablemente, no se puede dejar de constatar la preocupación ante los avances que realizaron en estos planos tan sensibles de la labor regional, continuamente, Colombia ha mostrado un buen avance de estudios de la historiografía local y regional, dentro de lo cual, se ha convertido en unos de los pilares fundamentales de la ciencia histórica (Vanegas & Pico, 2000). Colombia con una gran diversidad geohistórica, inundada por una idiosincrasia agresiva de centralizar el poder, resabios del Virreinato, que han terminado en unos profundos reclamos regionales, que incluso, aun no concluidos. Los estudios regionales antes de la década de los noventa, han llevado la bandera de la violencia en marcha, es decir, Colombia ha construido su historia a través de la sangre. Una lucha interna por el poder que dividió a la sociedad. Esto sin duda, ha matizado y dotado la visión al drama Nacional. Agudelo, Franco (2003) afirma que;

(...) en Colombia la violencia generalizada y sistemática construyó una complejidad histórica que transformó las formas de las relaciones entre los habitantes mismos. Las formas violentas de relación - caracterizadas por el predominio intencionado de la fuerza para la consecución de fines, con producción de daños a las víctimas- se han ido convirtiendo en predominantes tanto en los espacios de la vida privada como en los de la vida pública, e igual en las interacciones políticas. (p.18-36)

La tesis antes citada de Franco Agudelo, S. donde sus intento de análisis perfilados en la visión sistemática de la violencia, por ello, se puede cuestionar y anexar la crítica que se acompaña con los historiadores Hernán Venegas Delgado y Fernando Picó a Eric Van Young, cuyo conocido intento de reducir la región a una mera unidad de análisis se perfila, de continuar, como un elemento diluyente que puede llevar a la esterilidad de los empeños mayores que los estudios históricos regionales y locales en América Latina y, sin duda Colombia. Ante eso no se puede solo intentar hacer estudios locales y regionales a partir de la historia política. Así, por ejemplo, se cuestiona que

[...]la historiografía política colombiana ha sido tradicionalmente nacional [...]hasta tal punto que hasta hace poco tiempo para la mayoría de los autores los acontecimientos locales o regionales sólo contaban en la medida en que aparecían como determinantes de cambios políticos nacionales [...] sin afrontar los procesos que en la dinámica Región-Nación se constituyen en factores decisivos para

entender los acontecimientos históricos nacionales, cuya supuesta homogeneidad ha imposibilitado la comprensión de los procesos regionales.²¹

Lo anterior, se encuentra constituido por un análisis de los avances de los estudios regionales y locales en Colombia, donde la bandera izada de la violencia se constituyó, y se mantiene en los campos metodológicos y los objetos de estudios de las Ciencias Sociales en especial, en aquellos ámbitos académicos de las nuevas carreras universitarias humanísticas, donde tuvieron como un punto de referencia constante el tema de las problemáticas de Violencia en Colombia.

Se podría afirmar que cierta tradición académica abordó el análisis de los estudios regionales y locales, permitiendo construir una historia nacional, evocada en el tradicionalismo histórico positivista, donde los triunfadores construyeron la historia a su antojo y se formaron masivamente entre los años 50 y 70 del siglo pasado. Sobre esta construcción histórica el pasado colombiano, no se puede ejecutar una crítica destructiva sobre estos estudios de la Violencia en Colombia, de alguna forma llegaron a consolidar algunas características de regiones, pero, alrededor de la nación colombiana se construyen y se contribuye a que se conozca el pasado o parte de lo ocurrido que no se conoce, además de rescatar las identidades de las regiones y algunas localidades, cosas que por sí, los estudios del rescate violento colombiano omitió. Una cita textual de Friedrich Nietzsche, que resume implícitamente el pasado colombiano; « *Son gente lista que está al tanto de todo lo pasado y no se cansa de ironizar. Se pelean todavía, pero no tardan en reconciliarse, no sea que se recienta la digestión.* » Así Hablaba Zaratustra.

²¹ Luis Javier Ortiz. M, "Aproximaciones al concepto de región en la historia de Colombia", del "Foro: El concepto de región en la historia de Colombia", en revista Otras Quijotadas números. 4-5, Medellín, 1987. Cit. Delgado, H. V., & Picó, F. (2000). LA HISTORIOGRAFÍA REGIONAL Y LOCAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE.(UNA VISIÓN DESDE CUBA). In Historia y humanismo: homenaje al Prof. Pedro Rojas Ferrer (pp. 159-186). Servicio de Publicaciones.

Seguidamente, luego de un preámbulo de la realidad histórica, nos centraremos en la continuidad del objetivo de este capítulo, para ello, se entiende que lo anterior es de gran relevancia retomar, y posibilita que se retome más adelante.

Las primeras experiencias en historia local y regional en Colombia son atribuidas a los departamentos como Antioquia, Risaralda, Valle Del Cauca, y la ciudad de Bogotá fueron el centro de atención de los estudiosos de la historia local y regional con un acento en las diversidades territoriales.

Poco han sido las formas de abordar la localidad en Colombia, tanto dentro como fuera de los linderos de la historia, y por ello las concepciones de cómo entenderla, son casi aislados, haciendo alusión a procesos de tipo general. La historiografía colombiana naciente en los pasillos académicos de las universidades más prestigiosas del país, siendo Bogotá y Cali las primeras ciudades donde se inicia en la década del 60, los primeros pregrados en Historia. La Universidad Nacional de Colombia, en el año de 1962, se crea el primer plan de estudios de pregrado, adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas, funcionó hasta 1968 y se reabre 25 más tarde. Luego para el año de 1965 se crea el segundo programa en la Universidad del Valle (Cali). Posteriormente, se aprobaron los pregrados en historia de la Universidad Pontificia Javeriana (Bogotá) en 1969, la de Antioquia (Medellín) en 1975, La Nacional, sede Medellín en 1978, la Industrial de Santander (Bucaramanga) en 1987 y la Universidad de Cartagena en 1991. (Ramírez Bacca, 2011)

Sin embargo, los procesos investigativos en el área de las Ciencias Sociales e Histórica en Colombia fue un periodo lento y tardío. Los docentes universitarios tuvieron que viajar a otros destinos: México, Estados Unidos y Europa fueron los puertos para el recibimiento de los futuros investigadores de las Ciencias Sociales, toda vez que el mismo concepto de investigación

universitaria no existía y, por tanto, las posibilidades de los científicos sociales de continua formación estaban por fuera del país. (Los Historiadores Colombianos y su oficio, 2017). La influencia de otras perspectivas de las Ciencias Sociales y la historia misma, de los pensamientos clásicos y autores como: Popper, Bourdieu, y los historiadores de La Escuela de los Annales, permitieron indagar las Ciencias Sociales en Colombia y direccionarlas a un centro de entendimiento de la realidad social más amplia, y más cuando el mismo contexto colombiano desde el siglo XIX y XX, dejó huellas a trosas en las memorias de cada ciudadano. Ya se tenía un reto, pues a cada historiador y científicos sociales a indagar y rendir cuenta en sus estudios. Pero no se aventuraron hacerlo en el sentimiento ligero y el temor interior no facilitó una continua búsqueda de la verdad en la historia colombiana.

La influencia externa traería consigo muchas nociones de cómo entender lo local, y dentro de ello, el historiador Jaime Jaramillo Uribe, conocido como el padre de la Nueva Historia en Colombia, abordó las ciudades de Pereira y Bogotá (Colombia) en los años 60`s y 80`s del siglo XX. Siendo una experiencia que ayuda comprender el estudio de lo local y sus orígenes. El estudio de lo local, no se excluiría de la realidad social del país, debido al hecho que la historia local, desde su concepto teórico y como corriente historiográfica se ocupa de la indagación de procesos sociales a escala local, sin olvidar un espacio de estudio mayor.²² Las problemáticas en las que se en ciernen la realidad social, su configuración tiene varias particulares debido a sus cambios políticos, guerras civiles en el siglo XIX y las confrontaciones de un periodo extenso de violencia en el siglo XX.

²² Ignasi Terradas I Saborit (2001). La historia de las estructuras y la historia de la vida. reflexiones sobre las formas de relacionar la historia local y la historia general. FERNANDEZ, Sandra E DALLA CORTE, Gabriela (Comp.). Lugares Para La Historia. Espacio, Historia Regional E Historia Local En Los Estudios Contemporáneos. Rosario: UNR Editora, , 179-208

2.5.2.1. La historia local en Córdoba

El intento de acercarse a las referencias histórica en el departamento de Córdoba, en el contexto de la historia local por la cual concierne ir más allá de las fuentes primarias, nos otorgó un vacío de investigaciones histórica. No obstante, si hemos de hablar de historiografía regional y local en Córdoba es importante el papel fundamental de Jaime Exbrayat Boncompain, La Academia de Historia de Córdoba, Orlando Fals Borda, Víctor Negretes, entre otros.

Vemos así como para estas manifestaciones de la sociología, la antropología, realizadas en las distintas investigaciones desarrolladas en el departamento de Córdoba, que por cierto, tienen un toque de historiografía en los niveles regional y local que constituyen un campo de trabajo propicio e indispensable, lo cual es correcto, pero deseamos llamar la atención de nuevo acerca de la importancia de realizar investigaciones históricas en Córdoba, por ello, el llamado es contundente a la academia universitaria. Desde luego, la influencias y problemas derivados de la realidad social, económica y cultural en la región cordobesa de ello, habría que considerar siempre la existencia de la multiplicidad de otros enfoques sobre la cuestión regional y local, que muchas veces nos benefician directa o indirectamente, a la vez que incitan al debate.

En comparación con otras regiones del país, donde existe los programas de pregrado y posgrado en historia, las instituciones de educación superior cordobesa tienen una deuda pendiente con los estudios históricos, por la falta de un pregrado y posgrado en historia. Aun así, resaltamos el papel de la Licenciatura en Ciencias Sociales y su cuerpo de docentes, en especial a la profesora Rubby Cecilia Castro Puche, Jorge Ortega Montes, Juan Martin Balcázar y la profesora María Taborda, por dar un aporte a los estudios locales y regionales en el departamento de Córdoba.

2.6. Antecedentes prácticos

En el campo académico y científico de la presente investigación, se estableció un bosquejo y revisión de fuentes bibliográficas plasmado en un enfoque microscópico y riguroso referente a la historia local, donde se tuvo la oportunidad de encontrar autores de gran soporte y de utilidad con el funcionamiento de elaboración y desarrollo de nuestros antecedentes investigativos. Por tanto, se dará explicaciones detalladas y de mayor eficacia para poder entender los escrutinios que aportan al empalme, desde lo teórico y práctico referente al objeto de estudio. La dinámica de este proyecto, es hacer una aproximación a la reconstrucción de la historia local del barrio santa fe en la ciudad de Montería, a partir de los resultados obtenido, en funcionalidad de promover la cultura y construcción de la identidad en la comunidad.

En el mundo del conocimiento y del saber se consagra el reconocimiento a la labor investigativa en los estudios pioneros a la historia local, resaltando las historias de vida y el origen de nuestro devenir. Aterrizando a nivel internacional a la nación mexicana, el proyecto de **González y González, L. (1972). PUEBLO EN VILO: MICROHISTORIA DE SAN JOSÉ DE GRACIA**, siendo la primera publicación de historial local en México y a partir de aquí, es el inicio de la microhistoria como un enfoque a la realización de esta misma. Este autor se convierte pionero de la microhistoria a la mexicana, más adelante es un boom en Latinoamérica llevando la vanguardia de mostrar la importancia del terruño, la cultura y la conformación de la identidad. Esto se debe a una percepción de una nueva historia local con una visión diferentes a la historia estructuralista y positivista, por tanto, se hace una transcripción literal en el campo de espacio y territorialidad de los hechos y sucesos que han pasado dentro de la comunidad.

Sin embargo, se basan en las fuentes primarias, a partir de la voz popular del pueblo, en donde se plasma en una sociedad marginada y olvidada a causa de las grandes confluencias del sistema que trae desigualdades y problemas sociales, que se afrontan en las localidades. Además, esto lo componen hombres y mujeres que tienen una gran riqueza humana, a través de la memoria y transiciones de funciones y actividades que se denomina recuerdo y se convierte en historia, en el cual toma influencia en un sentido social y humano que lo caracteriza dueños del pasado y de lo cotidiano. En las múltiples instancias se le denomina actores históricos de mayor relevancia, que a diario viven y conviven en la localidad. En su funcionalidad tienen a ser un ente de gran valor integral que los hace incluyente en el proceso de reconstrucción de la identidad. En lo anterior dicho, el autor plasma y da a conocer una historia local ensamblada a la sociología y a todos los problemas y fenómenos sociales que pasan en el terruño.

En definitiva, podemos evidenciar que el autor citado nació y creció en el pueblo, baso su obra en el conocimiento directo del lugar que lo identifica, donde vivió toda su juventud y parte de la vejez, a través de la oralidad platicó con los longevos “personas más antigua del terruño” que le transmitieron sus vivencias y recuerdos, a gracias a esto, se pudo hacer historia local incluyendo a todas las que componen el pueblo, generando un resultado factible que es la importancia de los matices sociales, históricos, culturales y religiosos. De la misma forma relata los acontecimientos del ámbito nacional sin descuidar lo local, a partir de las nuevas concepciones políticas que pasaban en el país, debido a esto afectaban en la localidad, a través de las situaciones y necesidades que pasaban los pobladores, a causas de las confrontaciones y la lucha del poder del terruño.

Es importante recalcar el valor que aporte este tipo de trabajo hacia las comunidades, en el específico al barrio Santa Fe, a partir de conocer sus orígenes y cambios que se han transcurrido a través del tiempo, generando una labor social en la integración de los actores sociales que han

nacido y han permanecido hasta la actualidad. Resaltando los primeros pasos en la conformación de este territorio, a menudo de una invasión de personas desplazadas del campo por causa del conflicto armado que se estaba viviendo en la década del 60 en Colombia.

Sin embargo, se fue consagrando como un componente a la vida social urbana de la ciudad de Montería. Sus transformaciones surgieron de la creación de grupo de líderes comunitario dedicado a velar por los derechos y el desarrollo del territorio santafereño. Por tanto, se establece la integración de la llegada de los suizos como vinculo a la cultura social de ayudar a los pobres., asimismo se viene estableciendo una mezcla intercultural de aspectos religiosos, costumbres, tradiciones entre otros, generando una proliferación en el marco de la antropología como expresiones y rasgos humanístico a la erudición al territorio.

En la siguiente tesis de **Herrera, M., & Stanley, H. (2013)**. HISTORIA LOCAL DE JAYAQUE 1880-1980. En este trabajo presenta una reconstrucción histórica a nivel local, llevado a un enfoque micro histórico. En relación muestra las diferentes posturas de la historiografía referente a esta temática, relacionado en Europa en los países de España e Italia, asimismo en Latinoamérica, con gran aporte como México, Venezuela, Chile, Costa Rica, Cuba y Colombia, que han llevado la historia local como una disciplina importante en la construcción de saberes culturales y sociales dentro de las comunidades.

Al mismo tiempo se tuvo en cuenta la categoría como el espacio geográfico local que incluye la territorialidad en la mayor parte de las extensiones de tierra de lo que es actualmente el municipio de Jayaque, que ha medida cuenta con dos variantes de modelos de paisajes, en el cual la primera parte se caracteriza por ser boscosa con elevaciones superiores de 900 metros, a través de esto ayuda a los nacimientos de los ríos que embarca a la fertilidad de los territorios que ayuda a

los grandes cultivos de café, la cual tuvo un alto crecimiento económico en esta región de la cordillera del bálsamo, que se dedicó a la producción y distribución de café durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX.

Esta investigación refleja la búsqueda de interpretaciones que tomen en cuenta los matices que presentan los análisis desde la óptica local, a través de los ítems sociales, culturales, y económico que marcaron los inicios y progreso de esta localidad. En análisis, se establece una búsqueda desde el marco de la enseñanza con el propósito de tener un acercamiento con las diferentes disciplinas que hacen parte de las ciencias sociales, generando una integración en el proceso de la interdisciplinariedad como es la historia, sociología, antropología, geografía y la economía entre otras, aportando en centros de estudios como escuelas y universidades la motivación y la importancia de hacer historia local, generando hacia la comunidad mayor interés de conocer su devenir histórico.

Este trabajo se relaciona con la investigación en curso, en el cual propone una línea académica relacionada con el proceso de la interdisciplinariedad en relación a la construcción de la historia local, en preeminencia a los orígenes e historias de vidas de las comunidades autónomas que se reflejan, a partir del ejercicio del diario vivir de sus culturas y tradiciones que los convierten único en un mundo global. sin olvidar la transformación del territorio, con la llegada de los equipamientos de viviendas y servicios urbanos de agua, luz eléctrica y salud., mejorando el bienestar de las personas.

Los estudios de la historia local se abrieron como un gran abanico en la difusión de su importancia que aportaba al saber y a la construcción de las identidades que rompían con la corriente clásica política como es el nacionalismo. En Colombia se presentaron los primeros

estudios en los años setenta, en el cual centraron los objetos de estudios en los fenómenos locales y regionales fortaleciendo la Ciencias Sociales. Evidentemente tenemos la investigación de **Arellano, L. E. P. (2017). HISTORIA LOCAL E IDENTIDADES HISTORIA Y ESPACIO.** Inicialmente, hace referencia a mostrar como la historia local y regional ha sido cultivadas por la tradición en el marco de la academia política, a mediados del siglo XIX y XX en Colombia, principalmente en las regiones del Valle del Cauca, Santander y Norte de Santander. Estas localidades acogieron a la geografía del imaginario, donde se empezó a construir relatos sobre los hechos y sucesos que se estaban viviendo en esa época de violencia, a partir que se fue creando por intelectuales decimonónicos una serie de imágenes y pinturas que empezaron a enmarcar y a generar mayor visualización por parte de las comunidades, asimismo se generó un sentimiento por la identidad local por el territorio, por tanto se fue instaurando y fundamentando esta invención de mitos, símbolos y emblemas identitarios que apporto a un nuevo sentido por el reconocimiento a la historia patria.

Por consiguiente, todos estos procesos que se realizaron anteriormente lograron a través de las políticas administrativas, a partir que cada localidad y departamento se realizara la construcción de sus propios relatos fundacionales en la construcción de identidad desde el marco a la microhistoria. Además, toman en cuenta a las diferentes diciplinas en el campo del conocimiento y de la historiografía como es la geografía, sociología y antropología.

En este orden de ideas el autor plantea que la historia local es un relato integral que permite construir la identidad colectiva a través de la memoria hegemónica de los autores históricos, de la misma forma estos tienen en cuenta que en el ámbito parroquial, permite a sus habitantes conocer de sus antepasados y origen del terruño, además este proceso ayuda a reconocerse así mismo en las experiencias de gran significado que enriquece el entorno social, material y espiritual. Por

tanto, los ámbitos de la historia local y los retos que se presenta en el futuro, se construyen a la conformación de la cultura y la identidad. A medida que se debe visualizar en realizar una nueva historia de la localidad a través de las tendencias culturales, sociales, históricas que incluyan las necesidades preexistentes del entorno en lo que con lleva a una prioridad y conexión con el mundo. Asimismo, dejar a un segundo plano la estructura que se tiene de hacer historia local a través de parroquia en donde se muestran una serie de escritos literario sobre la Genesis del terruño.

Este trabajo se relaciona con la investigación en curso, en el cual se relaciona con los contenidos de plasmar la importancia de crear historia local, a través de la memoria y el espacio, donde los autores se mueven y logran interactuarse en el medio, permitiendo la construcción de una identidad barrial, que se evidencia en las expresiones culturales y tradiciones que resignifican el sentido al amor por el terruño.

Retomando la serie de artículo, tenemos en referente de **Zuluaga, F. U. (2017)**. UNAS GOTAS: REFLEXIONES SOBRE LA HISTORIA LOCAL. HISTORIA Y ESPACIO. Establece que la historia local busca propiciar los elementos específico de cualquier comunidad, para poder tener la oportunidad de analizar la actividad humana con los aportes de la sociología y la antropología. Por tanto, esto ayuda al proceso de la interdisciplinariedad efectuando varias disciplinas para hacer historia, enriqueciendo el discurso de la historiografía generando un valor social en los pobladores de las localidades. Todos esto parte de generar conciencia histórica, el amor al terruño, conocer la génesis de su devenir del pasado, en coyuntura la localidad busca el reconocimiento de las diferencias y del significado de la cultura propia como signo emblemático de la construcción de la identidad que se asocian a sus costumbres y tradiciones, debido que se expresa en un hecho factual dentro de un tiempo cronológico en un sitio en el que se hace local de la localidad el cual es situado el objeto de estudio.

Recordando la función de la historia en una visión totalizante basada en los hechos y sucesos de los grandes personaje heroicos, sobresaltando el modelo tradicional positivista de hacer historia, dejando a un lado lo cotidiano, lo local, referente a esto tienen un gran significado, de la forma que conduce a una identidad de lo que conocemos, percibimos, y vivimos en nuestra vida cotidiana o simplemente lo que ha sido un legado transmitido, a través de la oralidad de generación en generación por los abuelos que son las personas con más antigüedad en la comunidad. La historia local es la cuna de las intimas expresiones culturales, a partir de aquí podemos entender la historia regional, la historia nacional e internacional.

Por lo tanto, la historia local ha generado progreso social con un sentido humanístico, recuperando la vida cotidiana de la vida, alcanzando a superar las historias tradicionales que son puesta en grandes personajes y representadas en salas de museo. En este sentido la historial local ha puesto al individuo en una realidad influyente a partir del comportamiento activo que se establece a diario, esto ha generado relaciones con otros individuos y se a descubierto actividades y conductas de una forma única en las comunidades que se han escogido como referente de estudio, con base en el autor son llamadas comunidades activas. Finalmente resaltando de hacer historia local se debe de reconocer que abre otros horizontes y, de estudiar el terruño y de focalizar la importancia de la población de los marginados y excluidos.

En Córdoba existe un número limitado de estudios referente a la historia local que han sido realizados por destacados investigadores que han aportado a la recopilación de información a través de las fuentes orales que permite reconstruir la historia de las localidades de este departamento. Resaltando la labor de los entes gubernamentales, en especial las entidades educativas como las instituciones y universidades que han logrado generar estímulos para creación y producción de este tipo de estudio. Inicialmente tenemos la tesis de **Hugo Enrique Herrera**

González & Yasmiry Pérez Parra. (2005). *PROPUESTA DE HISTORIA LOCAL COMO MEDIACIÓN PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN DEL PENSAMIENTO HISTÓRICO DE LOS ESTUDIANTES DEL GRADO 11° DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA VILLA MARGARITA DE LA CIUDAD DE MONTERÍA.* La historia como una disciplina académica ocupa un lugar dentro del conocimiento universal que aporta a las exigencias de la vida actual, a medida que el hombre indaga de investigar su pasado para entender su presente y construir su futuro, se atribuye a un ser complejo que se componen de muchas dimensiones a través de su entorno. En análisis se requiere reflexiones a los nuevos paradigmas que llevan una dinámica de estructura histórica debido a los contantes cambios que se va transcurriendo en el tiempo., cada vez más minucioso de conocer lo local hasta lo global con el propósito de reconstruir una cultura e identidad a cada terruño de este mundo. En este sentido la enseñanza de la historia local, se establece en las directrices de los docentes de ciencias sociales, a través de las investigaciones con los estudiantes que se logra proporcionar un conocimiento significativo, que ayudan al desarrollo de sus capacidades cognitivas, en función genera una mejor formación acorde con una sociedad que está expuesta al cambio debido al fenómeno de la globalización.

El objetivo de esta investigación es analizar como la historia local es una mediación pedagógica para la formación del pensamiento histórico, logrando una transición en los procesos de enseñanza y aprendizaje como disciplina que conforma las ciencias sociales, en la erudición del plano narrativo y descriptivo que se replica en los contenidos que se expresan en los diferentes intereses del estudiante, conociendo las historias de vida de sus familiares y amigos, constituyendo un saber que resulta una identificación y valoración en los accionares del pasado., asimismo se accede a la formación de un pensamiento histórico, con el propósito de entender las dinámicas del diario vivir.

La metodología de esta investigación es cualitativa con un enfoque etnográfico, basada en las teorías de investigaciones de historias barriales y de vida que ayudan a la formación del pensamiento histórico, a partir que el estudiante crea estrategias de aprendizaje que le permitan adquirir identidad cultural y construcción de conocimientos necesarios para mejorar los procesos educativos en el aula.

Los resultados de esta investigación se basan en la enseñanza de la historia local que permitió tener la certeza de que los estudiantes del grado 11 de la Institución Educativa Villa Margarita incrementaran el sentido de pertenencia por su localidad y amor al terruño, y valoraran la historia como ciencia académica que aporta al conocimiento de los hechos del pasado.

En conclusión, el estudio de la historia local promovió el fortalecimiento de las competencias educativas como: argumentar, analizar, sintetizar entre otras, mejorando el rendimiento académico de los estudiantes en el área de las ciencias sociales. Por tanto, es importante recalcar el papel del docente dentro del aula clase, utilizando metodología innovadora “*mediación pedagógica*” para la formación del pensamiento histórico y creación bibliográfica de los alumnos, aportando nuevas herramientas didácticas en la construcción del saber. Por otro lado, este estudio se relaciona con la investigación en curso, en el cual se aplica la historia local con un enfoque micro histórico, generando mayor interés en conocer el devenir histórico construyendo una cultura e identidad en las personas.

Iván Darío Tirado Árdala & Sebastián Jesús Ospino López. (2016). APROXIMACIÓN A LA HISTORIA LOCAL DE SAN CARLOS CÓRDOBA. El objetivo de esta investigación es elaborar una aproximación a la historia local del municipio de San Carlos de útil aplicación para el campo educativo, asimismo la importancia de mostrar los hechos y acontecimientos que han

marcado el crecimiento de esta localidad, a través de los relatos, historias de vidas y fuentes documentales que se introducen al proceso educativo de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales, y la puesta en marcha a la reconstrucción de la identidad y la cultura referentes a las características propias de esta región, que otorgan la determinación del devenir histórico que esta sujetos a las relaciones políticas, económicas, y sociales que se constituyen en los elementos fundamentales que permiten su defensa, mantenimiento y fortalecimiento como una necesidad de conservar las tradiciones y costumbres del pueblo como patrimonio fundacional.

La metodología de este proyecto es de tipo cualitativo con un enfoque histórico-hermenéutico que aporta a la interpretación de los resultados que finalmente vienen siendo las historias de vidas, fuentes orales, fuentes bibliográficas., haciendo énfasis en la reconstrucción de la historia local del municipio de San Carlos Córdoba, con el propósito de llevar este aprendizaje a los centros de estudios de esta comunidad para que conozcan el origen de sus antepasados, generando identidad y aprecio de la región.

En conclusión, este proyecto sobre la aproximación de la historia local del municipio de San Carlos, el cual logró atribuir la memoria colectiva por parte de los autores históricos “*longevos*” quienes vivieron su mayor tiempo en este territorio, generando un reconocimientos a estas personas que fueron líderes en veneficios al desarrollo de esta comunidad, de este mismo modo, se estimuló la importancia de la tradición oral como cultura de nuestro antepasados., concediendo los saberes que se integran a las circunstancias humanas que se encuentra en la conciencia que permiten la construcción de conocimientos el cual establecen relaciones sociales para impulsar la comunicación y los valores culturales, estéticos que ayudan a vivir la interculturalidad de una forma positiva. Del mismo, todo este saber y aprendizaje se lleva a los centros de estudios como escuelas y bibliotecas para que se siga educando y conservando este tipo de trabajo en generación

en generación, permitiendo el fortalecimiento de la cultura a través de las futuras investigaciones referente a esta temática.

Los resultados de esta investigación el cual se pudo demostrar a través de la Ciencias Sociales y la historia como una de sus ramas de estudios específicos, se pudo realizar este tipo de estudios científicos que aportan desde la academia el conocimiento que permite conocer el devenir histórico de una localidad, a partir de sus creencias y costumbres que ayudan al individuo a construir su identidad. Consolidando un gran aporte a la comunidad de tener registro documental de sus antepasados, resaltando y conservando las fuentes orales que son importante en este de tipo estudio. Finalmente, se atribuye a los procesos educativos en generar mayor interés y motivación a la realización de este tipo de trabajo, lo cual acuñe a la construcción de una identidad que se establece en un sentimiento patrio por el amor al terruño.

Capítulo III: “El barrio lo va construyendo poco a poco la gente”

3. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA HISTORIA SANTAFEREÑA: un recorrido histórico identitario.

Como se señaló en la introducción, Santa Fe es un barrio que ha albergado grandes complejidades del desequilibrio entre la sociedad, el Estado y el territorio, que, de algún modo han creado vacíos en los procesos de consolidación de una nación consciente de su realidad histórica. Por lo que al barrio Santa Fe, se le describe como uno de los sectores con una importante tradición, debido a que en él se albergaron numerosas actividades como la minería, la producción de diferentes elementos de construcción obreras, resistencias urbanas, problemáticas, sociales distintas expresiones identitarias como son el “viejos” vendedores de plátano, yuca, ñame, papa... que lo hacen único, poetas, pintores, frintagueras, artesanos en los que se alberga la historia y la calidad humana de sus habitantes, donde se puede apreciar los cambios radicales de los nuevos tiempos, y tal vez los distintos efectos de un conflicto armado, y donde se es más visibles los intereses políticos y económicos que se ocultan detrás de las buenas intenciones de los cambios sociales.

Considerando entonces que el barrio Santa Fe es un espacio, quizás con una corta historia y con una larga tradición, en este capítulo se realizará un esbozo acerca de las diferentes prácticas, vivencias, experiencias y etapas que se han vivido a lo largo de su historia, las cuales transcurrirán desde sus orígenes, fundación, consolidación como barrio popular y hasta la actualidad.

Por qué relatar parte de la historia del barrio Santa Fe, no se hace meramente con la intención de acumular y referir una serie de datos históricos que forman parte del lugar, sino porque, no es el cambio en sí mismo sino la forma en que se producen los cambios, el tránsito de una situación

a otra. Considerando la sugerencia de Pereyra (1985) *“todo discurso histórico interviene (se inscribe) en una determinada realidad”* (p.13). Por lo tanto, al ocuparse de los cambios en las estructuras sociales se impone una necesidad de conocer a los individuos que viven dentro de esas estructuras, el modo en que ellos se reconocen a sí mismos y aceptan o rechazan la posición que les corresponde dentro del marco institucional. (Aizpuru, 2006, p.21).

Cualquier tipo de historia, ha tomado en cuenta las transformaciones en el tiempo y, por discordancia, los casos de permanencia y apego a la tradición. No hay duda que tanto la vida individual y la vida familiar han aportado mucho en la construcción histórica del barrio Santa Fe. Y si el objeto de esta historia es la edificación de una identidad barrial, relacionada con el discurso social del barrio y de sus habitantes, en este caso la historia local de barrio Santa Fe, funciona entonces como un “factor cultural de unidad” que amplía los lazos comunitarios. Y la comprensión de la historia que ha rodeado al barrio, según Paz Z, (2015) *“toda situación social es resultado de un proceso... [donde] el conocimiento de las circunstancias, a partir de las cuales se gesta una coyuntura histórica, es indispensable para captar las peculiaridades de ésta”* (p.53). por consideración es a través de la historia que las personas pueden reconocerse en dicha colectividad que los abarca.

El barrio, al ser percibido, indagado, y narrados por sus mismos habitantes, no es ajeno a los sucesos y transformaciones históricas en el que se han visto sumergido; por ello se darán cuenta de las afecciones y emociones de lo que se ha vivido en el interior de Santa Fe, por medio de los distintos relatos, historias de vidas y cuentos que se han cimentado en esta investigación sobre el mismo.

3.1.Una historia para el barrio Santa Fe

Seguramente, la década del 60 cuando nacía Rolling Stone, en el 1967 el mundo veía la muerte del Gran Che Guevara, además, Lyndon B. Johnson, presidente de Estados Unidos, solicitaba al Congreso la concesión de 12.300 millones de dólares para la guerra de Vietnam (que Estados Unidos perderá diez años después). En Colombia, se sacudían de una mentalidad conservadora, un pensamiento mojigato y consecuente de una ola de violencia por partidarios de la política, grupos armados opositores al Frente Nacional y grupos opresores de ideales revolucionarios “paramilitares”, en ese entonces; irrumpía en la vida política nacional, el Ejército Popular de Liberación (EPL) como brazo armado del Partido Comunista marxista-leninista. 1967 sería un año de nuevos ideales y, gracias a ello, en Argentina se publicaba la novela Cien años de soledad, de Gabriel García Márquez, mientras el Gobierno de Carlos Lleras Restrepo impulsaba la Reforma Agraria con el fin de ampliar las facultades del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (Incora) y avanzar en los programas sociales a favor de los campesinos. En la ciudad de Montería golpeada por el olvido provincial de tiempo anteriores de la Gobernación de Cartagena, irrumpía el deseo comercial de los sirio-libaneses que transformaban la zona céntrica de la ciudad, sin embargo, los desplazados de la violencia en gran parte de las zonas costeras, del Alto Sinú y las zonas aledañas a la depresión Momposina, con la necesidad próxima de encontrar un lugar para vivir, consolidaría los procesos ilegales de apropiación territorial dado en la ciudad (la invasión), expandía el crecimiento desproporcionado del perímetro urbano y, efecto, como consecuencia inmediata la fundación de nuevos barrios y, no obstante, el 13 de abril de 1967 se funda el barrio Santa Fe.

Probablemente, Santa Fe es un nombre muy asimilado al carácter religioso y, sin duda, resulta cierto. Pero, el nombre que los primeros habitantes les asignaron fue El Plan B, dado que sus

originarios fueron en su momento expulsados o en el mayor de los casos segregados, en ese entonces de la Invasión El Imperio. Corría 1965 y la generación de los fundadores no tenía para donde ir, quizás José Vicente Espinoza, Carlos Martínez, Baldemiro Rodríguez, Evangelina Hernández, Mical Pérez, Evangelina P. Rodríguez y otros, posiblemente llenos de nostalgias veían como sus esperanzas y costumbres pueblerinas se derrumbaban por el egoísmo de sus similares. Uno de sus hijos beneficiario de las promesas de la modernidad, criado en medio de la pobreza y del conflicto armado nacional. Teniendo a su disposición las concretas y supuestas realidades de la Urbe: electricidad, agua potable, educación, transporte, pero con muchas carencias económicas y sociales por jornadas de trabajos aglutinantes y extenuantes, empleos poco calificado y el individualismo del hombre moderno. Relata lo siguiente;

“Ellos llegaron desde diversos rincones, trazando lotes, calles y carreras, además, construyeron improvisados cambuches con palos, cartón, plásticos, latas y zinc reciclado, así se fue poblando gran parte de ese terreno, que en la actualidad es... no más bien, son los barrios El Prado y P5. Sin embargo, una gran parte de sus habitantes no estaban de acuerdo con la presencia de ellos, se opusieron en gran medida a que los fundadores del barrio Santa Fe construyeran sus sueños en ese terreno, según porque ellos traían consigo violencia, drogadicción e inseguridad”

Héctor Villegas, hijo de Manuel Villegas Gaviria, uno de los fundadores del barrio

Es menester, mencionar que cada acción tiene su reacción, esto devengaría una auspiciada interpretación científica y teórica sobre la 3^a ley de Newton, pero no. Dada a esa acción, quizás imprevista y muy proteccionista del espacio, condujo a que los fundadores iniciaran estrategias en conjunto con entidades gubernamentales y grupos político de aquel tiempo, para que, en 1967, se

fundara El Pla B, como su nombre lo indica fue una emergencia, un imprevisto que casi consume los sueños, pero no las esperanzas por conseguir un lugar digno para poder vivir.

3.2.Década del 60: El emplazamiento y la invasión.

3.2.1. la invasión “El Imperio”.

Para comprender el origen del barrio Santa Fe, es necesario contextualizarlo dentro de un fenómeno tan antiguo como lo es el asentamiento por invasión y, en efecto, los procesos de autoconstrucción de los territorios, siendo estos una consecuencia de las estrategias de resistencia a la muerte y a la búsqueda de un mejor espacio para poder vivir.

Dentro de las consideraciones conceptuales, el asentamiento por invasión es aquel constituido mediante ocupación de terrenos por vías de hecho, que descartan inicialmente, cualquier proceso legal de parcelación, urbanización y edificación. La invasión es y ha sido un mecanismo en la construcción urbana de asentamientos informales. Siendo un sistema alternativo al que millones de familias latinoamericanas y, en especial las colombianas sin techo acuden de manera repetitiva, para poder acceder a una vivienda. (Pinedo López, 2012)

Al detallar, la manera como ha transcurrido los procesos de invasión en la ciudad de Montería, se ha encontrado que en esa práctica han intervenido e intervienen, igualmente, diferentes actores, en diversas actuaciones y en momentos disímiles. Por lo tanto, hay distintas forma de enfocar las diversas problemáticas que surgieron del desarrollo y crecimiento urbano de la ciudad de Montería en la década del 60's y 70's y las relaciones con las unidades socio-espaciales, se hacía mucho más desordenadas y encasilladora –y en el caso particular del origen de los barrios monterianos–, por los procesos de la dinámica poblacional, producto de las migraciones del campo y, en efecto,

el fenómeno de la invasión²³ fue el método utilizado por los recién llegados a la vida urbana y, por consiguiente, fue en gran medida un hilo conductor de los orígenes de los barrios en Montería. De continuidad, el barrio Santa Fe, es producto de un proceso de invasión sobre los terrenos municipales en los actuales barrios El Prado y P5, de ello, cabe decir que, con las consideraciones de Pinedo López (2012), Santa Fe posiblemente paso por tres etapas hasta su fundación: **1) fase de incertidumbre; 2) fase de esperanza, y 3) fase de certeza**

Según Pinedo:

La fase de incertidumbre se caracteriza por la desconfianza ante un posible desalojo, razón por la cual, los ocupantes asumen el papel de centinelas, con el objetivo de vigilar los movimientos de las autoridades, e impedir la llegada de personas ajenas a la ocupación; **la fase de esperanza**, en cambio, se caracteriza por los niveles de confianza que genera la aceptación de las autoridades, la identificación plena de vecinos y las posibilidades futuras de legalizar la ocupación. Finalmente, **la fase de certeza**, se caracteriza por los altos niveles de identidad con el territorio que genera la propiedad legal de la vivienda.

Es significativo anotar que, la primera fase inicia en 1965 cuando las primeras familias invaden los sectores aledaños de los barrios El Prado y P-5, un terreno destinado para escenarios deportivos y religiosos. De ese espacio, la incertidumbre fue contundente en las familias, debido a las distintas manifestaciones de los habitantes de los barrios mencionados anteriormente, se opusieron a la presencia de los invasores (primeras familias santafereñas), los argumentos de ellos se aglutinan a

²³ El Diccionario de la Real Academia Española define Invasión como la ocupación irregular o anormal de un lugar.

posibles consideraciones de la Junta de Acción Comunal de los mencionados barrios; “ellos traen consigo: inseguridad, violencia y drogadicción”, además, existía una pugna ideológica entre los líderes comunales, los partidos políticos tradicionales y la naciente izquierda comunista, en ello, cada sector concebía un tipo de liderazgo distinto. La incertidumbre, fue más contundente cuando la policía acordonó el área invadida, rodeándola con alambres de púas y otros implementos que los encerraban como “animales”. Uno de los fundadores relataba lo siguiente:

Los escuadrones “nos colocaron alambres de guerra” trataron de desalojarnos, rompieron el pasacalle y la bandera tricolor que cada casucha levantaba como escudo. Luego apareció el ejército, quienes, no permitían entrar ni salir personas y no dejaban ingresar alimentos, la cruz roja debió intervenir, y se organizaron comité de vigilancia”

Carlos Martínez, relato recuperado de Lino Montero, poeta, periodista y escritor del antiguo periódico monteriano, El Poder Costeño

Las relaciones entre los invasores y los originarios los enfrenta con testimonios procedentes al menos de dos campos opuestos: el de aquellos que fueran fieles a su territorio y a la no presencia de extraños y el de los otros individuos invasores, igualmente comunes, pero con necesidades más próximas, pero cuyos puntos de vista no siempre coincidieron con los dictados al interés común, sino el de la moral de un líder comunal imperante y cuyas prácticas cotidianas pudieran estar en contradicción con la que, ingenuamente la comunidad invasora, invadía ese terreno. Por lo tanto, como un primer llamado de atención, es recomendable poner en duda la vigencia del valor humano. Pero a partir de la excomulgación de ese territorio, naturalmente las primeras familias conmovidas y agobiadas por el egoísmo de sus similares, no perdieron las esperanzas.

De instancia próxima, la segunda fase inicia en el año de 1967, la confianza en los grupos y líderes comunista y partidarios de La Alianza Nacional Popular, más conocida como la ANAPO, donde un concejal de apellido Durango, asesoraba algunos líderes, en los cuales los primeros fundadores santafereños, no fueron la excepción. Además, no era un secreto, que el partido liberal colombiano patrocinaban las invasiones, y desde entonces la familia oligarca más concurridas en la política monteriana eran “los López”, y estos lo hacían con un interés: convertir las invasiones en barrios, para que sea un fortín electoral. No cabe la mayor duda, que los barrios populares en Colombia y, es especial los barrios populares en el sur de Montería, en general, anterior a la década de los 80's, se conformaron productos de los fenómenos de la invasión, que fueron en gran parte patrocinadas por politiqueros de turno, los demagogos que engañaban a la comunidad, para conseguir fuentes de votos, cooptando a dirigentes en sus intereses políticos y convirtiendo los líderes comunales en mediadores de acciones clientelitas.

Es inevitable, y sin duda adecuado, que ante un hecho cualquiera se busque en primer lugar la explicación lógica: si alguien actuó de cierto modo debió de ser porque lo consideraba conveniente para alcanzar el objetivo que se proponía. Es relativamente fácil, mediante este razonamiento, descubrir la estrategia de un grupo político y líderes comunales para alcanzar un objetivo particular, pero con intereses similares. Es por ello, que la búsqueda inquebrantable de cada grupo implicado razonaba en las necesidades más próximas, que para este caso fueron las primeras familias santafereñas, invasoras de un espacio. Desde las reglas de urbanidad hasta el patriotismo, el respeto al poder, la devoción religiosa o el aprecio del dinero, se aprenden a lo largo de la vida, es así, que los invasores aprendieron que el dialogo es la mejor alternativa para la búsqueda de una solución a la problemática de un espacio, un terreno o territorio para poder habitar.

Con el dialogo, las primeras familias santafereñas organizaron una junta, buscando alternativas para la problemática con los habitantes de los barrios El Prado y P5, pese a las distintas consideraciones que podían utilizarse sin profundizar en posibles discrepancias o contradicciones, la junta organizada, logro detener la represión y solventar algunas diferencias con la Junta de Acción Comunal de El Prado y de P5. La confianza que de segunda instancia permitió las alianzas con políticos de turnos, condescendió en la reubicación de las primeras familias santafereñas, y la conformación de un Comité Pro vivienda, que tenía la tarea de negociar con los entes gubernamentales municipales y con previos acuerdos con el Instituto de Crédito Territorial (ICT), de la última entidad mencionada, cabe mencionar que promovió la autoconstrucción como un modelo importado y promovido como política pública de vivienda en Colombia y en la ciudad de Montería, del cual el barrio Santa Fe, no fue una excepción. Es así que los lideres: José Vicente Espinoza Luna, Carlos Martinez, Mical Pérez, Manuel Villegas Gaviria, entre otros, lograron la concesión de un lote propiedad del municipio, en la actual Decima Primera Brigada del Ejército Nacional- Batallón Junín, bordeado por el rio Sinú, un lote con una gran vegetación y, en especial de pasto utilizado para el alimento de vacas, además, de corrales que no tenían un inmediato, era de suponer que le pertenecían al ejército.

Sin juzgar aquí la validez de estos esfuerzos, es adecuado aclarar que la invasión “El Imperio” no tuvo el objetivo de consolidarse en el terreno de ocupación inicial y, por el contrario, en ocasiones ese suelo fue solamente utilizado como instrumento de presión, para lograr negociar una premeditada reubicación en un sitio referenciado con posteridad. Con la concesión del lote se construyó inicialmente El Plan B, y fue uno de los primeros barrios construido por medio de la

modalidad denominada *Lotes con Servicios*.²⁴ Entre 200 y 80 pesos, fue el precio de los primeros lote, según su ubicación en el área. En gran parte la construcción del barrio permitió que las primeras familias santafereñas ratificaran la identidad barrial, estaba en el empoderamiento de la confianza en los lazos comunitarios.

De última instancia, Finalmente, **la certeza**, permitió que, durante el mes de abril del año 1967 se fundara El Plan B, las primeras familias compraron sus lotes y propiciaron la reubicación de la invasión “El Imperio”. Nada permite pensar que ayer más que hoy el relato de los pocos abuelos fundadores haya sido, para aquellos mismos que conocían la historia y, por función, se identificaban con ella. Los lotes comprados, obtenidos con el sacrificio, el sueño del lugar fundado y continuamente autoconstruido no es sino la realidad identitaria de una propiedad. Ante todo, funciona bien o, mejor dicho, ha funcionado bien: el espacio fue modificado para el beneficio de la comunidad, el río Sinú fue un elemento clave en la consolidación de la evolución y, sin duda, el valor y la gallardía de los fundadores no quedo en vano.

Posiblemente, ante las precariedades que presentaba el territorio adquirido, las familias mantenía un grado de empoderamiento territorial, disponían de una propiedad. Las primeras casas fueron construidas a base de elementos como: palma, machimbre, bareque o, en el curioso de los casos fueron traída enteras en maquinarias de construcción de propiedad del municipio de

²⁴ El concepto de lote con servicios consistía básicamente en la apertura de tierras urbanizadas, y su dotación con agua potable, alcantarillado, vías y drenaje, electricidad, y en algunos casos, vivienda, para ser entregadas a familias económicamente pobres, modalidad que tuvo gran proliferación en la década del setenta, época en la que el Banco Mundial dedicó grandes recursos a esta modalidad. (Carvajalino, H. 2011).

Montería. No es del todo evidente que, a los ojos de los fundadores estas escenas relatadas recordadas, quizás en tiempo actuales, implicaría que la literatura colombiana revise sus postulados, y de una ojeada a la fundación de los barrios populares en el territorio. Las armazones de palmas se veían rodar como con vida propia, no era una fábula fantasiosa, era el origen del barrio Santa Fe. Los vecinos se colaboraban mutuamente y a la vez su carácter intrínsecamente problemático, del que dan testimonio sin embargo en cada momento sus reacciones se acompañaban de unos tragos de ron y agua de panela, con menester, el anfitrión debía proporcionar.

“mi rancho me lo mudaron el 21 de mayo de 1967, recuerdo porque la mudanza estaba programada para el domingo 14, que era el día de las madres, pero mi esposo se puso a tomar con los amigos y se emborracho, y toco posponer el traslado para el próximo domingo”

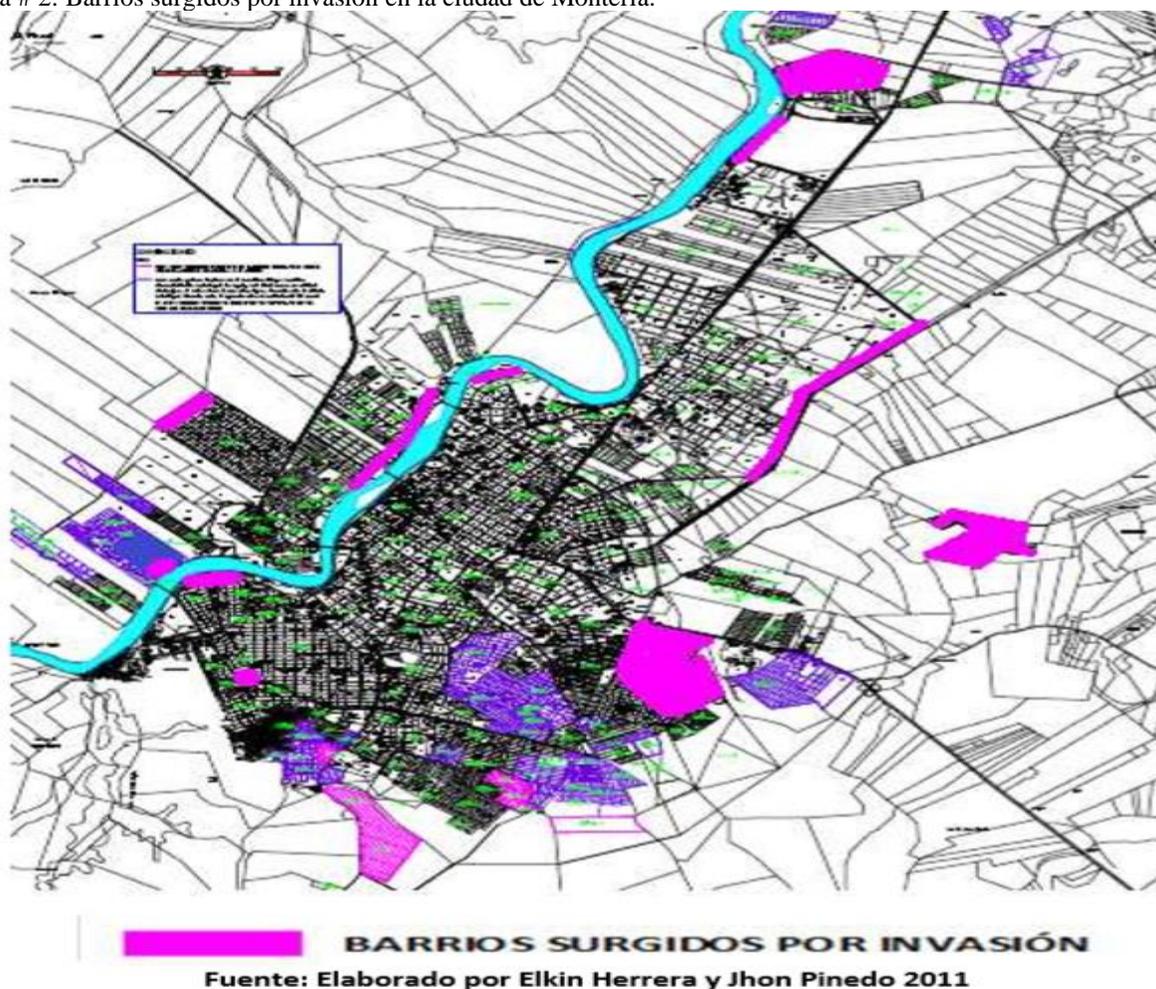
Sra. Mirian Zapata.

Recordar, narra y vivirse junto a las circunstancias constituye la libertad que las salva y con ella a las personas mismas. Para mucho las adversidades vividas por los habitantes del barrio Santa Fe, en los tiempos de incertidumbre fundacional del barrio son en gran medida situaciones no ajena a la realidad histórica nacional, pero desconocidas, ya que estudiar o, indagar en las intimidades de un barrio resulta de poco interés para el gremio de intelectuales de las ciencias sociales, dado que el proyecto de la ideología occidental ha recurrido históricamente a dividir la realidad y procurar que el hombre se ha oprimido por el sistema dominante.

Atendiendo la realidad misma del barrio Santa Fe, y a manera de avanzar en los términos históricos e identitarios del barrio, es necesario resaltar que, dentro de la investigación de Pinedo López, sobre urbanización marginal e impacto en la ciudad de Montería, del año 2012. En donde

el barrio no aparece como un barrio surgido por invasión. En el siguiente mapa realizado por el mismo con fuente en el Plan de Ordenamiento Territorial, lo muestra:

Mapa # 2: Barrios surgidos por invasión en la ciudad de Montería.



Fuente: Elaborado por Elkin Herrera y Jhon Pinedo 2011. Tomado de: Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de Montería Pinedo López, J. W. (2012). Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de Montería.

Como se puede apreciar en el mapa, los barrios surgido por el fenómeno de la invasión se ubicaron en distinto puntos de la ciudad, aunque no fueron tan disperso, y se fueron concentrado en grandes superficies, principalmente en el oriente y norte de la ciudad. Igualmente se aprecian invasiones lineales en ambos bordes del río Sinú y sobre el canal oriental que conduce aguas

pluviales y residuales con dirección sur a norte. Históricamente, las invasiones más longevas en el territorio municipal Monteriano son 14 de Julio, el Cerro, Brisas del Sinú y 7 de Mayo surgidos entre los cincuenta y los ochenta.

3.2.2. *¿Quiénes fueron los impulsores o fundadores del barrio Santa Fe?*

Se habla que el primer impulsador fue Alejandro Durango el primer líder de asentamiento “imperio” y además de Rafael Rodríguez como uno de los líderes, y luego de varias discrepancias se escogió una nueva junta o comité conformado:

José Vicente Espinoza..... presidente
 Baldemiro Rodríguez..... vicepresidente.
 Evangelina Hernández..... secretaria
 Mical Pérez..... Fiscal.
 Evangelina P. Rodríguez..... Tesorero

Pero al hacer realidad la creación del nuevo barrió efectuado por el INSCREDIAL se tomó una nueva junta o comité conformada:

José Vicente Espinoza..... presidente
 Carlos Martínez Ruiz..... vicepresidente
 Mical Pérez de Mestrasecretaria
 Juan Pérez Martínez..... Tesorero
 Rafael Fernández Rodríguez.....Suplente
 Oscar de Monte..... Suplente

Para el año de 1967, ya estaba casi lista la entrega de los lotes a las primeras familias por parte del I.C.T, para más preciso la fecha sería el 14 de abril de 1967, se entregaron ocho manzanas y se mudaron las 175 personas y el resto de la población llevo el ocho de mayo del 1967.

3.2.3. *El proceso de autoconstrucción territorial 1967-1970*

“El barrio lo va construyendo poco a poco la gente”

Históricamente una de las mayores necesidades básicas de los colombianos y, especialmente de los monterianos ha sido el acceso a la vivienda digna. La realidad histórica demuestra que el problema de acceso a la vivienda tiene características dramáticas, y demuestra que evidentemente las acciones e intervenciones estatales han sido paupérrimas para la satisfacción de las expectativas y demandas de la población. Por ello, específicamente, en la ciudad de Montería a mediados de la década del sesenta, la alternativa próxima para lograr el objetivo de la vivienda, se produjo por medio del sistema denominado de “autoconstrucción”, que más tarde fue acogido por el presidente Belisario Betancur, como un instrumento deliberado de desarrollo social.

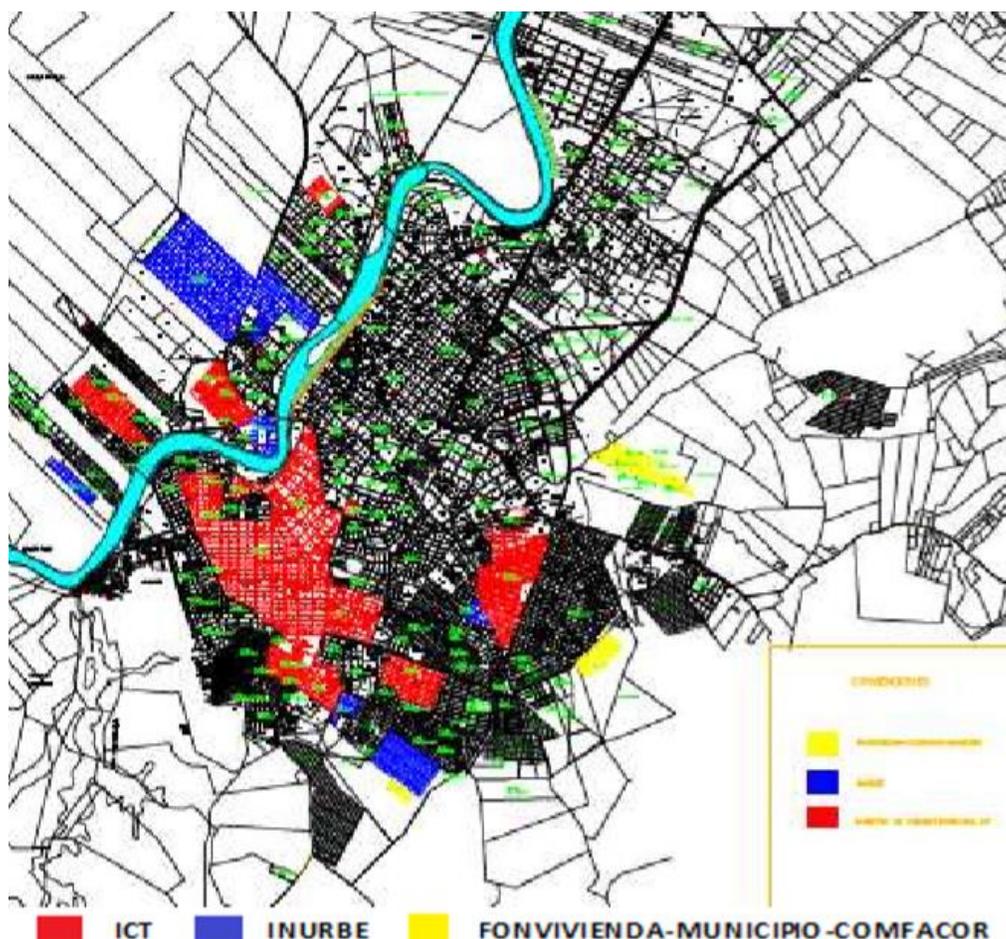
Con la creación de INSCREDIAL en el año de 1939, se apertura la sección de acceso a los proyectos de viviendas con recursos estatales a todos los municipios colombianos. Inicialmente se caracterizaron por ofrecer soluciones unifamiliares en amplios lotes, permitiendo el acceso oportuno a familias con un núcleo numeroso. Según Víctor Negrete, el ICT hizo presencia en Montería en 1950 y construyó los barrios Obrero, Coquera y Buenavista al sur de la ciudad entre esta década y 1960. Luego fueron extendiendo sus proyectos de vivienda más hacia el sur, creando barrios como La Granja, P-5, Los Laureles y Santa Fe.²⁵

El Instituto de Crédito Territorial (ICT), como entidad encargada de la vivienda pública, a nivel nacional, en el Municipio de Montería, esta entidad tuvo dos modalidades de programas; el primer

²⁵ Víctor Negrete Barrera. El proceso de reubicación de población desplazada por la violencia en predios rurales del municipio de Montería. UNHCR, Corporación Universitaria del Sinú, Fundación del Sinú, Montería, 2002.

lugar, “asentamientos de promoción pública de vivienda” y, segundo lugar, “asentamientos informales por fraccionamientos públicos”.

Mapa# 3. Plano de Vivienda Pública en Montería.



Fuente: elaborado por Elkin Herrera y Jhon Pinedo 2011. Tomado de: Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de Montería Pinedo López, J. W. (2012). Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de Montería.

En lo que respecta a Santa Fe, este se suscribe en el programa de; “asentamientos informales por fraccionamientos públicos”, aunque ya se ha mencionado el origen de este barrio, cabe notar que las deficiencias económicas del ICT para la década del sesenta fueron tan amplia que no permitieron la consolidación del barrio con equipamientos básicos para las necesidades de todos

los habitantes, en comparación con los primeros barrios, que tuvieron un consolidado urbano. (Ver plano numero 3)

Luego del proceso de reubicación en la fecha del 14 de abril del año de 1967, donde la entrega de los lotes a las primeras familias por parte del I.C.T. en cual se entregaron ocho manzanas y se mudaron las 175 personas y el resto de la población llego el ocho de mayo del 1967.

Luego del proceso de fundación del barrio Santa Fe, el 13 de abril de 1967, la dinámica y expansión del espacio urbano, del comportamiento demográfico de los diversos sectores que expresan las relaciones sociales con la ciudad de Montería, permitió que la comunidad santafereña con ayuda de sectores políticos, iniciaran el proceso conocido por los teóricos urbanista como **autoconstrucción territorial**²⁶, siendo este el implemento inmediato, una alternativa para la construcción del barrio Santa Fe, ante la incapacidad presupuestal que presentaba el ICT para atender con proyectos de vivienda pública terminada la demanda real de la población colombiana y monteriana en su momento.

Durante 1967, las primeras familias santafereñas compraron sus lotes, la condición económica se percibía en la tipología de vivienda construida por ellos mismo o, en el mejor de los casos por los maestros de obras convencionales, recurriendo a la balsa, la caña flecha y madera de roble, palma.

Las casas eran tan frágiles, traqueaban, durante las lluvias, ¡llovía más adentro que afuera! Rogábamos y orábamos mucho porque no se las fuera a llevar el viento.

²⁶ El sistema de autoconstrucción es “todo programa de vivienda adelantado sin ánimo de lucro y con participación administrativa, financiera y trabajo comunitario de los de beneficiarios” (Decreto 1742 de 1981)

Lino Montero, periodista del diario el Poder Costeño

Las viviendas construidas a pesar de la formalidad jurídica en el dominio del terreno, presentaba sumamente un grado alto de informalidad urbanísticas y arquitectónica esencialmente en cuanto a infraestructuras colectivas y a normas de construcción de la vivienda individual o de los equipamientos comunitarios. El sentido de guardar una configuración del espacio y una estructura del tiempo barrial sustenta el quehacer de su propia historia, y esto significa construir la producción social de la identidad barrial como poder mismo de su historia. Esta lleva en si la memoria de toda una comunidad de cómo construir el territorio por medio del empoderamiento y el sentido de pertenencia por el lugar donde se convive.

Fotografía 1. Tipología de las primeras viviendas santafareñas



Fuente: E. Maussa, P. Vettiger y T. Meister (2018). Realidad y utopía en la movilidad social de los jóvenes. Fotografía de venta callejera de frito.

En la anterior fotografía se muestra al fondo el tipo de vivienda construida por los primeros habitantes, se desconoce el año exacto, no obstante, los primeros habitantes nos cuentan que fue una de la primera en ser construida, y actualmente funciona una carpintería. Según E. Maussa, P. Vettiger y T. Meister (2018) cuentan que las historias de vida, de muchos de los fundadores del barrio, acerca de las primeras casas construidas se ha transmitido en estas generaciones, aunque

no se ha continuado con dicha tradición por circunstancias contemporáneas. Una de las primeras habitantes en relación nos relata:

“Mi casa la construí de balsa y palma, era muy fresca, por el barrial que había, se pudrían los horcones. Una noche empezó a llover como a las siete, mi marido no estaba, los niños estaban muy chiquitos; Rigoberto, mi cuñado estaba de visita donde mi hermana, por esos días eran novios. Como a las ocho y media, esa lluvia se transformó en sueste, empezó la brisa a soplar muy fuerte y el rancho a ladearse, a sonar traqueando las maderas como si fueran a partirse. Nosotras empezamos a llorar, algunas a rezarle a la virgen María, para que todo pasara rápido, pero la lluvia se hacía más fuerte, entonces llegaron unos vecinos y agarraron la casa, se subieron a unos taburetes y la aguantaban con los hombros. Esa noche fue un susto” Ena Sofía, una de las primeras habitantes del barrio.

El panorama urbano con el que Santa Fe iniciaba su consolidación era bastante traumático, puesto que el crecimiento físico había desbordado ya todos los cálculos imaginables. La preocupación por obtener un mejor nivel de vida para las familias, las necesidades de la convivencia comunitaria y las promesas de la ciudad con mejores oportunidades. Los servicios públicos debían llegar con premura, agua, luz, transporte y vías adecuadas. Sin embargo, los servicios públicos básicos eran insuficientes ante la avalancha de barrios informales, y el presupuesto de la ciudad de Montería era demasiado pequeño para la instalación de redes básicas o para desarrollar los proyectos de vivienda popular que permitieran cubrir las necesidades básicas de los ciudadanos de esta ciudad.

Paulatinamente, la comunidad santafereña no desistió, el papel de los líderes fundadores para cubrir las necesidades fue importante. El acercamiento con las empresas públicas municipales de

Montería, para la prestación del sistema de acueducto, ante las distintas limitaciones presupuestales municipal, e incluso de los mismos habitantes, llegaron a un acuerdo. Lo acordado con la comunidad santafereña, era que cada familia se responsabilizaba de realizar las distintas excavaciones al frente de su casa y la empresa colocaría las tuberías y el sistema necesario para hacer llegar el agua a cada una de las familias. La comunidad estuvo muy motivada, iniciaron las excavaciones, pala, pico, machete, entre otros elementos de construcción fueron los utilizados por cada de uno de los hombres del hogar. La emoción era evidente, el agua como sustento de vida, ya pronto vendría. Las mujeres del hogar se encargaban de hacer el sancocho comunitario y llevarle el guarapo a sus esposos. Las excavaciones no demoraron, el agua llegó al barrio, un hecho de gran relevancia, aunque el apreciado líquido llegó con mucha irregularidad; llegaba tres días a la semana, por limitado tiempo, y luego de llegar los recibos estos llegaron muy costoso, la comunidad aludía que eran costos excesivos, ellos solo habían suministrado las tuberías. Luego de ese flagelo, se fueron recortando el suministro del agua.

Similarmente, ocurrió con la electricidad, la entidad encargada, Electrificadora de Córdoba, sostuvo como condición que la comunidad iniciara las excavaciones y la colocación de los postes de madera, ellos colocarían la cablería correspondiente para hacer llegar la energía eléctrica y el alumbrado al barrio. Finalizando la década del sesenta y dando inicio a los setentas, ya la comunidad santafereña contaba con dos servicios básicos indispensables para el desarrollo de las sociedades moderna.

El liderazgo de los fundadores, llevó a pensar en la educación de las futuras generaciones, pero no se contaba con una infraestructura, era mucha la incertidumbre. Pero, en 1968 por medio de un decreto estatal, efectivamente el Decreto Número 2394 de 1968, por medio del cual se crea el instituto colombiano de construcciones escolares (ICCE), la cual ayudo en la construcción del

Colegio Francisco José de Calda, inicialmente fueron tres salones, no se contaba con docentes capacitados, la comunidad realizaba rifas espontaneas para pagarle a los profesores, en varias ocasiones se acudió al batallón para que desempeñaras tareas sociales con la comunidad, principalmente con los jóvenes.

Es de considerar que la historia hasta hora llevada del barrio Santa Fe, nos ha demostrado lo intenso y la dramática lucha por la vivienda digna en Colombia. Está a su vez, es la disputa que intenta materializar uno de los sueños anhelados de los primeros habitantes del barrio Santa Fe, e incluso de la mayor parte de colombianos de cualquier clase económica y social: el sueño de tener vivienda digna y propia. Si bien, este sueño es realizable para aquellos que cuentan con los recursos económicos, no lo es para la inmensa mayoría.

No hay menor duda de que Santa Fe, representa un hecho, determinante en la historia reciente de la ciudad de Montería –al menos discursivamente- el proceso de reconstrucción territorial será un hecho recordado como una rebelión de los vecinos que enorgullece al barrio en su totalidad. De esta manera, no es extraño que en las conversaciones cotidianas se converse sobre aquel pasado glorioso que parece mantener al barrio –al menos para el observador externo- en una especie de túnel del tiempo.

3.3.Década del 70: Una identidad comunitaria

3.3.1. La creación de la de la Junta de Acción Comunal.

El desarrollo económico y la expansión del perímetro urbano de la ciudad de Montería en la década del setenta, supuso un aumento poblacional que aceleró la demanda de vivienda y servicios. Durante la correntia de los años, la dinámica interna de la ciudad era constante en la formación de nuevos barrios. Sin embargo, en el marco de esta caracterización general de los hechos que definen

la conformación de la ciudad, cabe mencionar que el periodo de 1970 hasta 1980, el crecimiento de la ciudad fue proporcionalmente, al crecimiento de la pobreza extrema. Por otro lado, los barrios ya conformados convivían con las problemáticas internas: falta de servicios públicos, falta de viviendas dignas, poco acceso de los jóvenes a la educación, no obstante, la nueva preocupación de los habitantes de la ciudad de Montería y, en especial la comunidad del barrio Santa Fe, era los fuertes aguaceros, debido a que la lluvia causaba daños en las casas y las calles. Las aguas negras rebosaban y entraban a las casas.

“¡llovía más adentro que afuera!

Mi casa, recuerdo ese ranchito de madera y palma, fresco. No tenía nada de lujos, pero me preocupaba esas lluvias repentinas y las aguas hediondas que entraban a mi casa, enfermaban a los niños, e incluso mi señor casi se muere, no podía respirar bien”

Estebana Izquierdo de Padilla, habitante santafereña.

Las condiciones topográficas plana y ligeramente inclinada de la ciudad, daban explicación, al por que, de los estancamientos de agua y rebosamientos de aguas negras que entraban a las viviendas no aterradas. Esas preocupaciones incentivaron la cultura del “*balastro*” o “*balasto*” como coloquialmente se le conoce en la región de cordobesa. Siendo un material de mucha importancia para calzar las casas y calles evitando las inundaciones.

Para la comunidad santafereña, era muy difícil que el balastro llegara individualmente a cada casa y calle, era cierto, las promesas de los políticos, no llegaba, era más una falacia, que adjuntaba el pensamiento utópico de los habitantes. Las familias preocupadas por el mejor vivir, pagaba por este material hasta 100 pesos. Así lo afirma Lino Montero, poeta y periodista del ya desaparecido periódico El Poder Costeño. Entonces cada familia se preocupó por rellenar sus lotes, algunos

pagaban, en cambio otros lo conseguían de manera convencional, extrayendo el material de rellenos del sector conocido como el cerro. Sin embargo, los pocos recursos económicos y logísticos para poder traer el materia de relleno “balastro”, permitió que los habitantes se reunieran, de iniciativas en las tardes, a preguntarse por la situación del barrio, uno de los más preocupado de ese entonces era Manuel Villegas Gaviria, siendo líder y pionero en la fundación del barrio, escuchado en totalidad por la comunidad, propone ir directamente donde los políticos, la comunidad embellacada acudía a los políticos del momento, sin resultado alguno. La solución más cercana era reunir entre todo, realizar tareas comunitarias para poder sanar algunas heridas provocadas por la temporada invernal.

Los tiempos de elecciones llegaban, los mismos candidatos regresaban. De hecho, en todo el barrio se les olvidaba las mentiras de ellos. Y eso es más o menos que ocurre en todas partes. Héctor Villegas, hijo de Manuel Villegas, afirmaba que algunas personas tomaban las promesas de los políticos, y al día siguiente tenía sus casas rellenas de balastro. Para la mente es una cosa sorpréndete que la naturaleza de la verdad tenga que ser un problema molesto.

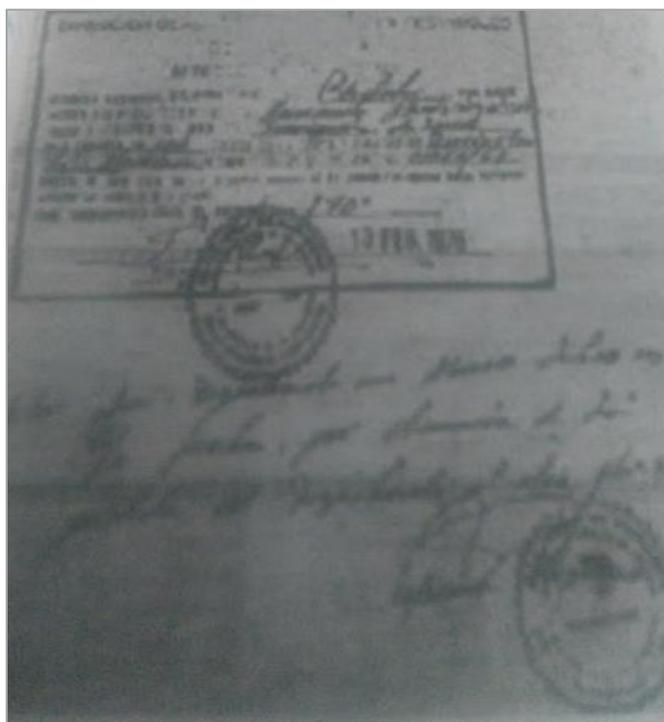
Las problemáticas agobiaban cada vez más, los habitantes no encontraban solución. Todo esto, por supuesto, era una indicación. La comunidad debía gestionar los recursos para el barrio, si lo hicieron antes, era momento para volver hacerlo. Así pues, el 13 de febrero de 1972 se constituye en la Junta de Acción Comunal de barrio Santa Fe.

Como es natural, las acciones humanas siempre tienen un impacto en sus medios. La creación de las juntas de acción comunal en Colombia, tienen un insipiente desconocimiento al acelerado proceso de urbanización, debido en gran parte al desplazamiento de campesinos por la violencia fratricida en el territorio. Por consiguiente, las juntas de acciones comunales de los barrios

colombianos originadas por las políticas del Frente Nacional, tenían la misión de impregnar en la comunidad el sentido por la realización de sus propias obras de infraestructura y servicios disminuyendo costos en programas sociales y logrando mayor integración popular a las políticas del Estado.

Para la comunidad santafereña la constitución de la Junta de Acción Comunal, fue un logro importante. Si la necesidad de una vivienda digna unió una gran masa de persona con las esperanzas puesta en lograr el anhelo de una vivienda digna. La necesidad de construir un mejor entorno para poder vivir y buscar soluciones ante los fuertes inviernos de esa época, permitió la constitución de una junta de acción comunal, encabezadas por Carlos Martínez Ruiz, uno de dirigentes y fundadores.

Fotografía 2. Sello de apertura del libro de Acción Comunal, con nota de 1972



Fotografía recuperada de los archivos de Lino Montero, poeta y periodista del Poder Costeño.

3.3.2. *El proyecto de las cunetas*

Entre 1970 y 1980 los signos más evidentes del tránsito jurídico de invasión a barrio consolidado fueron la obtención de algunos servicios públicos y la constitución de la Junta de Acción Comunal, que en el mejor de los casos permitieron la construcción de equipamientos infraestructurales para contrarrestar las problemáticas constantes por el fenómeno del invierno.

En 1973 las problemáticas por estancamiento y rebosamiento del agua lluvia se hacía más preocupantes en la comunidad; las casas se caían por el pudrimiento de la madera y las pocas calles se hacía intransitable por la cantidad de barro. Los líderes cívicos buscaron distintas ideas, pero no encontraban solución. De hecho, la solución estaba en la creación de un canal que atravesara el barrio de forma horizontal, pero la explicación práctica de los líderes era en la creación de dicho canal, y la creación de canales pequeños por todas calles, el cual se les conocen como “cunetas”. Sin embargo, al tener una solución, tenía otro inconveniente más hacia donde debía correr el agua, por obvias razones es algo que no se puede inventar la naturaleza misma.

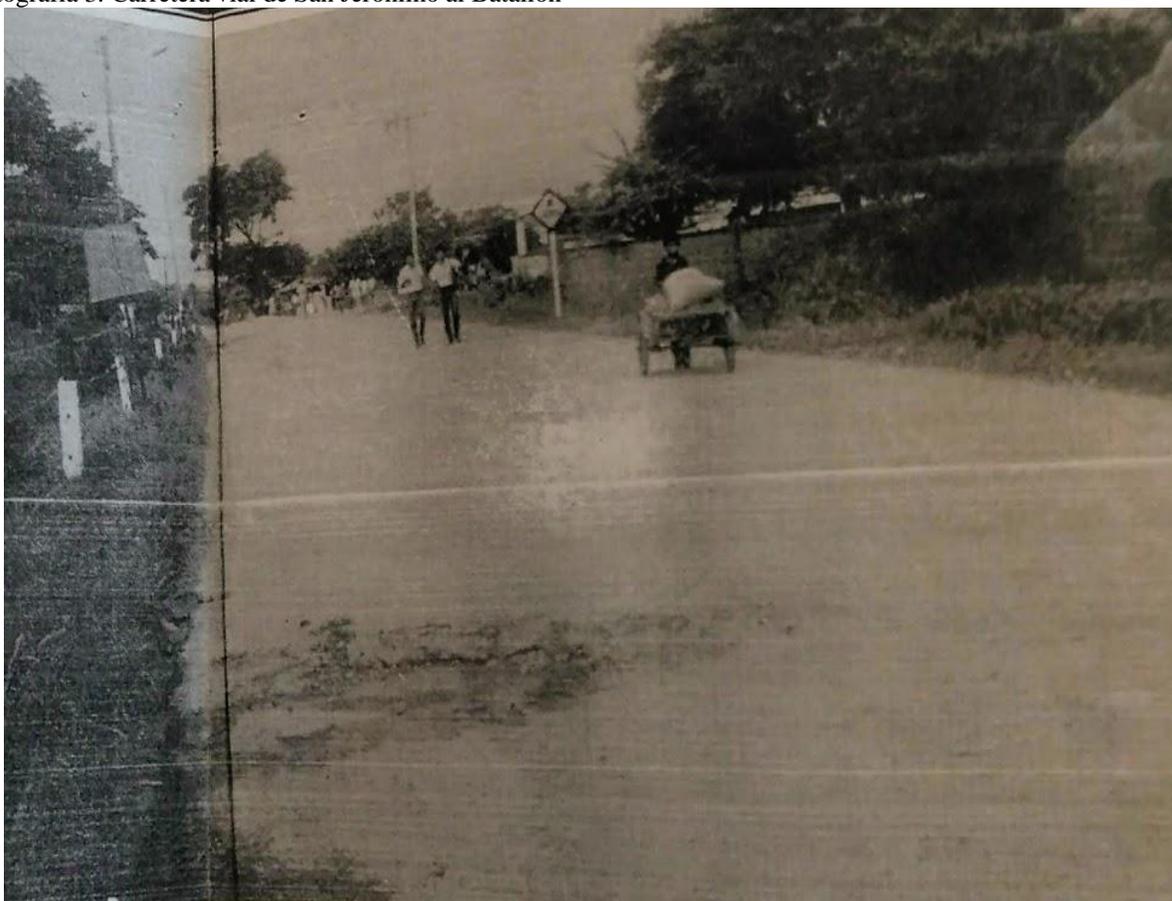
Según relata Carlos Martínez Ruiz, haciendo memoria;

“... recuerdo que cuando nos mudamos estaba recién hecha una carretera que llevaba directamente al batallón, esa carretera estaba como a seis metros por encima del nivel de lote donde se ubicó el barrio Santa Fe, y en varios sitios por donde había desagüe natural, colocaron sendos puentes de concretos, pero la construcción estaba soportada en unos pilotes de madera, una vez llovió muy fuerte y el agua inundo todo el barrio, se adentró a las casas, a la inspección, que era un rancho que construyó el INSCREDIAL, para dirigir desde allí, la medición de los lotes y la reubicación. Fuimos a decirle al comandante de los policías que íbamos

a derribar los pilotes que impedían la salida del agua, y este no nos dijo nada, muchos de nosotros nos fuimos y derribamos la armazón, al regresar el comandante salió a felicitarnos”

Con la construcción de las cunetas y el canal de agua fluviales se logró estabilizar en gran parte las problemáticas causadas por las fuertes temporadas de lluvia. Hay que considerar, por otra parte, que la construcción de las cunetas fue de manera artesanal, pero no se trató de una producción individual, sino una muestra de colectividad, para la búsqueda de un bienestar.

Fotografía 3. Carretera vial de San Jerónimo al Batallón



Recuperado de los archivos personales de Lino Montero, poeta y periodista del Poder Costeño

En la anterior fotografía se puede apreciar la carretera que conduce al batallón Junín de la Décima Brigada del Ejército, la cual estaba por encima del lote del barrio Santa Fe, y propiciaba el estancamiento de las aguas lluvias.

3.3.3. El surgimiento de la invasión Brisas del Sinú.

Ningún momento puede ser mejor para captar lo que significa la identidad, que cuando se está a punto de perderla. Y en ese momento, privilegiado, en que los habitantes del barrio Santa Fe, en el año de 1974 vieron crecer en una parte de su territorio, un vecino. La invasión de Brisas del Sinú, constituyó un proceso de cambio del perímetro territorial que poseía el barrio. Hay aspectos que, a la vez que muestran las marcas secundarias, delimitan las marcas primarias. En ese sendero, que es el sentido de la vida, el límite, el borde de la geografía del asentamiento de la invasión de Brisas del Sinú, conllevó al sentido de la memoria a los habitantes santafereños. Todo recuerdo yace en la memoria, en algunos habitantes santafereños se notaba ese episodio nostálgico de la invasión El Imperio en los bordes de los barrios el Prado y P-5, donde los primeros habitantes a lo que hoy corresponde Santa Fe, fueron expulsado, por razones injustas y egoísta de los líderes de dichos barrios. Por el contrario, los santafereños al ver la conformación de un hermano menor, no dudaron en ayudar a sus similares que vivieron situaciones parecidas.

La invasión Brisas del Sinú, posteriormente fue legalizada por Instituto de Crédito Territoriales (ICT), en lotes se construyeron 120 viviendas públicas, que favorecieron a igual número de familias invasoras; es decir, una combinación de invasión, con fraccionamiento público y programa de vivienda terminada.

Brisas del Sinú, es un barrio que aprovechó el área residual entre Santa Fe y el eje del Río. Siendo este barrio, en sus principios una invasión espontanea, porque en la consolidación de

invasión a barrio no se tuvieron normas urbanísticas en los trazados de las calles, manzanas, siendo un sector con un trazado irregular, el cual contiene treinta manzanas dispuestas de manera horizontal y vertical. Y por defecto, el barrio no tuvo ninguna reserva de suelo para equipamientos, ni predominio de ninguna tipología de manzana, aun así, sus ocupantes lograron establecer dos ejes viales que permiten su integración física con Santa Fe, Simón Bolívar y con la carrera tercera.

3.3.4. La llegada de los visionarios.

Al finalizar la década de los setentas, Santa Fe siendo un barrio consolidado, tenía muchas necesidades y problemáticas, específicamente en los servicios públicos, mejoramiento de las vías de acceso, el mejoramiento de las instalaciones educativa del Colegio Francisco José de Caldas y el colegio Santa María, el incremento de la violencia interna por el surgimiento de “ollas” de microtráfico. La crueldad de conflicto colombiano era latente en las calles santafereñas, teniendo su expresión en las nuevas generaciones.

Una mirada más cercana a los fenómenos pone en contacto con la complejidad misma de lo que significaba ser un habitante del barrio Santa Fe, porque las necesidades y las problemáticas eran de poca importancia para las instancias gubernamentales, mientras que las acciones colectivas de los mismos habitantes por el bienestar de toda la comunidad conforman una variedad inmensa de quehaceres y saberes, con el ánimo de reducir las nostalgias producidas por la pobreza. A pesar de las dificultades y desavenencias cuando se construye un nuevo camino, el barrio Santa Fe, quizás para muchos de sus habitantes la creencia en Dios, fue fundamental en la construcción de un nuevo camino. La llegada de grupos con visiones asistencialista, con la intención de ayudar a la comunidad santafereña más necesitadas, por lo general fueron las llamadas popularmente “Damas Grises” perteneciente a la Diócesis de Montería. Desde su llegada a finales de los años setenta,

según E. Maussa, P. Vettiger y T. Meister (2018). Las “Damas Grises” compraron un lote al INSCREDIAL, dando cabida en la construcción de un local comunal y un puesto de salud.

A medida que la Diócesis de Montería continuaba en la ayuda social a las personas más necesitadas del barrio, los nombres de Amelia de Gonzales y Socorro Martinez de Bechara, resonaban en la mayor parte de la comunidad por su persistencia en el apoyo de proyecto gubernamentales, además se hacían acompañar del Bienestar Familiar, sacerdotes y monjas de la diócesis. Revivir es, entonces, hacer recordar el tiempo para generar movimiento del territorio. Y así la iglesia fue incorporada al barrio mediante la ayuda a las personas más necesitadas. Esto se ve reflejado el relato del señor Alberto Espitia habitante del barrio;

la diócesis de Montería realizaba muchas ayudas, acompañaba a los niños en las tareas, dictaban clases, fomentaron las capacitaciones para hombres, cursos técnicos, electricidad, construcción, para las mujeres les proporcionaron cursos de modistería, auxiliar de enfermería y repostería.

3.4.Década del 80: Una identidad teológica liberadora.

3.4.1. Los misioneros de Belén

Probablemente sobre las comunidades eclesíásticas extrajeran no existan antecedentes sobre sus legados e incidencias en las dinámicas de la ciudad de Montería, aun así, Santa Fe, representa un caso muy particular, en el año de 1980, y durante cinco años, un grupo de misioneros suizos; conformado por los esposos Pablo Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, y sus hijos Andrea y Miguel, quienes eran acompañados por una joven oriunda del departamento de Nariño, Ana Mercedes Pereira Souza. Realizaron distintas obras comunitarias, en beneficio de la comunidad acompañado de la ideología de la teología de la liberación.

Pero es un hecho: esos “gringos” como los santafereños se expresaban. Llegaron al barrio Santa Fe con el ánimo de trabajar por mejorar las condiciones de vida, para ayudar a resolver problemas de los habitantes y transmitiendo un mensaje a la comunidad, que, si se podían vivir mejor, y, aún más, teniendo la presencia de la palabra de Dios. En este sentido hace notar, que el nombre de SANTA FE, proporciona en sus habitantes una identidad marcada por la fe en Dios, en los peores momentos.

Detrás de la ronda de las horas y los puntos salientes del hermoso paisaje que brinda las tardes veraneras de pastizal y la majestuosidad del río Sinú. Pablo Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, y compañía iniciaron un proceso de organización comunitaria, el cual fue la conformación en los barrios (Santa Fe y Brisas del Sinú) de diferentes organizaciones religiosas, cívicas y culturales que en su momento recibieron los nombres de: GRUPO PASTORAL, GRUPO DE SEÑORAS(DOMITILA), GRUPO DE FARMACIA Y GRUPO DE BIBLIOTECA (denominada biblioteca Óscar Arnulfo Romero), estos grupos fueron creados para que desarrollaran acciones a favor de las comunidades marginadas de estos sectores del sur de la ciudad de montería en el área que fueron creados cada grupo.²⁷

Más allá de la falta de estadísticas en cifras brutas sobre el número de habitantes, por género o por edades. En el caso del barrio Santa Fe, la década del 80’s, significó un importante avance en materia educativa, religiosa y cultural, la presencia de la Diócesis de Montería y la presencia de los “gringos” suizos tuvo un sentido simbólico en las memorias de los fundadores y sus descendencias. Habría mucho que decir (y no se ha dicho poco) sobre los misioneros suizos (Pablo

²⁷ fun-boar. (26 de julio de 2011). RESEÑA HISTORICA La acción social de la Diócesis de Montería [Mensaje un blog] Recuperado de <http://fun-boar.blogspot.com/>

Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger) que con su voz fuerte acompañaban la fe y proporcionaban su humana presencia en la vida de lo más necesitados.

Fotografía 4. Pablo Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, en misa, asamblea de la familia.



Fuente: E. Maussa, P. Vettiger y T. Meister (2018). Realidad y utopía en la movilidad social de los jóvenes.

De la anterior fotografía, representó un nuevo comienzo en la historia del barrio Santa Fe. La década del 80's, para la comunidad santafereña representan significativos cambios en la dinámica social y en el establecimiento de una identidad comunitaria. Para los fundadores la historia se aceleraba. Apenas tenían tiempo de envejecer, su pasado se volvía historia, pero se perdía en las memorias. La inesperada aparición de los misioneros suizo, produjo una serie de cambios, en la capacidad de las relaciones entre vecinos.

3.4.2. *La construcción de la capilla San Martín de Porres.*

En el barrio se es alguien: hijo, esposo, hermano, amigo, vecino, compadre, suegro, enemigo, un lugar de identidades, que hablan una historia de modo personalizado y no enajenante. (Correa, 2006, p. 217). La historia del barrio Santa Fe, al igual, que otros barrios e, incluso pueblos y

ciudades, comparte la relación con la existencia de un lugar en el que prácticamente cada uno de los habitantes del barrio ha dejado una huella testimonial y espiritual: es la iglesia. Desde la integración de los misioneros suizos Pablo Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, y compañía, junto con grupos de creyentes y la Junta de Acción Comunal. En los años de 1980 y 1981, se constituyó la Comunidad Eclesial de Base en el barrio Santa Fe. Siendo una manifestación unitaria, heterogénea y diversa. Y, teniendo como insignia el compromiso con la comunidad santafereña más necesitada desde una dimensión espiritual dirigida por la fe cristiana

Desde la llegada de Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, a la ciudad de Montería, y directamente al barrio Santa Fe, estos misioneros con grandes iniciativas y disposición de ayudar a la comunidad, entendieron que para darle solución a muchas problemáticas en general del barrio, era necesario crear en la comunidad una identidad, que fortaleciera los lazos de cooperación e iniciativas comunitarias. Y, sin duda, se necesitaba un espacio de integración para compartir las palabras de la fe cristiana, de primera instancia, las convivencias de la comunidad, fueron ese espacio, que permitió la construcción de la Capilla de San Martín de Porres.

- 1980: la comunidad se une en una convivencia el 30 de noviembre. Se tomaron como iniciativa el conocimiento de las problemáticas del barrio, para buscarle soluciones. Asistieron cincuenta y tres personas.
- 1981: la comunidad se une en una segunda convivencia el 8 de febrero. Se tomaron como iniciativa la conformación del comité pro capilla, el comité grupal pastoral, grupo de Señoras (Domitila), grupo de Farmacia y el grupo de Biblioteca.

Con la creación del Comité Pro-Capilla, en 1980, cuya presidente fue la destacada lideresa comunitaria la señora María Campo, para ella, *“un barrio sin capilla sería como un hombre sin*

corazón”. La comunidad le dio la razón, sin una base pastoral y espiritual no habría compromiso para los proyectos en beneficio para la comunidad.

Las reuniones del comité se daban los viernes en las tardes, donde se integraban: niños, jóvenes y adulto; para instruirse en el mensaje bíblico, en la liturgia y de la catequesis. Actividades llevadas a cabo por la lideresa María Campo, de primera instancia y los misioneros suizos Pablo y Teresa.

Fotografía 5. Marcha del Comité Pro- Capilla recorriendo las calles de Santa Fe y Brisas del Sinú.



Fuente: archivos Esnares Maussa Diaz, recuperado 08 de octubre de 2019

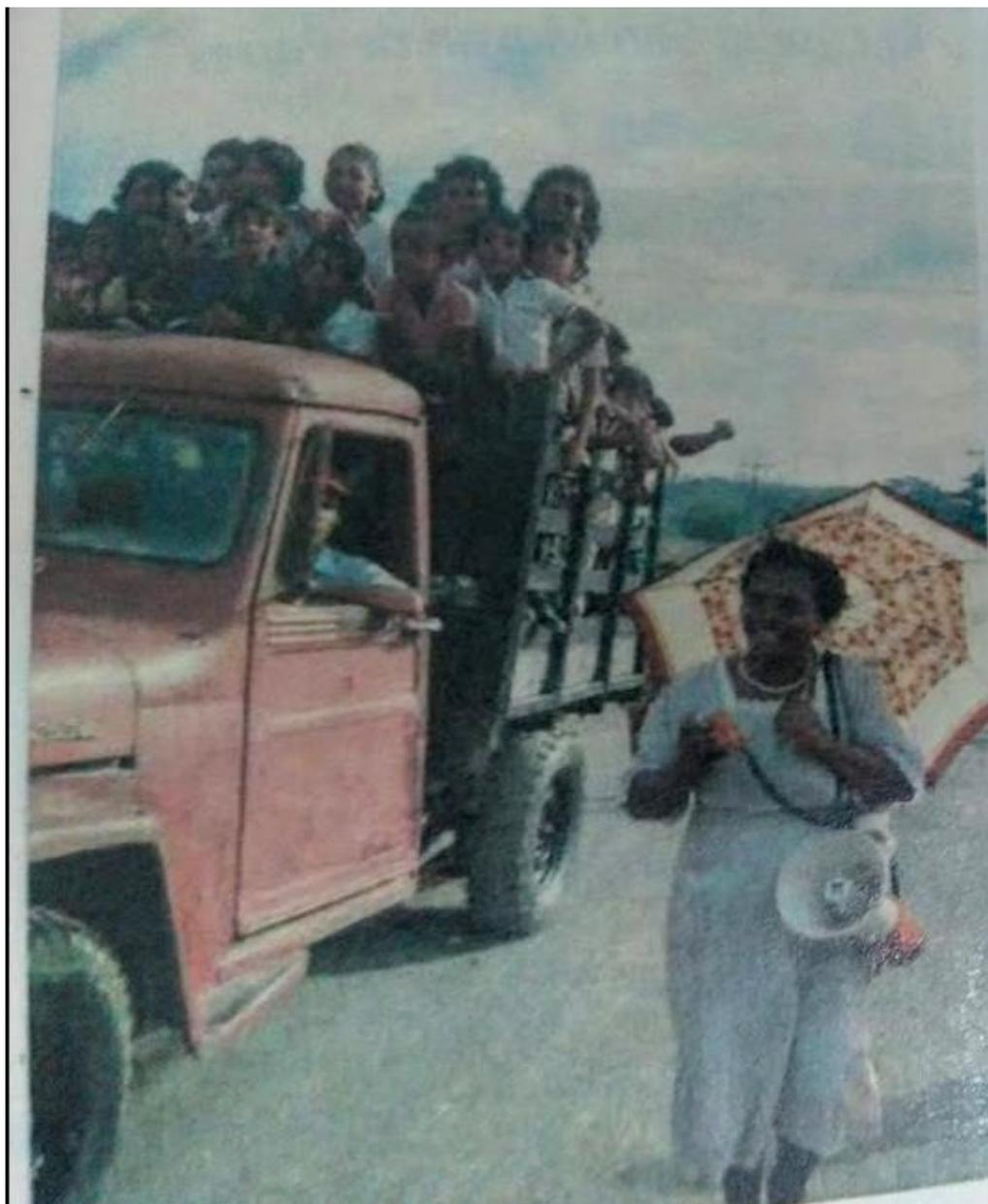
La anterior imagen, se remonta a las acciones del Comité Pro-Capilla, que no solo tenía como interés la búsqueda de la construcción de la capilla para la comunidad, además, les exigían a los gobernantes más actos en beneficios del barrio y de los demás barrios de la Ciudad de Montería.

Sin embargo, el clamor de la comunidad no era escuchado, Lino Montero periodista del diario el Poder Costeño, relata con la memoria un poco inestable:

“No recuerdo muy el nombre del alcalde de turno, evidentemente, las políticas municipales no estaban en el progreso de las comunidades de los barrios más pobres, más bien estaban direccionadas para propiciar el interés de los nuevos ricos del departamento de Córdoba”

Sin duda, el comité pro-capilla no desistió, pese a todas las limitaciones y problemáticas de orden económico, sociales y culturales en la cotidianidad de la comunidad santafereña, no obstante, la lideresa María Campo dirige la recolecta de materiales para la construcción de la capilla. (ver imagen 6) Pero esto era insuficiente, como lo había mostrado la necesidad de construir la capilla no significaba aliviar las agudas problemáticas en la comunidad. Para gran parte de la comunidad significó identificarse con una perspectiva liberadora, conforme con las palabras desarrolladas por los misioneros, una teología práctica y pragmática. Al igual, los misioneros desplegaron un sistema de favoritismo mediante la preparación de los líderes y lideresas de la comunidad, como las del barrio hermano, Brisas del Sinú. De esta forma, quienes en el barrio Santa Fe era líderes y lideresas lograban consagrar el apoyo de la comunidad.

Imagen 6. Lideresa María Campo, recorre las calles del barrio Santa Fe y Brisas del Sinú.



Fuente: archivos Alberto Espitia, recuperado 08 de octubre de 2019

La anterior fotografía, nos muestra a la lideresa religiosa María Campo recorriendo las calles del barrio Santa Fe y Brisas del Sinú, con el fin de recolectar materiales e implementos para la construcción de la Capilla San Martín de Porres.

Imagen 7. Pablo Vettiger Meister y la comunidad dan inicio a la construcción de la capilla.



Fuente: archivos Alberto Espitia, recuperado 08 de octubre de 2019

En la anterior fotografía, se puede evidenciar el misionero suizo Pablo Vettiger y algunos habitantes del barrio, dando inicio a la construcción de la Capilla San Martín de Porres en febrero de 1981.

Las personas ven un mundo que nunca han visto, y saben que eso es natural. La comunidad santafereña conoce y siente la desesperación de convivir con la pobreza. Quizás el aporte de la Diócesis de Montería, los misioneros suizos, María Campo y otros líderes sociales del barrio, tiene un valor significativo en el cambio cultural, social y religioso del barrio, con la inauguración de la

capilla San Martín de Porres, en marzo de 1981, el regocijo comunitario, un sentimiento de agradecimiento, nuevamente la comunidad, se integró en un beneficio común.

Imagen 8. Inauguración de la capilla San Martín de Porres.



Fuente: archivo parroquial San Martín Porres. Recuperado 10 de noviembre de 2019

Con la primera estructura de la capilla, construida en materiales como la palma, madera de roble, alambre, bareque, entre otro. Se inicio una cultura comunitaria, una identidad comunitaria raizada en el papel de la iglesia dentro de la comunidad. La celebración de la Semana Mayor permitió que la comunidad a través de las actividades religiosas; desde la caminata Domingo de Ramos hasta la misa de resurrección y pascua, constituyo una actividad grupal con mayoritaria participación de la comunidad.

Paulatinamente, las misas y celebraciones religiosas fueron teniendo mucho resultado, a través del diezmo y la tarea incasable de la lideresa María Campo y aporte de Ana Mercedes la capilla paso construirse en materia más resistente: cemento, varillas de hierro entre otro.

Imagen 9. Se inicia la construcción en cemento



Fuente: archivo Alberto Espitia. Recuperado 10 de noviembre de 2019

La forma como se ha tejido la construcción de esta pequeña historia es quizás de difícil lectura, que ha surgido de una sensibilización por conocer la historia del barrio Santa Fe, aun así, la construcción de la capilla San Martín de Porres, adquiere un valor significativo para la comunidad.

No se puede dejar de un lado el aporte de los misioneros suizos Pablo y Teresa, el papel de la Diócesis de Montería, María Campo, Ana Mercedes, la Junta de Acción Comunal. Hoy son pocas las casas de adobe pelado y tejas de barro; la pobreza no es un patrimonio cultural para mostrar. Y de esto sí que podrían hablar de todo el aporte significativo de un grupo de persona por ver un mejor progreso de una comunidad.

3.4.3. La inauguración de la Biblioteca Comunitaria

No se puede estar seguro de que la continuidad del desarrollo de la comunidad barrial se mida por sus construcciones o equipamientos físicos. De lo que sí se puede estar seguro es que sin en una comunidad existe el acceso al conocimiento, es una comunidad consciente de su realidad. El legado de la comunidad eclesial en el barrio Santa Fe durante la continuidad de la década del 80's, era cada vez mayor, y la influencia de la teología pragmática de la liberación traída por los misioneros de Belén, se infundía en el pensamiento de la comunidad.

“La pareja de esposos gringos, trajeron prosperidad al barrio, y encontraron en María Campo una lideresa con ganas de cambiar la realidad del barrio. Sin embargo, ellos pronto tendrían que continuar con sus labores misionales por otras partes del mundo”

Lino Montero, poeta y periodista del Poder Costeño.

Luego de la realización de las convivencias en 1981, se había conformado El Grupo Biblioteca. Un grupo de jóvenes creyentes en las palabras de Dios. Era evidente la teología de la liberación, en efecto, logró cambios significativos en la comunidad joven del barrio Santa Fe, el interés por el trabajo comunitario era lema de estos jóvenes, donde se resalta a la lideresa María Lemus Lemus,

coordinadora del grupo Biblioteca durante los primeros años. Que luego conformarían la Fundación Oscar Arnulfo Romero.

Imagen 10. Integrantes del grupo Biblioteca



Fuente: archivos Alberto Espitia. Recuperado 10 de noviembre de 2019

La Biblioteca fue inaugurada el 12 de marzo de 1982. En su planta física contó con dos salones. Un salón de consulta y un salón de estudio. Desde entonces empezó a prestar los servicios como biblioteca comunitaria a los niños, jóvenes y habitantes de estos sectores; quienes encontraban en la biblioteca textos, escolares, literatura y otros temas de interés general. Era atendida por los jóvenes del grupo de la Fundación, Además este grupo de trabajo (jóvenes y adultos) de la biblioteca contaba dentro de su estructura con un comité de apoyo que estaba integrado por

personas adultas miembros de las diferentes organizaciones y miembros de la comunidad que tenían la responsabilidad de apoyar y garantizar el trabajo de la biblioteca.

Imagen 11. Biblioteca Oscar Arnulfo Romero



Fachada de la biblioteca Oscar Arnulfo Romero 1983

Fuente: archivos Biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero. Recuperado 10 de noviembre de 2019



Fachada de la biblioteca Oscar Arnulfo Romero 2013. Fuente: Google Map.com.

recuperada el 20 de noviembre de 2019

Imagen 12. María Lemus Lemus, en las actividades de inauguración de la biblioteca



Fuente: archivos Biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero. Recuperado 10 de noviembre de 2019

En materia de materiales de lecturas, la Biblioteca Oscar Arnulfo Romero contaba con 1.200 volúmenes, repartidos entre educación, historia, cultura, geografía, teología, literatura infantil y texto escolares de primaria y secundaria. Según Víctor Negrete, con la ayuda de los misioneros suizos y la diócesis de Montería se lograron conseguir más volúmenes en materia lúdica y cultural.

El promedio de asistencia diaria era de un aproximado de 80 personas, en el mayor de los casos eran niños y jóvenes. Posteriormente, la asistencia fue creciendo, personas de otros barrios, como La Granja, La Coquera, Buenavista y otros, acudían a la biblioteca para realizar distintas consultas.

La biblioteca funcionaba de lunes a viernes en los horarios de 8:00 AM a 11:00 AM, 3:00 PM a 6:00 PM y 7:00 PM a 9:00 Pm. Los días sábados funcionaba en el horario de 8:00 AM a 11:00 AM.

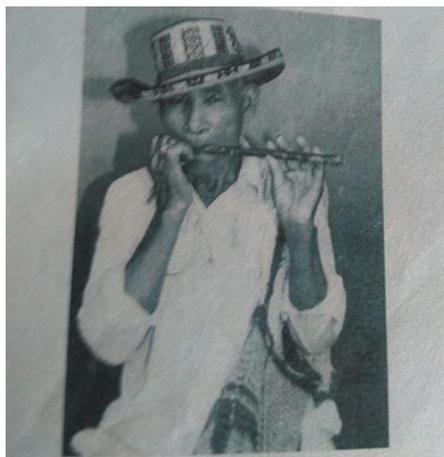
Desde la inauguración de la Biblioteca y a la constitución de la fundación Oscar Arnulfo Romero, siendo una entidad sin ánimo de lucro, además de su influencia en el barrio Santa Fe, tenía un radio de influencia sobre los barrios Brisas del Sinú, La Granja, La Coquera y otros. Su nombre se debió al arzobispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero que caminaba junto a los pobres y quien era conocedor de las necesidades y la violencia vivida en gran parte del continente americano.

Durante el periodo de existencia de la biblioteca comunitaria, muchas actividades de lectura, cantos, bailes, entre otras, se llevaron a cabo. Sin embargo, el descuido y la pérdida del sentido de pertenencia pudo más que las ganas de continuar con el funcionamiento de la Biblioteca Oscar Arnulfo Romero. Edilsa Márquez, última coordinadora de la biblioteca nos cuenta:

“La biblioteca funciono por treinta años logrando despertar una identidad educativa en los jóvenes, la biblioteca fue ese lugar de reuniones de los jóvenes que querían cambiar los destinos de este barrio, la pobreza era nuestra cotidianidad, el hambre de algunas familias, era el motor para estudiar. La biblioteca fue algo importante, y la perdida de ella, es un dolor inmenso. La

historia demostrara algún día que fue un error, poner los intereses personales en el interés común de la comunidad.”

Imagen 13. Actividades culturales realizada por el grupo Biblioteca



Indígena del municipio de San Andrés de Sotavento tocando su instrumento musical en la inauguración de la biblioteca



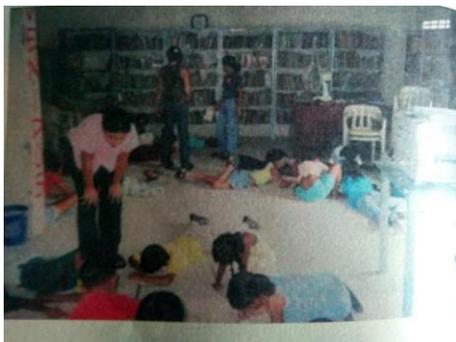
Integración del grupo biblioteca



Actividades culturales para la comunidad, desarrolladas por el grupo biblioteca.



Actividad recreativa y cultural programada por motivos de los cinco años de la Biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero.



Actividdes del grupo biblioteca 2010



Actividdes del grupo biblioteca 2010



03/21/2015



03/21/2015



03/21/2015



las niñas de la Biblioteca Oscar Arnulfo Romero practica un poco el ritmo folclórico del bullerengue, tal ritmo consiste en demostrar la belleza y la pubertad de la mujer

Fuente: archivos Biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero. Recuperado 10 de noviembre de 2019

Lamentablemente de las instalaciones de la biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero, no quedan rastros de la construcción lograda por la comunidad en 1983, hoy, solo queda un gran muro

azul. El material bibliográfico, en gran parte pasó a ser parte de las instalaciones de la Institución Educativa Santa María.

3.4.4. La farmacia Madre Teresa.

3.4.4.1. El grupo Farmacia

Continuamente, con el proceso de convivencia desarrollado entre la comunidad, los misioneros y los líderes comunitarios se constituyó el Grupo Farmacia Madre Teresa, en la mayor parte de sus integrantes eran mujeres, y tenía como prioridad afrontar los problemas de salud en el barrio Santa Fe, Brisas del Sinú y otros. En primera instancia, este grupo conseguía medicamento con distintas entidades públicas y privadas, y lo suministraban a las familias más necesitadas. Paulatinamente, surgió la idea de organizar una farmacia, la cual se instaló al frente de la biblioteca Oscar Arnulfo Romero; el 14 de enero de 1984, se realizó la ceremonia de inauguración de la “Droguería Madre Teresa”.

Cabe mencionar, que el nombre Madre Teresa, fue tomado de la religiosa Teresa de Calcuta, cuando aún misionaba por el mundo. Con la droguería Madre Teresa, se le facilitó a las familias santafereñas la compra de medicamentos, vendiéndolos a un precio cómodo. Igualmente, el Grupo Farmacia organizó campañas educativas, cursos de primeros auxilios y de usos de medicamentos naturales. Luego de 10 años, la droguería Madre Teresa cerró sus puertas, debido al desfinanciamiento interno, robos y malas administraciones.

Sin duda, el papel de Ana Mercedes Sosas Pereira, fue importante en la creación de la droguería, sin embargo, desde la muerte de María Campo, el liderazgo comunitario decayó. Las acciones por mejorar las condiciones de la comunidad quedaban en palabras. Además, con la partida de Pablo

Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger, la comunidad de Santa Fe y Brisas del Sinú vería paulatinamente caer los proyectos consagrados por las acciones comunitarias.

Imagen 14. Inauguración de la droguería Madre Teresa



El padre Guerra bendice la farmacia el día de su inauguración el 14 de enero de 1984.

Fuente: archivos familiares de Alberto Espitia. Recuperado el 20 de noviembre de 2019

Imagen 15. Fachada de la droguería Madre Teresa



Fachada de la droguería en 1984

Fuente: archivos familiares de Alberto Espitia. Recuperado el 20 de noviembre de 2019



Fachada del local donde funcionó la droguería.

Fuente: Google Map.com. recuperada el 20 de noviembre de 2019

3.4.5. *El Grupo Domitila.*

Nada permite pensar que ayer más que hoy la imagen de una mujer sea la debilidad, hoy, por hoy la mujer es la constancia del cambio. Para Santa Fe, la mujer ha tenido un rol de mucha importancia en la dinámica social de la comunidad, desde las acciones voluntarias de María Campo, María Lemus Lemus, Práxedes Torres, Estebana Izquierdo de Padilla, entre otras mujeres que quedaron en el anonimato.

Luego de la partida 1984, de los misioneros de Belén; Pablo Vettiger Meister y Teresa Meister de Vettiger. En el barrio Santa Fe, para muchos habitantes, el barrio no seguiría teniendo los mismos cambios, la teología de la liberación, con la cual llegaron los misioneros, no pudo permanecer, debido al papel de la iglesia católica dentro del barrio. La persecución a la comunidad eclesial de base, fue tan eficiente que produjo ruptura en la dinámica social y religiosa de los habitantes, para muchos seguidores de la teología de la liberación, entre ellos Alberto Espitia, fiel acompañante de Pablo y Teresa en su trabajo misional nos relata:

“Yo, recuerdo muy bien, con Pablo y Teresa caminábamos el barrio Santa Fe y la invasión Brisas del Sinú, en ese tiempo las condiciones paupérrimas de estas comunidades eran tan deprimentes, con la ayuda de “gringos” la comunidad pudo obtener varias cosas importantes; la capilla, la biblioteca y la droguería, lamentablemente de ello, solo existe la capilla San Martín de Porres. Pero no es de entender el mal trato que recibieron los misioneros por parte de la Diócesis de Montería, realizando persecuciones al papel misional de ellos en la comunidad santafereña”

Sin embargo, Un grupo de mujeres, que gran proporción era madres cabeza de hogar y madres solteras, que querían continuar la tarea de desempeñada por las Comunidades Eclesiales de Bases, que desarrollaron proyectos comunitarios con la comunidad santafereña, lograron crear el Grupo Domitila, en honor a Domitila Barrios, una lideresa indígena, ama de casa, trabajadora, es una luchadora tenaz por los derechos de su pueblo. Activista en lo cotidiano, tuvo el coraje de dar a conocer la explotación de los trabajadores bolivianos y una voluntad inquebrantable a la hora de pedir justicia. El Grupo Domitila, no tuvo una permanencia en la dinámica histórica del barrio, pero quedaron plasmadas en las memorias de muchos.

3.4.6. La celebración de los 20 de años vida.

3.4.6.1. ¡Diga Santa Fe, no diga la Mafia!

Dos décadas habían pasado, y las condiciones de la calidad de vida de los santafereños mejoraba, pero no como ellos esperaban, para muchos las condiciones paupérrimas; calles intransitables, servicios públicos precarios, poco acceso a la educación se incrementaban a medida que la población iba creciendo. Los problemas sociales y el avistamiento de grupos armados dentro del barrio, identificaban a Santa Fe, en el resto de los demás barrios Monterianos como la “*Mafia*”. Esto fue un apodo que la sociedad monteriana por muchos años, identificaban al barrio.

“por muchos años, Santa Fe, era el epicentro del comercio de microtráfico de drogas en la ciudad de Montería. Nos llamaban La Mafia, un nombre que nos molestaba mucho. De, por cierto, si ocurría un asesinato en las invasiones cercanas del barrio, la presa aludía que fue en el barrio Santa Fe, era algo inaudito, el diario El Poder Costeño, era el principal causante principal de esa mediación y sin olvidar del fallecido El Gaba, uno de los locutores de radio de ese

tiempo más importante en dicho medio, a diario había noticias; mataron, mataron mataron... a un tipo en el barrio Santa Fe. Esta era nuestra realidad”

Anónimo

Un estigma social que repercutía en la verdadera cotidianidad del habitante santafereño trabajador que buscaba el sustento para sus familias, el río Sinú representada una fuente natural de recursos, las ventas ambulantes de plátano, yuca, ñame, ahuyama y otros productos de la canasta familiar. Realmente, para el resto de la sociedad monteriana Santa Fe, representaba la olla de microtráfico en la ciudad.

Un grupo de jóvenes cansado de toda esa estigmatización de la sociedad monteriana, se tomaron los medios de representación de la Junta de Acción Comunal del barrio Santa Fe, ganando por mayoría de votación en el año de 1987, ganándole a un reconocido fundador del barrio José Espinoza, sus metas eran cambiar ese legado estigmatizador que por años la sociedad monteriana les puso como muestra de repercusión. Dentro de ese grupo jóvenes visionarios se destacan los nombres de William Aguirre, Domingo Cogollo, los hermanos Maussa, entre otros.

Los 20 años del barrio Santa Fe, fue un motivo de celebración para la comunidad, todos los sectores se organizaron; Junta de Acción Comunal, el grupo de la capilla San Martín de Porres, el grupo de la biblioteca comunitaria Oscar Arnulfo Romero, el grupo Domitila y algunos líderes sociales del barrio, lograron realizar actividades culturales, religiosas y deportivas.

“20 años había pasado, mucho de nosotros no pensábamos que seguiríamos vivos, la inseguridad en la ciudad de Montería, era cosa de preocupación, y nuestro barrio no era excepción de esa problemática, 20 años habían pasado, y nosotros seguíamos liderando las causas sociales dentro de nuestra comunidad. Recuerdo

esos días, a finales de abril de 1987, la comunidad se integró, se realizaron actividades deportivas, culturales y religiosas. Pero la principal actividad era enviar un mensaje claro para la sociedad monteriana en general”

¡Diga Santa Fe, no diga la Mafia!

Un mensaje muy contundente de un barrio, para sus similares, logrando mejorar el imaginario de una sociedad sobre una parte de ella.

3.4.7. Una falsa balacera.

El 9 de octubre de 1988, al caer la noche un grupo de militares de la brigada número 11 del ejército nacional, irrumpió la tranquilidad de la comunidad santafereña, disparos y la explosión de un transformador de energía atemorizaron a las personas. Los militares disparaban en distintas direcciones, e incluso los bombillos de los postes del alumbrado público y de las casas fueron explotados. El barrio Santa Fe, fue militarizado, algunos habitantes fueron sacado de sus casas, algunos que compartían tiempo en zonas del barrio fueron maltratado y una mujer en estado de embarazo fue alcanzada por un disparo. Sin embargo, el ejército no dio respuesta de porque se había hecho un operativo dentro del barrio. Un anónimo nos relata:

“la balacera según rumores de algunas personas, se había formado por que el ejército buscaba subversivos dentro de la comunidad, eso era totalmente falso, el ejercito buscaba callarnos. Dentro de nosotros habían alrededor de 10 movimientos comunales, alguno con muchas trascendencias y otros con una mentalidad progresiva y enfocados en solucionar los problemas sociales dentro de la comunidad. Claramente nuestra historia, es de superación esto ha sido un barrio que ha ido superado las desazones de la pobreza y del olvido municipal, hemos

sido capaces de luchar por nuestros derechos, injustamente nos volvieron objetivo militar”

Lo de falso, puede resultar contradictorio, pero una balacera si hubo. El territorio se mantuvo contra las amenazas de agresiones exteriores o de escisiones internas, cosa que no siempre sucede, sin embargo, este acontecimiento se integra, luego con la participación de las AUC dentro del barrio. El cuestionamiento entonces recurre a las acciones del ejército. Si el barrio Santa Fe, a su espalda tiene una brigada del ejército, ¿Cómo es posible tanta inseguridad?

Este acontecimiento, para los líderes sociales del barrio, fue el inicio de una debacle de los movimientos comunales. Sin embargo, la comunidad en pleno fervor acudió a protestarle a los militares del ejército. Posteriormente, se realizó una reunión con alto militar de la brigada 11 y la comunidad. Enérgicamente la comunidad reclamaba, por los sucesos ocurrido el 9 del octubre 1988. El nombre de Betty Villegas, se hizo fuerte, debido a que fue la que lideró la protesta en contra de la brigada. A pesar de todo, nunca hubo remediación a la comunidad.

3.5.1990: Santa Fe epicentro de su propia vida.

Las escenas asociadas con el fenómeno de la violencia urbana abundan en la memoria colectiva de la comunidad santafereña. Luego de finalizar los años 80's, Santa Fe vislumbrado por las acciones comunitarias que trajeron beneficios en general. Tuvo que almacenar en la memoria colectiva: las muertes selectivas de sus habitantes. En efecto, la nueva década traería un periodo de violencia sistematizada, aglutinada con el crecimiento poblacional y levantamientos de nuevas invasiones en la rivera del rio Sinú en la margen derecha colindante con Sata Fe y Brisas del Sinú. A nivel nacional y departamental el surgimiento de nuevos factores y actores asociados al

conflicto; y por las nuevas oportunidades que la globalización les ofreció a los actores armados para desarrollar su economía de guerra en los barrios populares colombianos.

“El calor del mediodía llega al último grado en las riberas del Sinú; el aire era la sazón de un mar de fuego; la poca brisa adormecida, no colaboraba. Esto era una rutina, esperábamos las lluvias de invierno, pero de tanto esperar, quizás el dios del cielo nos envió lluvias de balas” Agenor Martinez

3.5.1. La desorganización de la organización social santafereña

En general la organización social de la comunidad santafereña fue igualmente objetivo de las estrategias que buscaban el bienestar de cada habitante del barrio Santa Fe, ya sea buscando mecanismo de participación comunitaria o, a través del liderazgo comunitario permitiendo transformar la realidad en la cual, cada persona de este barrio vivía. Más allá del acento importante que hoy se pone sobre el carácter colectivo o, si se quiere, sobre la individualización de las acciones comunitarias, a lo que habría que prestar atención es a los hechos de singularidad: que desorganizaron la organización social santafereña.

Es del todo evidente que, a los ojos de las nuevas generaciones: los cambios sociales se evidencian en los rasgos urbanos. Sin embargo, para las primeras generaciones santafereñas, el lugar lo es necesariamente a contar del momento en que, fue fundado el barrio, o los momentos donde se conjugaron la identidad y la relación; barrio-habitante. Para aquellos que viven en él pueden reconocer allí señales que no serán objetos de conocimiento para las nuevas generaciones.

“Los años 90’s, para la comunidad santafereña, luego de la partida de los suizos, traería en los liderazgos: falta de compromiso, los jóvenes crecieron, se volvieron

adulto y conformaron sus familias, los intereses cambiaron. Aquella identidad comunitaria se había acabado; se estancaron los proyectos comunitarios, la biblioteca ya no tuvo los mismos objetivos, la farmacia Madre Teresa desapareció, al igual que el grupo de señora Domitila, los cantos y liturgia rebeldes, cambiaron por el temor y la apatía”

Esnare Maussa Diaz.

Efecto, en Santa Fe no volvió a tener la generación natural de nuevas militancias gremiales, políticas y religiosas, además sus líderes se confrontaron en disputas económicas. Sin embargo, los intereses de los jóvenes santafereños, se inclinaron hacia las nuevas tendencias individualista, proclamadas en el auge del neoliberalismo y la globalización. La identidad comunitaria desaparecía exponencialmente.

La realidad colombiana complicó mucho la situación del barrio, con una guerra sucia de exterminio a las voces disidentes de las directrices emanada del bipartidismo tradicional y apátrida, continuó en la dinámica cotidiana santafereña; asesinatos diarios, incremento de bandas de microtráfico, persecuciones a líderes sociales. De igual forma la iglesia católica que hizo presencia con los misioneros suizos, se dieron grandes persecuciones, asesinatos de sacerdotes y laicos comprometidos con las causas populares.

“Pablo y Teresa, le hicieron mucho bien a la comunidad, pero la iglesia, estuvo de lado de los intereses de los gobernantes. La Diócesis de Montería, ya no quería a los misioneros suizos, debido a que la teología pragmática de la liberación, que ellos compartían, tenía como insignia el trabajo colectivo para la búsqueda de soluciones, la cual chocaba con los intereses de una oligarquía ortodoxa que

fomentaba la fe individual y sumisa, que se alejaba de las prácticas de una identidad social y comunitaria”

Alberto Espitia, líder social y acompañante de los suizos en las labores sociales.

En efecto, la realidad santafereña en los años 90's, fue el comienzo del desarraigo por el territorio. Lo más interesante fue conocer la realidad con que los habitantes santafereños interactuaban con el barrio: lugar de repliegue a partir de las múltiples movilidades y relaciones que ellos tenían en esta escala, esto parecía contradecirse con el deseo recurrente que manifestaban los habitantes de mudarse del barrio. Lo anterior se refuerza cuando la dinámica cotidiana se fundamentaba en el conflicto de interés económicos de los líderes, el incremento de las ventas de drogas alucinógenas y los asesinatos de personas en las calles santafereña, por lo que el confinamiento a este espacio-barrio produjo un sentimiento de exclusión y sufrimiento social.

En este sentido, la cotidianidad santafereña se le unió otro factor: una especie de “rechazo” por el barrio, del resto de la sociedad monteriana, sin embargo, lo anterior significa que este rechazo permitió ver como efectivamente existe una imagen idealizada y, por consiguiente, una identidad externa. Santa Fe, en el transcurso de los años 90's, se convirtió en un sector muy peligroso para el resto de la ciudadanía monteriana.

La desorganización de la organización social santafereña, no solo fue producto de las interacciones cotidianas de los habitantes de Santa Fe, además de ello, nuevos actores irrumpían en la cotidianidad santafereña; los grupos paramilitares hicieron presencia en el territorio.

“El temor se hizo parte de nuestro diario vivir. Nuestra tranquilidad se permutó por personas armadas que se instalaron en las nuevas invasiones. No éramos

capaces de hacer algo, nuestras vidas corrían peligro. Santa Fe, fue el epicentro monteriano de la violencia narco-estatal”

Víctor Villegas, hijo de uno de los fundadores del barrio.

3.5.2. *La cultura del silencio.*

Santa Fe ha confrontado formas ambivalentes de relación al territorio que reflejaban las contradicciones y paradojas en las que vive el habitante de la ciudad de Montería en los años 90's. Sin embargo, el análisis real, era mayor, Colombia históricamente representa una nación en conflicto, y, por ende, sus habitantes llevan en los legados culturales el horror de la violencia.

Desde sus orígenes Santa Fe ha sido un barrio de resistencia y perseverancia y cualquier adjetivo calificativo que represente el carácter de voluntad comunitario, que desarrollaron los fundadores y los distintos líderes y lideresas sociales en el transcurso de la historia santafereña. Sin embargo, el liderazgo comunitario se vio violentado, las incidencias ideológicas de izquierda y los conceptos de la teología de la liberación traídos por la Comunidades Eclesiales de Base, se sumarian con las militancias de algunos líderes en los movimientos guerrilleros colombianos, siendo más específico, El Ejército Popular de Liberación (EPL), cooptó algunos líderes sociales de la comunidad, no solamente de Santa Fe, sino de Brisas del Sinú y Simón Bolívar.

“luego de la desmovilización del EPL, muchos de los líderes tuvieron que irse del barrio, algunos líderes que vivían y hacia presencia en el barrio desaparecieron, algunos fueron asesinados. (...) recuerdo mucho que William Aguirre, era uno de esos líderes, estudió en la Universidad de Córdoba, pero tuvo que irse, su militancia en el ejercicio social, lo hizo blanco de los grupos de autodefensa que

hicieron presencia en el barrio después de la desmovilización del EPL...” Víctor Villegas, hijo de uno de los fundadores del barrio.

Directamente, las afecciones de las autodefensas y El EPL trajeron consigo la cultura del silencio en el barrio Santa Fe y sus vecinos. La desmovilización del EPL fue vista por algunos sectores como un triunfo de Fidel Castaño y del Ejército Nacional. Aun así, el daño en el tejido social que han sufrido los habitantes del barrio Santa Fe, se entiende a partir del hecho de que el departamento de Córdoba es uno de los primeros territorios en albergar una de las estructuras más fuertes y consolidadas que tuvieron las AUC, las ACCU.

3.5.3. El surgimiento de ACOMSANBRI



Lote de la asociación comunitaria Ascosambri, año 2013



Lote de la asociación comunitaria Acosambri, años 2020

El 16 de julio de 1996, surge la asociación comunitaria ACOSAMBRI, la cual se constituyó por las acciones en conjunto de las tres juntas de acción comunal de los barrios: Simón Bolívar, Santa Fe y Brisas del Sinú, lideradas por la Diócesis de Montería, una organización internacional (CODEPAS) y la fundación Restrepo Barco. Desde su creación esta asociación comunitaria, les

permitió a los tres barrios, permitió la búsqueda de alternativas para el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes.

Uno de los principales y gestores para la constitución de esta asociación, Ramon Barrios, nos cuenta:

“ACOSAMBRI, sin duda, fue una asociación de gran renombre en la ciudad, nosotros: Segundo Hernández, Heberto Padilla y mi persona, nos propusimos, primero, en cambiar el imaginario social que por años recaían en repercusiones y estigmatizaciones principalmente sobre el barrio Santa Fe, luego, en trabajo en conjunto con las instituciones educativas y universidades logramos realizar proyectos sociales para la comunidad...”

Dentro de las actividades realizadas por esta asociación, se destacan: los talleres de repostería y pastelería, de electricidad y otros. Sin embargo, esta asociación comunitaria permaneció durante más de 20 años funcionando, en los tres barrios.

3.5.4. Los reclutamientos de las AUC y las encomiendas

Por años, los grupos paramilitares en Colombia han sido utilizado como instrumentos de solución de conflictos; para expulsar a los campesinos de tierras que deseaban expropiar o explotar, además de ser utilizado para amenazar, desaparecer o asesinar líderes y lideresas sindicalista o comunitarios. Las tácticas de terror son muchas, y en las en comunidades donde hacen presencia el temor, se hace latente en la población.

La embestida del paramilitarismo en Córdoba, que comenzó en los ochenta liderada por los hermanos Castaño y Diego Murillo Bejarano, mejor conocido en la guerra como "Don Berna", trascendía en los años, los barrios populares monterianos y, en especial, Santa Fe, fueron testigo

de una segunda embestida del paramilitarismo, en el caso de Santa Fe, por más de cinco años, las calles en horas de la noche era desiertas, los habitantes y, en efecto, los hombres no se atrevían a salir después de 9:00 de la noche, por miedo a ser reclutados por los “paracos”.

“yo, estudiaba en la Universidad de Córdoba, ingeniería Agronómica, en ocasiones veía pasar personas extrañas, cuando regresaba al barrio luego de terminar mis labores académicas. Recuerdo una noche llego un camión del ejército, y todo aquel que lo veían por ahí se lo llevaban, lamentablemente, eran regresados en cajones en las puertas de sus casas acompañados de una gran cantidad de dinero. Realmente no era el ejército, eran otras personas. Y, así, era nuestro diario vivir en los 90’s”.

Anónimo, habitante del barrio

En medio de ese escenario, los “paracos” empezaron a llevarse a los hombres jóvenes y en algunos casos militares profesionales del Batallón Junín. Muchos de ellos se fueron en contra de su voluntad; otros se iban bajo el engaño de mejores oportunidades laborales y buenos sueldos. El resultado de esas acciones, se reflejaban en el dolor y el sufrimiento de las familias santafereñas, sus hijos, sobrinos, hermanos y primos regresaban en un ataúd. A medida que aumentaban los indicios sobre la responsabilidad de los grupos paramilitares, el temor de las madres y padres por perder a sus hijos se convertían en la resistencia ante la pérdida de un ser querido.

Las macabras encomiendas fúnebres del paramilitarismo en el barrio Santa Fe, eran el diario vivir de la comunidad. En la finalidad de la década del 90’s, alrededor de ocho muertos, en el cual la mayoría fueron jóvenes santafereños se convirtieron en una de las tantas encomiendas fúnebres acompañadas de fajos de billetes, que con dolor sorprendieron a muchas familias pobres del barrio. En lo que respecta a esta, cabe mencionar, que consistía en la entrega en las puertas de las casas los

cadáveres de los jóvenes 'paras' muertos en combates, los cuales eran enviados a casa de sus padres en ataúdes, de madrugada, y de manera clandestina.

Aunque, existan cifras exactas sobre los reclutamientos de los grupos paramilitares en la ciudad de Montería, cabe mencionar que esta falta de estadísticas, son; en efecto, por temor, en primera instancia, por las familias y, en segunda pretensión, por la falta de políticas de seguridad durante la década del 90. Además, la comunidad no puede negar que el reclutamiento se mantiene, pero se ha transformado.

3.6.Santa Fe: se depara para el nuevo milenio.

Las transformaciones que se han dado al interior del barrio Santa Fe han ido trastocando el dinamismo social de sus habitantes como de aquellos actores y factores, como sus lugareños han contado, han impactado en las tradiciones que se habían dado años tras año y con que con el paso del tiempo se convirtió en distintivo identitario del barrio Santa Fe, pero que ha ido sufriendo cambios que fueron alejando a sus propios lugareños de disfrutar la tranquilidad de los esfuerzos por construir y consolidar un barrio, pese a tanta precariedades. Distintas transformaciones en la dinámica social del barrio, ubicado como un punto estratégico de algunos actores armados de la violencia en la década del 90, sin mención de esos actores, es de decir que, representaron para la comunidad santafereña el declive del compromiso comunitario.

Para la comunidad, el abandono del compromiso social y liderazgo comunitario, representaron el descarnado temor y la apatía. La violencia se proclamó como parte de la identidad santafereña, haciendo eco de todos aquellos sucesos agresivos que se dan en él y es con todo aquello que en la finalidad de los años 90's, debieron convivir.

“... es un mal, que llego al barrio y aun no se sabe hasta cuando se podrá ver aquel Santa Fe de antes, en la que había un abundante compromiso y un liderazgo social apolítico creyente de que la solución para el progreso, es el compromiso de toda la comunidad en creer en ellos mismo”

Joel Berrio, sobrino del poeta Berrio.

Santa Fe, ha ido formando un discurso propio en el que se revelan todos los imaginarios que son parte de él. Un nuevo milenio se aproximaba para la comunidad santafereña, y el mejoramiento de la calidad de vida, era el principal factor de mejoramiento para la necesidad de los habitantes santafereños.

*Capítulo IV: Significación del territorio barrial***4. LA CONSTRUCCIÓN COMUNITARIA DEL TERRITORIO BARRIAL SANTA FERREÑO.**

Particularmente de la escala, las comunidades se componen de territorio y habitantes: entablan relaciones que se entienden como distintivas y se aferran al espacio de forma diversa. Desde la construcción del territorio actual santafereño la integración identitaria, se ha enmarcado en las iniciativas ideológicamente propias de los habitantes de este barrio por construir un territorio.

En la indagación y análisis de las particularidades histórica del barrio Santa Fe, actualmente consolidado como un espacio determinado y definido como “barrio popular” dentro de la lógica de división administrativa de Montería. En lo que conlleva a la homogeneidad, históricamente en Santa Fe, han confluído diversidad de actores que han compartido ideales en común, pero que luego se fueron insertando en subgrupos, definidos bien sea por afinidad, identidad, necesidad o por roles adjudicados o adquiridos. Estos actores han hecho presencia o se han mantenido permanente en la configuración del territorio santafereño.

A partir del trabajo de campo y las facultades metodológicas que nos brindó la antropología social y los dos años aproximados en el barrio Santa Fe, se han identificado algunos actores, que puede ser endógeno o exógeno y que se clasifican según temática, grupo poblacional o carácter político. Teniendo en cuenta estas consideraciones, en donde los actores influyen de diversas maneras en los demás actores y que establecen variadas relaciones con el entorno y los otros, se presenta de la siguiente manera en la tabla 1.

Tabla # 1. Actores históricos en la construcción del territorio santafereño.

Tipo de organización	Actores
Comité El Imperio	Fundadores, líderes cívicos
Junta de Acción Comunal	Líderes cívicos
Comités	Grupo Biblioteca, grupo Farmacia, grupo pro capilla
Medios de comunicación	Periodista del Poder Costeño
Centro educativos	Colegio Francisco José de Caldas, Institución Educativa Santa María
Fundación	Oscar Arnulfo Romero
Asociaciones	ACOMSANBRI
Otras organizaciones	Salón Comunitario del adulto mayor, salón del grupo pastoral San Martín de Porres

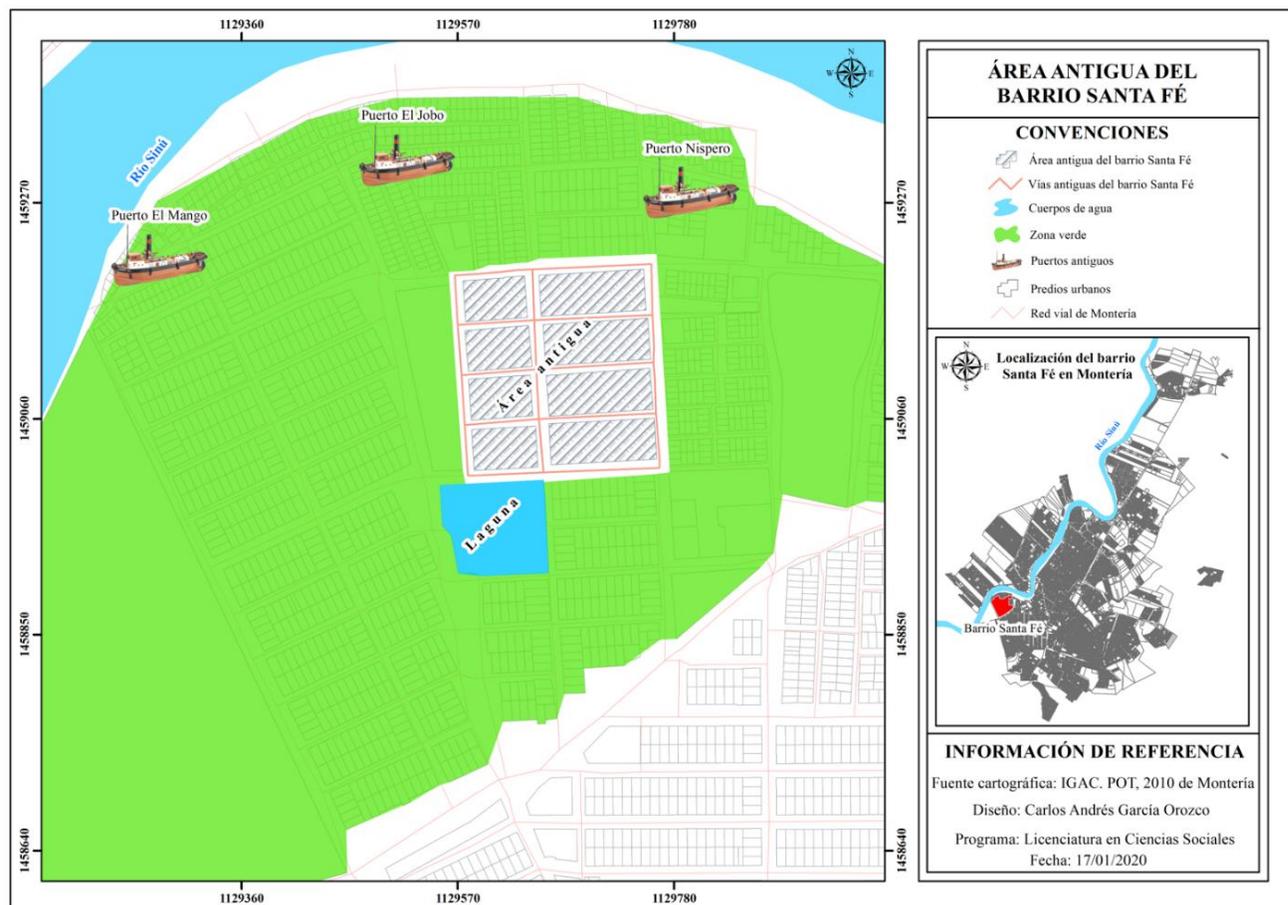
Fuente: elaboración propia, basada en información construida en el trabajo de campo

4.1. La configuración del territorio santafereño en la cartografía narrativa

La configuración del territorio que este trabajo de investigación expone realizado a lo largo de estos periodos de presencia en el barrio Santa Fe, por parte del equipo de trabajo interdisciplinario del semillero de investigación GeoSocial, ha buscado preservar y respetar la construcción social del territorio santafereño. Teniendo en cuenta las consideraciones de Guevara Salamanca, J. D., Hernández García, M., & Mendoza Molina, M. A. (2013). Donde todo limite sobre el territorio es difuso. Por ello, se asume el riesgo de presentar la configuración del territorio que, de acuerdo con sus habitantes, se presenta actualmente.

Es de resaltar que la división aquí presentada es tan solo una aproximación a la cartografía, los relatos y la percepción que los habitantes tienen sobre el barrio Santa Fe.

Mapa# 4. Configuración del territorio santafereño en 1967



Fuente: elaboración propia, a través de la cartografía social histórica y el trabajo de campo (antropología social)

La imagen del mapa 4, representa una aproximación a la cartografía en el año de 1967, dicho años fue donde se fundó el barrio Santa Fe. Las narrativas históricas y la reconstrucción de la historia santafereña por medio del anterior mapa, da cuenta de las características iniciales de este territorio: mucha vegetación, tres puertos artesanales (El Mango, El Jobo y El Níspero) que eran utilizado para el descargue de la arena y piedra china extraída del río Sinú, además de una laguna, con respeto a los equipamientos urbanos, cabe decir, que la planificación de las mazanas y los lotes fue gracias al INSCREDIAL.

De continuidad, en lo que respecta a la dinámica demográfica, es de mencionar que, en la configuración territorial santafereña, el número de habitantes creció exponencialmente, en un corto periodo de tiempo, lo que significó que el espacio de fundación a consolidación, dentro del esquema urbano del barrio, presentaba una gran explotación de la zonas verdes y aprovechamiento natural del río Sinú, por ello, las construcciones de viviendas en materiales como: la balsa, madera, zinc y otros, constituyeron la tipología de las viviendas durante el periodo de fundación y consolidación. (ver fotografía 1)

Para contextualizar, es muy importante, la relación directa de la dinámica de crecimiento poblacional y urbanística de la ciudad de Montería con la configuración del territorio santafereño. Por ello, es de suma importancia, resaltar que, a comienzo de la de década de los 60's, la ciudad de Montería no presentaba las mismas características de las otras ciudades colombianas: no superaba los 80 000 habitantes en el área urbana, no obstante, las problemáticas sociales producto de la dinámica poblacional, se aglutinaba con las realidades del conflicto armado y, en específico, en el departamento de Córdoba, las embestidas paramilitares a comienzo de los años 80's.

Según El Observatorio del Caribe Colombiano en el taller realizado ¿Cómo es Montería a finales del siglo XX? (1999),

Montería presentó un crecimiento de la población en la década del 50, 60 y 70 lo que provocó un desarrollo urbano desbordado, no planificado, es decir la falta de política de planeación y ordenamiento llevaron al surgimiento de asentamientos irregulares en distintas áreas del perímetro de la ciudad, causado la pérdida de humedales y otros afluyentes naturales.

Esto nos da especular que los factores de crecimiento y desarrollo urbano tienen y han mantenido una variedad de retos de carácter ambiental, social, cultural e incluso económico, que a través de la historia demuestra, que avanzamos en las construcciones de un modelo de desarrollo inmobiliario (casa, barrios, megalópolis, innurbes, entre otros.) y dejamos atrás el modelo de protección del medio ambiente.

Tabla # 1 población monteriana en los 1952, 1964 y 1973

Población	Urbana	Rural	Total
1952	23.682	53.375	77.057
1964	70.531	55.798	126.329
1973	93.304	61.295	154.599

Fuente: Censos de población 1951, 1964 y 1973

Con relación al crecimiento de la población monteriana visto en la anterior tabla, para comienzo de la década del 70's, Montería entra en el "boom" de la migración del campo a la ciudad, como lo denomina H. Lefebvre (1970) La urbanización se ve acompañada por un rápido crecimiento de la población debido tanto al crecimiento demográfico interno, estimulado por el aumento de la producción alimenticia, como por el desplazamiento de la población del campo que les rodea. Es un simple caso que los grandes cambios se deben a distintos procesos que el hombre ha desempeñado a través de su historia, por eso es que la ciudad de Montería ha presentado un cambio muy importante, que se puede interpretar como una "Revolución urbana" o simplemente un inicio para una ciudad consolidada en Colombia.

Sin duda, las grandes migraciones traen consigo una variedad de problemáticas, ya sean sociales, económicas, culturales y ambientales, no obstante, estas oleadas migratoria que fueron producto del alto crecimiento económico de la ciudad, fue el imán para atraer una gran población, que va dar como resultado un proceso que para las autoridades gubernamentales resultan informales pero que son la base del desarrollo urbanístico de una ciudad y, en especial Montería, este concepto es la “invasión”²⁸ para los años posteriores a la consolidación de Montería como capital estos procesos que se presentaron con mayor rigurosidad, durante la década del 60 y 70 fueron la base para el inicio del desarrollo urbanos en Montería.

Además, de los procesos de invasión, cabe rescatar la intervención del Estado en la consolidación urbana y administrativa, de la ciudad, incluso antes que esta fuera nombrada como capital de Córdoba, por medio de la Ley 74 de 1926, la cual fomento a la producción y formación agrícolas de Montería, para los años 1950 aproximadamente estas acciones estatales se fueron consolidando y se toma la iniciativa de crear nuevos barrios, a partir de la entidad estatal, El ISCREIDIAL, (Instituto de Crédito Territorial) creada por medio del Decreto Ley 200 de 1939 con el fin único de promover el acceso a la vivienda a persona con bajos ingresos económicos, Negrete

²⁸ La invasión permitía a la gente obtener un lote y, a la vez, le proporcionaba la experiencia y el material simbólico para la construcción identitaria: la identidad de cada barrio se funda en la gesta de la invasión, cuyos protagonistas son el fundador y su comunidad; por esto, para los sectores populares la historia de Montería es la de las invasiones y estos relatos conforman la trama identitaria de la sociedad urbana. Puede afirmarse entonces que al lado de la dimensión propiamente política el dispositivo de las invasiones tiene una dimensión comunitaria que se configura alrededor del líder, quien aglutina, organiza y guía a los invasores. Por esto, al referirnos a las invasiones como dispositivo entendemos este término no sólo como mecanismo para producir una acción sino, en el sentido de Foucault, como proceso en el que múltiples focos de poder se entrecruzan, se chocan o se contraponen "como prácticas inscritas en una dinámica de conflicto que da lugar a una teoría de la verdad que reafirma las posiciones de las prácticas" (García Villegas, 1993: 50). Ocampo, G. I. (2003). Urbanización por invasión. Conflicto urbano, clientelismo y Resistencia en Córdoba (Colombia). *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 237-272.

V. (1995)²⁹, Instituto de Crédito Territorial hizo presencia en Montería en 1950 y construyó los barrios Obrero, Coquera y Buenavista al sur de la ciudad entre esta década y 1960. Luego fueron extendiendo sus proyectos de vivienda más hacia el sur, creando barrios como La Granja, P-5, Los Laureles, Santa Fe, etc.

4.2. Aproximación a la conformación histórica del territorio santafereño.

Desde la fundación del barrio Santa Fe, la explotación descontrolada y uso de los recursos provenientes del río Sinú, adicionalmente, de trabajo informal, marcaron la vida futura de los habitantes y, al mismo tiempo, la configuración del territorio barrial. La explotación tuvo sus intereses y necesidades en la construcción comunitaria del territorio.

De hecho, esta porción del territorio tuvo un valor y significado religioso, debido a la presencia de la Diócesis de Montería y misionarios extranjeros

²⁹, Negrete V. (1995). *Los desplazados por la violencia en Colombia: El caso de Córdoba*. Editorial Antillas.



Mapa 6. Evolución histórica del mapa del barrio Santa Fe.

Como se puede apreciar en la cuadrícula, el barrio Santa Fe en la configuración histórica de su territorio en el periodo de 1967 hasta 1980, mantuvo un crecimiento proporcional y planificado de manera casi empírica, detalladamente lo enmarcado en el color amarillo representa espacio construido y lo detallado en el color gris representa las proyecciones del espacio por construir. Desde 1967 año de la fundación, la evolución de la estructura urbana emplazó en todos los puntos cardinales del barrio, pero estos emplazamientos no fueron tan dispersos, sino más bien, concentrados en grandes superficies, principalmente en el centro y norte del barrio. Igualmente se aprecia la invasión Brisas del Sinú lineal al borde del río Sinú y el barrio Simón Bolívar.

4.2.1. Del trazado irregular al trazado regular

Los trazados irregulares de las primeras manzanas del barrio Santa Fe, producto de la improvisada planificación de los primeros habitantes, fue desapareciendo en el momento en que se inicia la expansión física hacia la vía principal que conduce a la Décima Primera Brigada del Ejército Nacional, el flujo masivo de personas y el surgimiento de la invasión Brisas del Sinú en 1974. Las propiedades naturales del terreno permitieron una acelerada urbanización; con las parcelaciones realizadas a partir de 1970, las calles se fueron ordenando en relación norte-sur y las carreras en relación con el río Sinú, las manzanas se fueron equiparando en lotes de 10 x 18 metros, teniendo presente que la consolidación de la construcción de las viviendas y demás equipamientos se construyeron mediante el proceso de autoconstrucción.

4.2.2. El río Sinú y su importancia en la configuración territorial.

Durante los primeros años del siglo XX, el río Sinú actuó como un determinante regulador de las comunicaciones y transporte de pasajeros y todo tipo de productos desde y hacia Cartagena

principalmente. Paulatinamente, la sedimentación y la creación de las nuevas vías terrestres terminaron con la navegación del río. No obstante, este afluente hídrico, es un elemento regulador del crecimiento urbano, además, que, facilita a la explotación de recursos: arena, piedra china y otros.

Desde la fundación de barrio Santa Fe, el río Sinú, ha constituido un elemento fundamental en la configuración del territorio santafereño y sus barrios colindante, la explotación y la utilización de los recursos que proporcionaba, no solo era determinante en la construcción del territorio, además, las relaciones sociales y la edificación de una identidad comunitaria se construyó con base a lo que el río Sinú proporcionaba.

Imagen 17. A orillas del Sinú, areneros.



Fuente: Archivos personales de Adalberto Espitia. Recuperado el 04 de enero de 2020

El proceso de extracción de la arena y piedra china del río Sinú, tiene un significado simbólico e identitario para la comunidad santafereña, para los primeros habitantes el río. El señor Adalberto Espitia nos relata:

“... desde que llegue, el agua potable no estaba a nuestro alcance, no teníamos tuberías, sin embargo, las mujeres y los niños se iban para el río, allá las mujeres lavaban la ropa a fuerza de manduco, los niños jugaban a la orilla al cuidado de sus madres. Varias tragedias ocurrieron, el Sinú era de tener cuidado. Para nosotros el Sinú significa mucho, nosotros pescábamos, hacíamos bloque de arena y sacábamos la arena del río. Los areneros brillaban por el sol y agua del Sinú, realmente, la construcción de los barrios Santa Fe y Brisas del Sinú se la debemos al Sinú”

Desde el anterior relato, terminamos esta exploración de la configuración territorial del barrio Santa Fe desde el periodo establecido de 1967 a 1980, manifestando que esta etapa de configuración territorial brinda un mayor entendimiento de la historia, la edificación de la identidad comunitaria y una aproximación a la relación de este barrio con la ciudad de Montería, pero no garantiza una relación amplia e inmediata a los desequilibrios generados por los patrones de informalidad que han acompañado a la ciudad de Montería desde la conformación como ciudad capital.

Capítulo V: Un espacio donde no convergen el pasado y el presente

5. La actualidad del barrio Santa Fe: problemáticas que trasciende en la historia.

En el presente capítulo se hace un breve análisis de las condiciones en las que se encuentra el barrio actualmente, consecuente con las características de su población, instituciones, asociaciones que intervienen, recursos existentes, carencias económicas y sociales. Por lo tanto, al momento del desarrollo de esta investigación, elaboradas a partir de información oficial y trabajo de campo, en las cuales se evidencia problemáticas que han trascendido en la historia santafereña.

De acuerdo a lo explorado en el capítulo III, fue realizado este diagnóstico del estado actual, con el objetivo de demostrar que aún hoy permanecen problemáticas que se empezaron a gestar a inicios de la consolidación como barrio “popular” en la lógica urbana, el barrio continúa albergando características de periferia, estigmatización, delincuencia, drogadicción, entre otras.

5.1. Identidad y estigmatización.

El barrio Santa Fe se fundó durante el desarrollo de la violencia y el surgimiento de los grupos paramilitares en Córdoba, lo que puede ser sinónimo de actuales disyuntivas y conflictos de identidad de sus habitantes y también a la mirada ajena, debido a los estigmas dados de lo que significa vivir la violencia en carne propia. En ese contexto, la relación con el territorio puede ostentar diferentes formas, teniendo en cuenta la generación con la que se interactúe, lo que resulta de relevancia a nivel barrial y, a nivel municipal, ya que las determinadas políticas de los entes gubernamentales, deberán ser el reflejo de las necesidades de los habitantes santafereños, asunto que no se ha encontrado libre de causar algún tipo de conflicto entre los distintos grupo, por lo que

se han desarrollados problemáticas que han trascendido en la historia de este popular barrio de la ciudad de Montería.

Seguidamente, los problemas que existen actualmente en el barrio Santa Fe como las ollas de microtráfico de drogas alucinógenas, delincuencia, asesinatos, baja calidad educativa, son entendidas de distintas formas según el grupo generacional, donde es evidente que los adultos y adultos mayores sienten mayor arraigo por su territorio, buscando soluciones a estas problemáticas. Por otro lado, los jóvenes no se sienten mayormente identificados, en efecto, son mayoritariamente los actores de estas problemáticas.

En lo que respecta a las transformaciones sociales, económicas y generacionales que han predominado en el territorio santafereño, es de mencionar que, desde una mirada centrada en la memoria, el espacio y el tiempo, según la temporalidad de llegada de la comunidad, han experimentado diversos sentidos de pertenencia y arraigo. La huella personal, percibida en la dinámica cotidiana de los habitantes santafereños y de quienes los rodean, son importantes para la comprensión de los conceptos que salen una y otra vez en los relatos de quienes fueron entrevistados para esta investigación.

En nuestro caso de estudio, quienes llegaron a habitar y fueron fundadores del barrio Santa Fe desde el año de 1967, migraron en su mayoría en busca de su propio espacio, lo que no fue inicialmente un mejoramiento en la calidad de vida, y en algunos fue lo contrario, sin embargo, la movilidad social hacia Santa Fe, tuvo una gran dinámica poblacional con tal de tener vivienda propia. Los relatos de los pocos antiguos habitantes del barrio, gira mayoritariamente en torno a las dificultades de vida que los llevaron a invadir en el barrio P -5 y Prado, para luego radicarse en esta zona. Es la adversidad frente a las condiciones materiales y posibilidades de

surgimiento, que le otorga a Santa Fe un relato de perseverancia, que es el eje central del arraigo que tienen sus antiguos residentes.

El orgullo de ser un habitante de Santa Fe teniendo presente las precarias condiciones de vida con la que han consolidado el mejoramiento de los espacios públicos y la creación de nuevas estructuras ciudadanas (deportivas y religiosas) consiguiendo tener a una población en unidad en un determinado periodo. El testimonio de un dirigente de Santa Fe, ilustra una vida de sacrificio desde los orígenes del barrio, desde que llegó el año 1977:

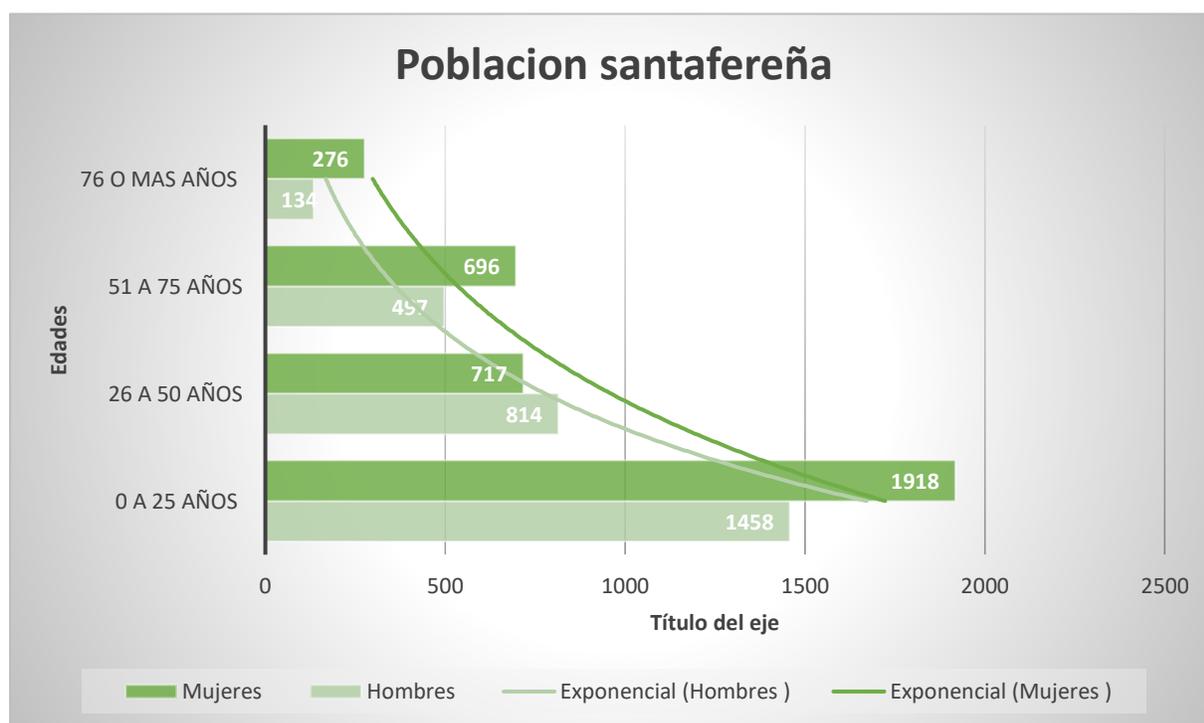
“a mi familia nos costó mucho tener esta casa, llegamos en el año 77’ porque antes vivíamos en una zona alejada de la ciudad, y para alejarnos de los paracos lo antes posible, decidimos iniciar una larga y dolorosas travesías por varios días. Cuando llegamos acá, nos instalamos en la invasión Brisas del Sinú esto era muy feo, las personas se peleaban entre ellos, en ocasiones con la policía. Por las noches llegaban personas extrañas, algunas tenían armas y nos amenazaban. Pasaron varios años y la situación mejoró un poco, por ello, se nos presentó la oportunidad de comprar un lote en 1983 en el barrio Santa Fe, desde entonces nuestra calidad de vida mejoró, pero temíamos porque grupos ilegales irrumpían nuestra tranquilidad”

Anónimo

El anterior relato, nos muestra una característica correlacionada con a la dinámica nacional, la realidad de muchos habitantes es homogénea, pese a las muchas diferencias existentes entre los habitantes.

5.2. Caracterización de la población.

Debido a que el DANE no publica información por barrios obedeciendo a ley de reserva estadística ley 79 de 1993, se hace una ponderación y a la vez una aproximación basada en las fuentes estadísticas del SISBEN y la Junta de Acción Comunal, la población actualmente del barrio Santa Fe, esta información se muestra en la gráfica 1.



Gráfica 1. Población por sexo y edades en un periodo de 25 años

Fuente: Junta de Acción Comunal y SISBEN. Elaboración propia.

En el barrio Santa Fe, en la actualidad tiene un aproximado de 6510 habitantes, de las cuales 3607 (55,54%) son mujeres y 2903 (45,46%) son hombres se evidencia también que el grupo poblacional más grande es de 0 a 25 años (53%), seguido por 26 a 50 años (20%), 51 a 75 años (19%) y 76 o más (8%). Teniendo presente, el anterior gráfico, cabe decir que, la mayor población santaferña se compone en su mayoría por jóvenes y niños, evidenciando una

demanda de espacios educativos y actividades encaminadas a esta población como talleres, seminarios, conversatorios, juegos deportivos, ferias de emprendimientos y laboral que permitan la ocupación de los jóvenes para disminuir las problemáticas de la drogadicción, delincuencia o de pertenecer a alguna organización criminal.

5.2.1. Estrato socioeconómico

Las Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI de la población urbana de la ciudad de Montería, se representa mediante de La estratificación social, donde es evidente barrios con un estrato socioeconómico alto y otros con un estrato socioeconómico bajo. En lo que respecta al barrio Santa Fe, se consolida como un sector de estratificación 1. Lo cual muestra que habitan personas de bajos recursos con necesidades insatisfechas, esto sumado la estigmatización. Como lo revela Pinedo López, 2012

la estratificación socioeconómica que el Departamento Nacional de Planeación (DNP), establece en Colombia, con fines redistributivos, se convierte en un instrumento de interpretación maniquea, que estimula muchas veces a la estigmatización de los residentes de estos asentamientos, e incluso, a la discriminación social por parte de diferentes actores económicos, sociales o políticos de la ciudad. (p,276).

Desde el mismo análisis antropológico social y estadístico sin trata de asumir una posición clasista, consideramos desde la experiencia y vivencia en este popular barrio de la ciudad de Montería, la estratificación socioeconómica del lugar donde se habita, favorece para acceder a los distintos subsidios del estado, desafortunadamente una gran parte de la comunidad depende de los sustentos económicos suministrado por las entidades gubernamentales.

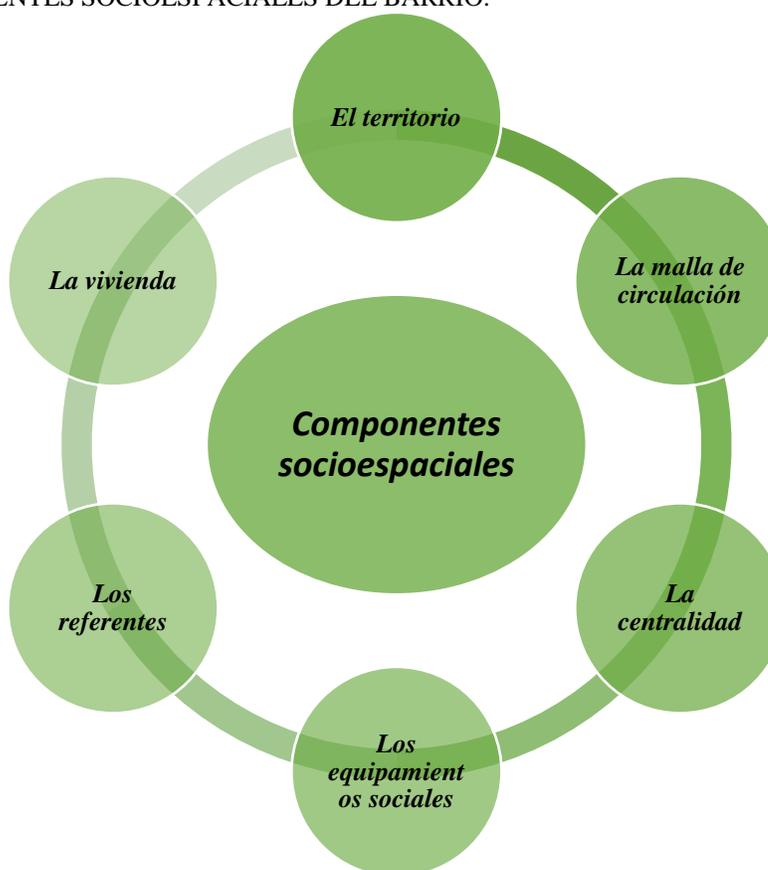
5.3. Uso del suelo y actividades predominantes

El barrio como una unidad básica del conglomerado urbano de la ciudad, asume una categoría función importante entre la relación pública y privada, que se asocian con el uso del suelo y, por ende, con las áreas mínimas requeridas para las actividades económicas. Dentro de los barrios, el uso del suelo tiene mucho que ver con el valor identitario u otras cualidades predominantes en las relaciones sociales.

Con respecto a lo anterior, para analizar el uso del suelo, tendemos presente el trabajo de campo realizado en el barrio, además de la consideración de los componentes socioespaciales, expuestas por Buraglia, (1998). El acceso a las intimidades del barrio Santa Fe, nos han posibilitado entender las tendencias y transformaciones en el territorio, los conflictos y oportunidades, logrando visualizar las variaciones entre lo formulado y lo existente. (Ver grafica 2.)

Consiguientemente, el predominio del uso del suelo en el territorio barrial santafereño, se da mediante las actividades de apropiación de los recursos que brinda el rio Sinú, además, de la construcción y transformación de viviendas, negocios y locales, ventas callejeras, entre otras. (ver tabla 3)

Grafica 2. LOS COMPONENTES SOCIOESPACIALES DEL BARRIO.



Fuente: elaboración propia. Tomado de Buraglia, P. (1998). El barrio desde una perspectiva socio espacial. Hacia una redefinición del concepto. Barrio Taller Serie Ciudad y Hábitat.

La anterior gráfica, nos permite entender los componentes socioespaciales que determinan las actividades relacionadas con el uso del suelo. Siendo el barrio una estructura socio - espacial, es difícil que en «el barrio», a pesar de su precariedad material o simbólica, no estén presentes los anteriores elementos.

Tabla 3. Usos del suelo predominantes en el barrio Santa Fe

Actividades	Lugar	Lugar de procedencia de los trabajadores	Impactos	Total
<i>Extracción y venta de materiales del Rio Sinú</i>	Invasión Nuevo Milenio, Zarabanda, barrio Brisas del Sinú	Habitantes de los barrios Santa Fe, Brisas del Sinú, invasiones Nuevo Milenio y Zarabanda	Construcciones de infraestructuras.	25 puertos areneros aproximadamente
<i>Fábricas Bloques</i>	Invasión Nuevo Milenio, Zarabanda, barrio Brisas del Sinú	Habitantes de los barrios Santa Fe, Brisas del Sinú, invasiones Nuevo Milenio y Zarabanda	Construcciones de infraestructuras.	50 fábricas bloquera aproximadamente
<i>Tiendas abarrotes</i>	Santa Fe	Habitantes de los barrios Santa Fe, Brisas del Sinú, invasiones Nuevo Milenio y Zarabanda	Abastecimientos familiares.	18 tiendas
<i>Lavaderos informales</i>	Santa Fe	Santa Fe y demás influencias	Lavados de autos, motos y otros.	4 lavaderos
<i>Farmacias</i>	Santa Fe	Santa Fe y demás influencias	Ventas de medicamentos y otros insumos para el bienestar comunitario	1 farmacia
<i>Ferreterías</i>	Santa Fe	Santa Fe y demás influencias	Ventas de materiales construcción y reparación.	1 ferretería
<i>Ventas callejeras</i>	Santa Fe	Habitantes de los barrios Santa Fe, Brisas del Sinú, invasiones Nuevo Milenio y Zarabanda	Ventas de comidas rápidas y otros.	15 ventas callejeras aproximadamente
<i>Estaderos, billares y otros</i>	Santa Fe	Santa Fe y demás influencias	Ventas de licores, juegos de azar y recreativos	2 billares 3 estaderos

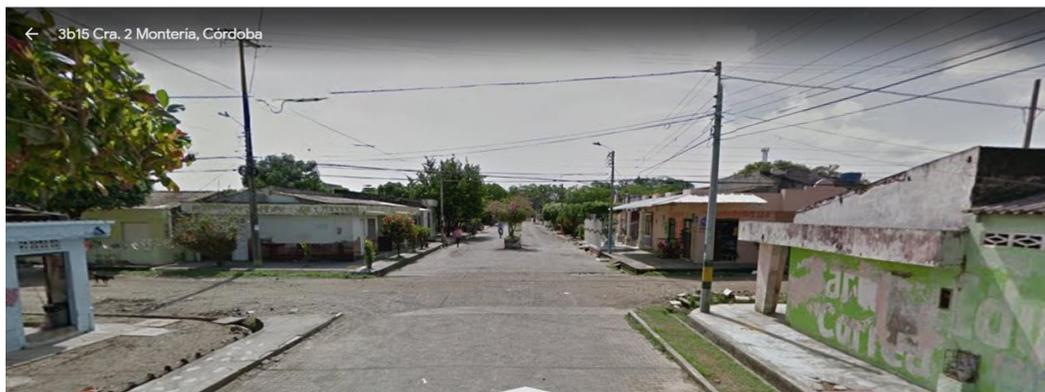
Fuente. Elaboración propia

De la anterior tabla, se evidencia que la mayor fuente de ingreso de los habitantes del barrio Santa Fe, reside en el trabajo informal desarrollado dentro de su mismo territorio o los elementos suministrado por el río Sinú.

5.3.1. Las viviendas y el precio del suelo.

Dentro de las consideraciones del uso del suelo en el barrio Santa Fe, es importante resaltar que las viviendas: construcciones y transformaciones de ella, equiparan lógicamente la mayor proporción del espacio barrial. Donde predominan viviendas de un piso. Sin embargo, en la parte central del barrio hay conjuntos de casa con una mayor altura. Por lo cual en general el barrio ha mantenido sus características de baja altura a través de su desarrollo urbano, así como la morfología del mismo.

Imágenes 18. Predominio de la vivienda de un piso.





Tomadas de Google Earth. Recuperada 20 de marzo de 2020

Las anteriores imágenes, visaulizan la transformacion de la vivienda dentro del barrio, se observan casas modernas, algunas con un deterioro arquitectonico y otras que han perdurado en el tiempo. Sin duda, la relacion con el poder de adquisicion de algunos habitantes se ve reflejado en las anteriores imágenes. De igual forma, el valor promedio por metro cuadrado oscilan entre \$390.000 y \$680.000.

5.4.Equipameintos

Santa Fe se ha cracterizado por el proceso de autoconstruccion y por la identidad comunitaria en la cosntrucion de sus propios equipamientos. Historicamente, este barrio durante los años 70's, fue común la producción racional de la localización de equipamientos en función del número de habitantes y del radio de acción, desde las viviendas como edificaciones singulares, sueltas o formando parte de las manzanas, de igual forma, la materialización de diversas reivindicaciones laicas como la escuela, la recreación o en los espacios de debates comunitarios.

Referentemente. Los elementos edificados o lugares construido en el barrio Santa Fe, tienen un valor o interés local que han quedado registrado en las memorias de sus habitantes y que establecen un significado particular o colectivo a un determinado sitio o edificación. Los equipamientos tienen un rol de articulación entre el pasado y el presente, además, tienen un valor en la localización y orientación dentro del territorio. Uno de nuevos equipamientos modificados por la administración municipal en el año de 2019, fue el parque del barrio “El Bosquesisto”, que se había convertido en foco de delincuencia. El nuevo parque cuenta con una cancha de arena mona, un polideportivo para juegos múltiples, zona de juegos infantiles, gimnasios biosaludables, zona de estancia pasiva senderos peatonales e iluminación LED para el uso eficiente de la energía.

Tabla 4. Equipamientos en el barrio Santa Fe.

<i>Categoría</i>	<i>Equipamiento</i>	<i>Imagen</i>
<i>Bienestar Socia</i>	Centro de Desarrollo Infantil CDI Vallecitos del Sinú	
	Salón Comunitario de la Tercera Edad	



Salud Centro Comunitario de atención en Salud Santa Fe



Educación Institución Educativa Santa María



*Recreación
y deporte*

Parque el
“Bosquesito”



<https://larazon.co/wp-content/uploads/2019/08/Parque-Santa-Fe-DESPU%C3%89S-4.jpeg>

Cancha de
futbol “la
Placita”

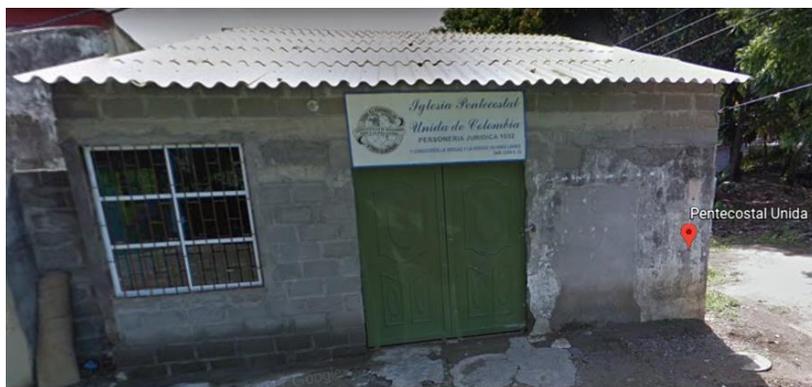


Parroquia San
Martin de Porres

Culto



Iglesia
Pentecostal
Unida de
Colombia



Mz 43 lt 1

Centro de
Atención
Inmediata CAI

Seguridad,
Defensa y
Justicia

Santa Fe



Fuente: elaboración propia. Fotografías tomadas de Google Earth, recuperada, 20 de marzo de 2020

En Santa Fe, los equipamientos están repartidos por el barrio, sin embargo, dentro del mismo análisis, es necesario recuperar equipamientos que están en pleno deterioro, uno de ello es la desaparecida Asociación Comunal ASCOMSABRIS (Ver imagen a continuación), además, de la

Biblioteca Oscar Arnulfo Romero desaparecida luego de la construcción de un bloque de salones en la Institución Educativa Santa María.

Imagen 20. Lote abandonado de la Asociación Comunal ASCOMSABRIS.



Fotografía tomada por Brian Contreras, 16 de noviembre de 2019

Al igual que el olvido de algunos equipamientos, irracionalmente dentro de dinámica del barrio, hay personas inescrupulosas que se apoderan de los equipamientos y le dan uso particular para el beneficio de ellos. Ejemplo concreto es el Salón Comunal de la Tercera Edad, que no está en función de los adultos mayores para que realicen sus actividades culturales, recreativas y sociales, sino, bajo la apropiación de una familia, con fines lucrativos.

5.5. Situación actual del barrio

Partiendo de los diagnósticos anteriores, se confirma que, desde el punto de vista histórico, urbano y antropológico, el barrio Santa Fe es principalmente un sector periférico, marginado y que en la actualidad cuenta con problemáticas que han trascendido en su misma historia, partiendo desde necesidades urbanas insatisfechas evidenciadas en la poca infraestructura, el déficit habitacional, ollas de microtráfico de drogas alucinógenas, deficiencias educativas, entre otras. Sin embargo, es percibido como un lugar importante para el desarrollo urbano de la ciudad de Montería pues está incluido en el POT, por ser un sector popular dentro de la lógica histórica de esta importante ciudad.

5.5.1. La pavimentación del anillo vial

Imagen 21. Obras de pavimentación del anillo vial.



Fuente. Google Map. Recuperada: 23 de marzo de 2020

Durante la celebración de los 20 años del barrio Santa Fe, en el año de 1987, uno de los principales pedidos a la administración municipal de ese momento, fue la pavimentación del anillo vial del barrio, debido a que permitiría una mejor calidad de vida para los habitantes, no solo de

Santa Fe, sino de también de Brisas del Sinú. Alberto Espitia líder cívico en aquellos años nos cuenta:

“cuando el barrio Santa Fe cumplió sus 20 años de fundación, muchos líderes del barrio nos pusimos en la tarea de celebrar por lo alto, pero teníamos varios pendientes con la sociedad monteriana, tratar de eliminar el estigma social y, por otro lado, cambia la misma estructura en la que se construía el barrio, por eso una de peticiones a la administración de ese momento, aunque no recuerdo el nombre del alcalde de turno, fue la pavimentación del anillo vial y la construcción del sistema de alcantarillado. Era algo necesario, las actividades de extracción y embarque de la arena y piedra china del río Sinú, traía consecuencia en las calles polvorientas, ¡se podrán imaginar en el invierno!”

Imagen 21. Reporte periodístico.

2 **MiRegión** Córdoba Montería, 14 de Junio de 2013, Circulación semanal. **En la Mira**

Pavimentación de Santa Fe, pura promesa






Montería. Cada alcalde que llega a la administración de Montería, promete el oro y el moro. Pero al final de su mandato son pocas las obras que terminan haciendo para cumplirle a la comunidad que los eligió.

Un ejemplo de ello es el anuncio de la pavimentación del anillo vial del barrio Santa Fe, un sector que ya tiene cerca de medio siglo de existencia. Pero que a pesar de ello, no tiene una sola calle pavimentada.

Dirigentes de ese lugar, ubicado al suroccidente de la capital cordobesa, dijeron que lo último que se sabe es que el alcalde Carlos Eduardo Correa se comprometió a realizar los trabajos antes de que finalizase el presente año.

Sin embargo, muchos dudan de la palabra del mandatario municipal, puesto que primero dijo que en el primer año de su gobierno llevaría a cabo la pavimentación, pero no ocurrió así. Luego se comprometió que a comienzos del segundo año se terminara el trabajo.

por ningún candidato.

“Y no sólo invitaremos para que no voten en los comicios del Congreso, sino en las elecciones que vendrán después como las presidenciales y las regionales, donde se escogen alcalde, gobernador, concejales, diputados y hasta ediles”, reiteró Gómez.

Enfatizó que si la comunidad no hace eso, la clase dirigente se seguirá burlando de los electores que los llevan a los diferentes cargos que ocupan, y donde muchas veces terminan beneficiándose ellos mismos.

Entretanto, Teobaldo Betancur Martínez, uno de los primeros habitantes en llegar al lugar, hace 46 años, dijo que desde la primera elección popular de Alcaldes, año 1988, con Jesús María López Gómez, como mandatario, se mencionó que sería pavimentado el anillo vial de Santa Fe. Han pasado 25 años y la situación sigue igual.

Y después siguieron las promesas con

livar entre otros. O sea que en todos esos sitios, incluido Santa Fe, viven por lo menos diez mil personas.

Como si lo anterior fuera poco, los habitantes de esos lugares no cuentan con el servicio de transporte urbano, ya que algunos directivos de las empresas transportadoras argumentan que las calles están en mal estado.

Aunque otros aseguran que el incremento del fenómeno del mototaxismo ha hecho que no se preste el servicio de buses urbanos en esos lugares de la capital del departamento de Córdoba.

Las personas que utilizan el servicio de transporte urbano tienen que salir hasta la carrera tercera, la misma que conduce a la Undécima Brigada, para poder trasladarse al centro u otro sitio de la ciudad.

Fuente: Diario digital Mi Región, edición 0111. Miércoles 14 de junio de 2013. Recuperado 23 de marzo de 2020. https://issuu.com/miregioncordoba/docs/miregion_ed11

Como se puede notar, en el anterior recorte periodístico, la promesa de la pavimentación del anillo vial era promesa, tras promesas de los candidatos y dirigentes. A pesar de la petición

realizada por líderes del barrio Santa Fe en año de 1987, teniendo un carácter trascendental en la misma estructura urbana de la ciudad de Montería, no fue acogida en los planes de desarrollo municipal. Lamentablemente, pasaron al redor de 30 años para que las administraciones municipales miraran al barrio Santa Fe, sus problemáticas y peticiones fueron acudidas, por ello, en el año 2009, se empieza las construcciones del sistema de alcantarillado que cubriría un aproximado de 90% de las casas del barrio. Para el año 2011, se ejecuta la obra de pavimentación del anillo vial, una obra que fue concluida en diciembre de 2014, esta obra tuvo un costo de 3mil 596 millones de pesos, la cual pavimento un total de 1,3 kilómetro y una adecuación de las cunetas y arreglos de andenes en un alrededor de 2,4 kilómetro, esta obra significo un avance para la movilidad y comercio.

Imagen 22. Anillo vial barrio Santa Fe.

Dirección

Imagen

Calle 2,
cra 2



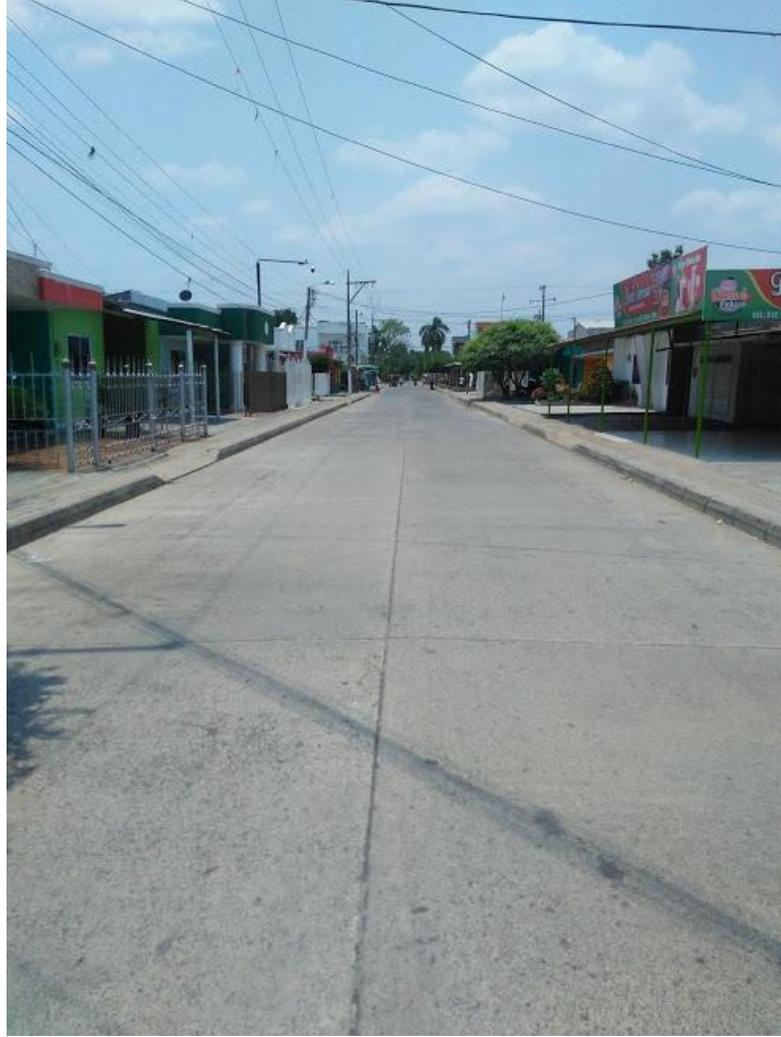
Calle 2,
cra 1e



Calle 5,
cra 1f



Calle 4,
cra 1f



Calle 4,
cra 1g



Las anteriores imágenes representan el anillo vial del barrio Santa Fe. Esta obra implementada transformo la calidad de vida de sus habitantes, así como también la parte de la seguridad fue un factor para el impulso del sector, puesto que de esta manera se realizaron nuevos condominios residenciales, sitios de esparcimientos para el comercio y la recreación.

5.5.2. La presencia de la delincuencia y la drogadicción en el barrio

Santa Fe igualmente ha sido catalogada por propios y extraños como uno de los barrios bravos de la Ciudad de Montería, en el que se encontraba la famosa casa de ventas de drogas La Yara, tan reconocida por ser una antigua casa donde los ladrones, drogadictos y diferentes personas de distintas clases sociales compraban la droga a plena luz del día, entre estos rumores y realidades en el barrio que se ha sentido un clima de inseguridad e indiferencia que no es extraño para los lugareños quienes conocen perfectamente las habilidades de la delincuencia en su barrio, las cuales han cambiado pues pasaron de ser “ingeniosas” a ser más violentas, pues antes existían códigos internos que se respetaban.

“las ventas de drogas en el barrio es una problemática que ha trascendido en nuestra historia, lamentablemente teníamos la fama de ser el barrio más peligroso de la ciudad, pero no podíamos enconder la realidad y mucho menos ahora, hemos tenido la influencia de grupos armados ilegales y disidentes de grupos guerrilleros, pero actualmente los delincuentes no respeta a la gente del barrio, yo recuerdo al el “Chacuchacu”, “El Viti”, “El chino”, entre otros, se volvieron famosos por sus fechorías, pero respetaban a la gente del barrio, había un código hacia el barrio para que no se metieran con los de aquí. No era tan violento, aunque no había quien no arrebatara lo que llevamos en las manos o se metieran a una casa a robar, si pasaba los mismos malandrines del barrio se encargaban de buscar a los ladrones. Sin embargo, si había un visitante con altos lujo exponiéndose, claramente era objetivo de robo muy seguido, pero eran otro tipo de ladrones no

tan violentos, más habilidosos y prudentes tal vez, porque ahora el tipo de delincuentes son más violentos y ofensivos, también eso ha cambiado” anónimo

Sin duda, hablar de Santa Fe es adentrarse, dentro de un barrio que ha vivido y vive sobre un estigma de pobreza, drogadicción y asesinatos. y además que el olvido municipal lo condeno hacer un sector marginado a través de la historia de Montería, por los otros ciudadanos de los otros barrios. “vamos pa’ la olla”, “pa’ allá, nojoda, ni queriendo”, prácticamente son expresiones que se escuchaban en las distintas voces del ciudadano monteriano.

5.5.3. Los asesinatos en las calles santafereñas

Imagen 24. Asesinato de habitante del barrio Santa Fe.



Fuente: desconocida

Ante la realidad de la delincuencia, la drogadicción, los grupos armados ilegales se ha aunado la relación con los asesinatos que son el diario vivir en la comunidad santafereña. Las distintas noticias de los diarios locales y nacionales emiten las noticias de los asesinatos ocurrido durante

los transcurso de estos años. Imágenes 25. Los periódicos, diarios digitales emiten noticias de asesinatos en el barrio Santa Fe.

Periódico o diario Título y fecha de noticia Imagen o en link de noticia

El Heraldo Asesinados un policía y un escolta en Montería, 22 de junio de 2013

The screenshot shows a news article from El Heraldo. At the top, there is a red banner with the text "LO ÚLTIMO" and a news ticker about the coronavirus impact. The main headline is "Asesinados un policía y un escolta en Montería". Below the headline, there is a sub-header "En tiempos de grandes desafíos..." and a small image of a compass. To the right, there are logos for "Amrop Top Management" and "www.amrop.com". The article is dated "JUDICIAL @ 22 de Junio de 2013 - 00:02". On the left side, there is a red circular logo with "EH" and the text "POR: REDACCIÓN ELHERALDO.CO". Below this are social media sharing buttons for Facebook, Twitter, and WhatsApp. The main image shows a street scene with a blue car and a white van. The text of the article describes a sicarial attack on a police officer and a bodyguard in the Santa Fe neighborhood of Montería. It mentions that two people were killed and two others were injured. The victims were identified as Albert José Redondo Mesa and Jairo Alonso Cordero Negrete.

Fuente: <https://www.elheraldo.co/judicial/asesinados-un-policia-y-un-escolta-en-monteria-114822>

La Prensa Web Joven de 23 años fue asesinado en el barrio Santa Fe, Montería



Fuente: <https://www.laprensaweb.co/judicial/joven-de-23-anos-fue-asesinado-en-el-barrio-santa-fe-monteria/>

La Razon.co Un muerto y un herido dejo balacera en un estadero en Montería

<https://larazon.co/judicial/homicidio/un-muerto-y-un-herido-dejo-balacera-en-un-estadero-en-monteria/>

Chica
Noticia

Hombre
asesinó a su
hermano de
varias puñaladas
en Montería, 11
JULIO, 2019

HOME DESTACADAS

Hombre asesinó a su hermano de varias puñaladas en Montería



Fuente: <https://chicanoticias.com/2019/07/11/hombre-asesino-a-su-hermano-de-varias-punaladas-en-monteria/>

El Universal
Dejan a un muerto tirado en plena vía pública de Montería, 10 de octubre de 2018



Fuente: <https://www.eluniversal.com.co/sucesos/dejan-un-muerto-tirado-en-plena-publica-de-monteria-289639-LUEU407185>

Los anteriores recortes periodísticos, muestra la triste y cruda realidad de este barrio, aunque, evidentemente no es solo de la actualidad. La historia de este barrio está marcada por la violencia, esa misma que ha golpeado a Colombia, las drogas, los grupos insurgentes han atemorizado el diario vivir de los habitantes santafereños. El temor se ha hecho latente, muchos testimonios desgarradores que por respeto a la comunidad y a las familias perjudicadas, no nos hemos tomado el atrevimiento de mostrar más allá del dolor ajeno.

5.6. La percepción sobre las transformaciones al interior del barrio

A este viejo barrio de la ciudad de Montería, golpeado por la violencia histórica de esta nación, olvidados por años en las administraciones municipales, estigmatizado por el resto de la sociedad monteriana, con el paso de tiempo y las reflexiones hechas a partir de las diversas rememoraciones concebidas sobre su tiempo que sus habitantes fueron percibiendo con desaliento ante las problemáticas vividas, y que anhelan no volver a vivir. Llenos de una vida de experiencias tanto alegres como tristes, pero que finalmente quieren ver a su barrio como su hogar donde prime la seguridad, la educación, la salud y la buena cultura.

Santa Fe, ha sido un sector pobre, pero con el tiempo se constituyó como un sector perseverante, consolidando el trabajo comunitario como muestra identitaria, dieron el inicio a las transformaciones al interior del barrio. Para muchas personas, las transformaciones son evidentes en los cambios físicos, pero dentro de la misma realidad santafereña los cambios llevaron una nueva forma de pensar y creer en sus similares.

Los cambios se hicieron sentir, desde la llegada de los misioneros: la biblioteca Oscar Arnulfo Romero, la Capilla San Martín de Porres, la farmacia Madre Teresa. Pero la llegada de grupos delincuentes e insurgentes de las guerrillas y paramilitares cambió la dinámica identitaria de la comunidad santafereña. Los cambios en Santa Fe de repente no se notaron, ya con el tiempo en retrospectiva las personas se iban dando cuenta que es otro tipo de gente y las calles se fueron transformando mucho, los líderes cívicos fueron dejando a un lado sus acciones en la continuidad del barrio:

... ya no nos reconocíamos, muchas cosas cambiaron el barrio, no hablo nada físico, hablo de la amistad, de las ganas de seguir trabajado, pensar en eso es algo sumamente difícil, pues ya no existe ninguna relación de amistad entre nosotros,

para los fundadores y naturales del barrio se han ido, todos aquellos que eran sus amigos y con quienes se formó un sentimiento de comunidad mutua, en el que fueron participes y cómplices de las reglas que se vivían en el barrio y que ellos sabían seguir al pie de la letra para pensar en seguir transformando el barrio. ¡malditos paracos! Nos quitaron el sueño, a nuestros amigos.

Anónimo

Se nota en las anteriores palabras un sentimiento de rechazo, la noción del barrio se hace sentir a partir del rescate de una vida perdida y añorada, un valor constructor de una identidad social arruinada por aquellos ¡malditos paracos! El cambio también se hizo sentir ya que las decisiones de los insurgentes que invadieron y transgredieron la zona sin reparar en las consecuencias que ello conlleva. Muchos así lo sintieron desde que fraccionaron su barrio, al cual lo reconoce como dos y en el que se ha perdido la capacidad de liderar por el temor.

Los cambios dentro del barrio evolucionaron para darle vida a un proceso de desunión, desarraigo y degradación que sus lugareños han sentido y que les afectan tanto en su sentido material como anímico, pues este barrio es su vida y hogar al cual le deben mucho y del que sienten un respeto, pues de él aprendieron a trabajar, relacionarse, disfrutar, bailar e incluso formar una familia, pero los cambios en la dinámica comunitaria continua, como lo hace saber Héctor Villegas:

“(...) infortunadamente han sido cambios para mal dentro del barrio y por eso ha sido mal visto el barrio Santa Fe, y muchos se te quedan viendo con cara de ratero. Hubo muy poca inversión en el barrio para la estructura y el mantenimiento de las calles y el alumbrado. Hoy, vemos una nueva cara de Santa Fe, desafortunadamente nuestros vecinos no han tenido los mismos cambios, por

consecuencia, sus problemas se hacen nuestros problemas, porque la prensa local y nacional nos los atribuye. Necesariamente los cambios en la infraestructura han llegado, pavimentación, adecuación de un nuevo parque, pero en la parte de intervención social, aún existe una deuda pendiente con nosotros”

Por su parte Héctor hace hincapié en que los cambios han llegado, algunos para mal, y otros para bien, pero los cambios sociales y urbanos vienen y las nuevas culturas se van haciendo tendencia. Algunas calles se hacen peligrosas.

“el barrio ha cambiado bastante yo antes caminaba por muchos lados y ahora ya hay lugares donde soy más prudente para pasar, y pues se convive de otra manera, antes conocías a todos y ahora los ves y los de las diferentes calles no se conocen, las unidades habitacionales han ido como aislando a la gente”

Mónica Martínez

Finalmente, la reflexión en cómo ha cambiado Santa Fe y su relación con los nuevos habitantes ha cambiado rotundamente, muchos factores y acores. En la actualidad ya queda muy poca gente oriunda del barrio la mayor parte de los que ya se encuentran ahora aquí han sido la gente que se ha mudado a este barrio, además, la población creció significativamente, lo que hace aún más difícil, unir los nuevos lazos comunitarios.

6. Conclusiones

A partir de los hallazgos encontrados en comparación con el objetivo general propuesto en el presente estudio, en el que se pretendió determinar los tipos de percepciones de los habitantes del barrio Santa Fe en relación a su identidad comunitaria en el marco de los procesos de construcción y configuración del territorio, se evidenció que la historia local y la edificación de la identidad barrial santafereña estuvo marcada por la capacidad de lucha y organización de sus primeros habitantes, en torno a la autoconstrucción de sus viviendas y la defensa del territorio, lo que se puede llamar identidad barrial o comunitaria, pasando por distintas etapas que van desde la recuperación de un espacio urbano marginal, la definición y construcción del emplazamiento original, la consolidación y reconocimiento como barrio de la ciudad de Montería, hasta la de estigmatización, por una parte de la institucionalidad, y victimización de grupos armados ilegales.

Se pudo reconstruir algunos aspectos relevantes de la memoria histórica de dicho barrio representada en la perseverancia, la resistencia a los nuevos tiempos, el liderazgo comunal de los fundadores, pese a al debilitamiento paulatino en que fue decayendo a medida que los cambios en la configuración territorial y los nuevos retos sociales lo iba haciendo, la apatía por la unidad se apodero del espacio y los residentes no tenían una historicidad en común que los una más que la necesidad de acceder a la vivienda propia, pero desde distintos relatos e historias ligadas a las problemáticas sociales hacían de este barrio un sector periférico y estigmatizado en el tiempo.

La examinación identitaria dentro de la comprensión de la configuración histórica del territorio santafereño en el periodo establecido, evidenció que a partir de las características que se

desarrollaron desde los procesos de emplazamiento hasta su conformación como barrio consolidado en el tramado urbano de la ciudad de Montería, conllevó la búsqueda en las manifestaciones de la memoria y la reconstrucción de una cotidianidad donde se constituyó la construcción comunitaria del territorio. En este sentido las personas que habitaron y que habitan en Santa Fe, se enmarca dentro de un legado histórico identitario, que repercute en los lazos sociales fuerte y equívocos en ciertos momentos. Es así, como la construcción comunitaria del territorio es un gran hito dentro de la memoria colectiva y tal vez la inspiración de nuevos barrios emergentes, como Brisas del Sinú, Simón Bolívar, Nuevo Milenio que tienen un gran camino que recorrer en este sentido.

Los actores identificados en la construcción comunitaria del territorio de este barrio, son de distintos indoles, desde interno hasta externos, de esta manera, principalmente los grupos organizados entorno a la Junta de Acción Comunal, la parroquia, la biblioteca y la droguería fueron determinantes en los intereses políticos y específicos, en la conformación y consolidación de este barrio.

En general, para los habitantes de este barrio, población en este estudio, se tiene una relación positiva, atada a los procesos solidarios, la lucha por conseguir un interés en común. Sin embargo, se han construido imaginarios en el resto de la sociedad monteriana, se identifican características, que tienen que ver con el fenómeno de la estigmatización social, en que Santa Fe, es señalado por los acontecimientos relacionado con las drogas, los asesinatos, los robos y las persecuciones a los líderes cívicos. Donde la dinámica misma de este barrio se confunde con la de sus vecinos, que es, donde se es evidente la pobreza como factor de social.

Con respeto, a la actualidad del barrio se entiende que los procesos colectivos son aún demasiado débiles y desarticulados, lo que conlleva a que no se logre la solución de los problemas actuales del barrio. La pérdida del sentido de pertenecía, la fragmentación de la identidad comunitaria o barrial, por la apatía de retomar los procesos de liderazgo comunal, que por años llevaron los fundadores y líderes cívicos, que, lastimosamente, el conflicto histórico nacional los silenció. Concretamente, con la realización de este trabajo, que cumplió con una función social, que no solo trató de una mera presencia, recolección de información y comprensión de los orígenes de fundación del barrio y entendimiento del presente, sino necesariamente de la intervención responsables desde la involucración de los sujetos en la reconstrucción histórica, donde se pueda crear más proyecto recíprocos que tenga la capacidad de solucionar problemáticas sociales, culturales y económicas dentro del barrio e influyan, a su vez, en las instancias de gobierno y administración para que no vuelva existir un olvido estatal en la dinámica no solo de este barrio, sino de los demás barrios que pueden tener problemáticas similares.

Finalmente se puede concluir, que en la recuperación de la historia local y en la edificación de la identidad barrial santafereña partió desde la comprobación de las funciones características de las investigaciones históricas contemporáneas y, en especial, los enfoques locales o micros en la selección del escenario socio-cultural en el que se ejecutan la recuperación de la memoria. Así también, contrastando los resultados, se ha evidenciado que a medida que la investigación se sumergió en las exploraciones de lo desconocido, se pudo entender la importancia de conocer los orígenes del barrio Santa Fe, para luego comprender su presente.

6.1.Recomendaciones

A partir de las conclusiones antes establecidas, se hacen las siguientes recomendaciones:

Fomentar los estudios de historia local desde el ámbito de la educación superior, que contribuya al rescate de la memoria histórica, la reconfiguración de las identidades barriales, el sentido de pertenencia y la apropiación de los territorios desde la percepción y el significado que las comunidades tienen de ella.

Invitar a las autoridades locales y entidades educativas a consultar este tipo de estudios, como fuente de conocimientos para la formulación de las políticas educativas, diseños curriculares del nivel de la básica y procesos de extensión universitaria, para que se tome como referencia en la enseñanza de la historia local y contribuya al fortalecimiento de la identidad cultural.

En este mismo sentido, se recomienda a las autoridades del orden local consultar y tener en cuenta las percepciones, costumbres y prácticas de las comunidades, en el momento de formular las políticas y planes de desarrollo y de ordenamiento territorial, que atienda las necesidades de la población desde una perspectiva de desarrollo territorial.

7. Referencias bibliográficas.

- Aizpuru, P. G. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana* El Colegio de México.
- Álvarez, C. F. (1995). La fragmentación espacial en la historiografía contemporánea: La historia regional/local y el temor a la síntesis. *Studia Historica.Historia Contemporánea*, 13
- Álvarez, S. V., Orozco, L. J., Escolar, M. R., & Cepeda, G. M. (2018). Cortés, José David, Helwar Figueroa y Jorge Enrique Salcedo (eds.). los historiadores colombianos y su oficio. reflexiones desde el taller de la historia. Bogotá: Pontificia universidad javeriana, 2017. *Historia Y Espacio*, 14(51)
- Arellano, L. E. P. (2006). Historia local e identidades. *Historia Y Espacio*, (27), 6.
- Auge, M. (1998). Los no lugares: Espacios del anonimato. *Una Antropología De La Sobre modernidad*. Barcelona: Gedisa,
- Bacca, R. R. (2017). Entrevista a francisco Uriel Zuluaga Ramírez: "... El futuro del oficio del historiador es incierto". *HiSTOReLo. Revista De Historia Regional Y Local*, 9(18), 439-450.
- Bailly, A. (1979). *La percepción del espacio urbano* Instituto de estudios de administración local Madrid.
- Beleño Pérez, S. (2017). *Memoria e identidad urbana: Recuperación de la imagen del río Guatapurí en Valledupar*
- Betancourt Martínez, F. (2010). La transformación de la historia como problema teórico: Una relectura de la obra de michel foucault. *Historia Y Grafía*, (35), 183-216.

- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo* Ediciones Ákal.
- Brito, R. M., & Martínez, M. A. S. (2005). Memoria colectiva y procesos sociales. *Enseñanza E Investigación En Psicología*, 10(1), 171-189.
- Buraglia, P. (1998). El barrio desde una perspectiva socio espacial. hacia una redefinición del concepto. *Barrio Taller Serie Ciudad Y Hábitat*,
- Burke, P., Aristu, J. L. G., & Arribas, F. M. (1993). *Formas de hacer historia* Alianza Madrid.
- Caldera, C. C., & Valecillos, T. P. (2003). El espacio barrio y su espacio comunitario, un método para la estructuración de lo urbano. *Revista Invi*, 18(48), 78-92.
- Carvajalino, H. (2011a). La experiencia bogotana: Del barrio obrero al lote con servicios. *Bogotá, Universidad Nacional De Colombia, SMD*, , 155.
- Carvajalino, H. (2011b). La experiencia bogotana: Del barrio obrero al lote con servicios. *Bogotá, Universidad Nacional De Colombia, SMD*, , 155.
- Contreras Muñoz, M. (2015). Memorias. historias de barrios contadas por sus habitantes.
- Crespo, H. G. (1992). *El historiador frente a la historia: Corrientes historiográficas actuales* Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- del Carmen Collado, M. (2002). En torno a la historia de la vida cotidiana. *Revista De La Universidad De México*, (615), 5-7.
- Delgado, H. V. (1993). *Provincias, regiones y localidades: Historia regional cubana*
- Delgado, H. V., & Picó, F. (2000). La historiografía regional y local en américa latina y el caribe. (una visión desde cuba). Paper presented at the *Historia Y Humanismo: Homenaje Al Prof. Pedro Rojas Ferrer*, 159-186.
- Di Méo, G. (1990). De l'espace subjectif à l'espace objectif: L'itinéraire du labyrinthe. *L'Espace Géographique*, , 359-373.
- Di Méo, G. (1994). Épistémologie des approches géographiques et socio-anthropologiques du quartier urbain. Paper presented at the *Annales De Géographie*, 255-275.
- Elizabeth, P. Z. (2015). El barrio de la merced: Una memoria desde la experiencia de sus habitantes.

- E. Maussa, P. Vettiger y T. Meister (2018). Realidad y utopía en la movilidad social de los jóvenes.*
- Erika Decándido, & Marianela Ferrero y Damian Truccone. *Territorio, identidad e historia barrial.*
- Fazio Vengoa, H. (2010). *La historia del tiempo presente. historiografía, problemas y métodos* Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes.
- Franco Agudelo, S. (2003). Momento y contexto de la violencia en Colombia. *Revista Cubana De Salud Pública*, 29(1), 18-36.
- Garzón, A. (1998). Prólogo. individualismo psicológico y memoria colectiva. *Páez, Darío; Valencia, José F; Pennebaker James W Y Rimé, Bernard (Eds.)*, , 17-27.
- GEERTZ, C. (1988). *La interpretación de las culturas.* castellana barcelona.
- Giovanni, L. (1992). Sobre microhistoria. *Formas De Hacer Historia*, 119-144.
- González, L. (1980). De la múltiple utilización de la historia. *Historia ¿Para Qué*, 53-74?
- González, L. (2012). *Pueblo en vilo* Fondo de Cultura Económica.
- Gravano, A. (2003). *Antropología de lo barrial: Estudios sobre producción simbólica de la vida urbana* Espacio.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva* (vol. 6). *Prensas De La Universidad De Zaragoza*,
- Halbwachs, M., & Díaz, A. L. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Reis*, (69), 209-219.
- Heller, A. (1999). *Una historia de la filosofía en fragmentos.*
- Herrera, M., & Stanley, H. (2013b). No title. *Historia Local De Jayaque 1880-1980*,
- Homobono, J. I. (2000). Introducción: De la antropología social a la antropología urbana. *Zainak. Invitación a La Antropología Urbana*, (19), 7-12.
- Hugo Enrique Herrera González & Yasmiry Pérez Parra. (2005). *Propuesta de historia local como mediación pedagógica para la formación del pensamiento histórico de los estudiantes del grado 11° de la institución educativa villa margarita de la ciudad de montería*
- Saborit, T. (2001). Ignasi: “La historia de las estructuras y la historia de la vida. reflexiones sobre las formas de relacionar la historia local y la general”. *Fernández, Sandra Y Dalla Corte*,

- Gabriela:(Compiladoras): “Lugares Para La Historia. Espacio, Historia Regional E Historia Local En Los Estudios Contemporáneos”, Editora UNR, Rosario,
- Iván Darío Tirado Árdala & Sebastián Jesús Ospino López. (2016). *Aproximación a la historia local de san carlos córdoba*
- Lacomba, J. A. (2012). La historia local y su importancia. Paper presented at the *Actas I Congreso De Historia De Linares*, 455-470.
- Lazo, A., & Calderón, R. (2010). El barrio: Espacio en construcción. aproximación exploratoria a un barrio pobre de la periferia de santiago de chile. *L'Ordinaire Des Amériques*, (214)
- Le Goff, J., & REVEL, J. (1994). La nueva historia. diccionarios del saber moderno.
- Levi, G. (1993). Antropologia i microhistòria. *Manuscripts: Revista D'Història Moderna*, (11), 15-28.
- Luis Javier Ortiz., M. (1987). Aproximaciones al concepto de región en la historia de Colombia”, del “Foro: El concepto de región en la historia de Colombia”, en revista otras quijotadas números. .
- Man, R. (2013). La micro-historia como referente teórico-metodológico. un recorrido por sus vertientes y debates conceptuales. *Historia Actual Online*, (30), 167-173.
- Márquez, F. (2009). Historias e identidades barriales del Gran Santiago: 1950-2000. *Avá.Revista De Antropología*, (15)
- Melo, J. O. (1999). Medio siglo de historia colombiana: Notas para un relato inicial. *Revista De Estudios Sociales*, , 9-22.
- Molina Hurtado, M. M. (2009). Historia regional y microhistoria: una necesidad grancaldense. Retrieved from <http://ebookcentral.proquest.com/lib/unicordobasp/detail.action?docID=3185560>
- Nietzsche, F. (1996). *Humano, demasiado humano: Un libro para espíritus libres* Ediciones Akal.
- Nietzsche, F. (2016). *Así habló Zaratustra* Friedrich Nietzsche.
- Páez, D., Basabe, N., & González, J. L. (1998). Memoria colectiva y traumas políticos: Investigación transcultural de los procesos sociales del recuerdo de sucesos políticos traumáticos. *D.Páez, J.Pennebaker, B.Rimé B, & D.Jodelet, Memorias Colectivas De Procesos Culturales Y Políticos*.Bilbao: Servicio Editorial De La Universidad Del País Vasco,
- Pereyra, C. (1980). *¿Historia, para qué?* Siglo XXI.

- Pineda, E. K. (2015). El barrio la fama: Historicidad, espacio e identidad colectiva. *Espacialidades*, 5(2), 116-146.
- Pinedo López, J. W. (2012). *Urbanización marginal e impacto ambiental en la ciudad de montería* doi:10.4995/Thesis/10251/16468
- Pons, A., & Serna Alonso, J. (2003). En su lugar. una reflexión sobre la historia local y el microanálisis.
- Portal, M. (2006). Espacio, tiempo y memoria: Identidad barrial en la ciudad de México: El caso del barrio de la fama, tlalpan. *Pensar Y Habitar La Ciudad*, , 69-86.
- Ramírez Bacca, R. (2007). La interdisciplinaridad de la historia local. una experiencia de historia práctica. *Escuela De Historia*,
- Ramirez, B. Renzo; acevedo tarazona, álvaro (2007) "Identidades, localidades y regiones
- Rubio, A. M. (1992). Teoría, fuentes y método en historia regional". *Historia Regional. Siete Ensayos Sobre Teoría Y Método*,
- Ruiz Morales, M. M. (2014). Cultura y territorio en el barrio " la libertad".
- Sánchez, J. Á A. (2000). *Dinámica demográfica y económica de Almería en el siglo XX* Universidad Almería.
- Serna, J., & Pons, A. (2000). *Cómo se escribe la microhistoria: Ensayo sobre carlo ginzburg* Ediciones Cátedra,.
- Serrano, P. (2011). Historiografía local y regional en américa latina. balance, evolución y perspectivas. *Actual Investigación*, (57), 171-182.
- Solano, F. J. E. (2004). *Estrategias para estudiar la comunidad donde vivimos* Euned.
- TERRADAS I SABORIT, I. (2001). La historia de las estructuras y la historia de la vida. reflexiones sobre las formas de relacionar la historia local y la historia general. *FERNANDEZ, Sandra E DALLA CORTE, Gabriela (Comp.). Lugares Para La Historia. Espacio, Historia Regional E Historia Local En Los Estudios Contemporáneos. Rosario: UNR Editora*, , 179-208.
- Valarezo, G. R. (2004). *El desarrollo local en el Ecuador: historia, actores y métodos*. Quito: Ediciones Abya-Yala. Retrieved from <http://ebookcentral.proquest.com/lib/unicordobasp/detail.action?docID=3217020>

Venegas Delgado, H. (2010). Metodología de la investigación en historia regional y local.

Weiler, V. (2001). Sobre historia mundial hoy. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura*, (28), 185-208.

Zuluaga, F. U. (2017). Unas gotas: Reflexiones sobre la historia local. *Historia Y Espacio*, 2(27)

8. Anexos

Anexo # 1. Taller: descubriendo los orígenes de tu barrio.

DESCUBRIENDO LOS ORÍGENES DE TU BARRIO.		<i>Logrado</i>
Entrevista:	Mediante la modalidad de la entrevista se busca indagar información detallada sobre diversos aspectos de la historia del barrio Santa Fe, que permitan comprender su origen y entender su presente. Por lo tanto, la entrevista se encuentra conformada por una serie de preguntas de carácter abierto que se encuentran estructuradas en varias secciones: datos sociodemográficos; fundación y primeros pobladores; su gente y espacios; necesidades, recursos y expectativas.	
Sección I:	Datos Sociodemográficos	
	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nombre de la persona entrevistada 2. Sexo (no requiere su formulación al participante, sólo dejarlo como dato sentado en la grabación). 3. Edad 4. Años que lleva viviendo en el barrio: 5. Ocupación 6. Nivel de formación 7. Dirección de residencia 8. Conocimiento del proyecto: ¿Ha escuchado o tiene alguna información sobre este proyecto? 	

Sección II:	<p style="text-align: center;">Proceso de Fundación y Primeros Pobladores</p> <p>9. ¿Cuánto tiempo lleva fundada la comunidad? 10. ¿Cómo era el ambiente de aquellas épocas? 11. ¿Conoce usted la procedencia de los primeros grupos o familias que se establecieron en el barrio? ¿Cómo fue? ¿Por qué eligieron ese lugar? 12. ¿Qué actividades realizaban los habitantes en esa época?</p>	
Sección III:	<p>Su Gente y Espacios: el barrio y la ciudad.</p> <p>13. Si usted tuviera que describirme el barrio ¿Cómo lo haría? ¿Qué cosas caracterizan a su comunidad? (gente, costumbres, canciones, comidas) ¿Siempre ha sido así? ¿Cómo era en el pasado? 14. ¿Qué organizaciones, instituciones, agrupaciones conoce usted en su comunidad? ¿Sabe desde cuándo existen? ¿Qué opinión tiene de ellas? 15. ¿Cómo es la participación de los vecinos en la comunidad (bastante, mucha, regular, poca, nada)? ¿Cuándo comenzaron los vecinos a participar? ¿Por qué cree que es así? 16. ¿Participa en actividades comunitarias, culturales, etc.? ¿Ha participado alguna vez? ¿En cuáles? ¿De qué manera? ¿Por qué ha participado / por qué no? 17. ¿Cómo son las relaciones entre los vecinos? ¿Por qué cree que son así? 18. ¿Su comunidad se parece a otras? ¿En qué se asemeja? ¿En qué no se parece? ¿Por qué?</p>	

Sección IV:	Necesidades, Recursos y Expectativas 19.¿El sector presenta algún tipo de necesidad? ¿Cuál o cuáles? 20.¿La comunidad siempre ha tenido estas necesidades o problemas? 21.¿A qué se debe (que las haya tenido, que se hayan acabado)? 22.¿Alguna persona, grupo, ente privado o institucional ha intentado alguna vez solucionar los problemas del sector? ¿Quién o quiénes? ¿De qué manera? ¿Cuáles problemas? ¿Cuáles fueron los resultados? 23.¿La propia comunidad ha intentado resolver algún problema? ¿Cuál o cuáles? ¿De qué forma? ¿Cuáles fueron los resultados? 24.Actualmente, ¿Cuál sería el problema más urgente para resolver en la comunidad? 25.¿Estaría dispuesto a participar en la solución de los problemas? ¿En qué forma? ¿Por qué no? 26.¿Se siente parte de la comunidad? ¿Por qué? 27.¿Cómo se imagina a su comunidad dentro de 10 años? 28.¿Le gustaría que sus hijos crecieran en la comunidad? ¿Por qué?	
--------------------	--	--

Anexo # 2. Cartografía histórica: la configuración del territorio barrial

Algunos habitantes pidieron quedar en el anonimato.

Lino Montero, periodista y poeta residente en el barrio



Primer plano del barrio Santa Fe.



Fuente: archivos personales de Lino Montero.

Anexo #3: Construyendo el mapa histórico de la configuración del barrio Santa Fe.



Anexo #3. Haciendo memoria: Adalberto Espitia



Comentarios finales.

De una forma muy general, este trabajo ha representado un reto muy importante desde nuestra formación como Licenciados en Ciencias Sociales, para muchos realizar un trabajo de investigación devenga una tarea desmotivadora. Sin duda, ese tipo de comentarios, son de estudiantes incapaces. Lo cual permite darse cuenta de algunos aspectos de la vida universitaria de los estudiantes sin perder de vista cómo éstos entienden y resuelven las problemáticas más cercanas a su entorno.

De muchas maneras, se supone que una gran variedad de estrategia de investigación que implica una densa comprensión contextual de un escenario para establecer conexiones y conceptualizaciones que vinculan al profesor y al estudiante con escenarios más generales, Es importante, la motivación, la incentivación hacia la investigación formativa.